

**El proceso orientador en el favorecimiento de la competencia emprendedora del
desarrollo vocacional en la niñez de 5to grado del Complejo Educativo Nueva
Esperanza del año 2021**

Proyecto presentado en la
División y Educación para el Trabajo
Centro de Investigación y Docencia en Educación
Universidad Nacional

Para optar al grado de Licenciatura en
Orientación

Joel Campos Brenes
Maripaz León Vargas
Nicole Meneses Montero

Julio, 2021

**El proceso orientador en el favorecimiento de la competencia emprendedora del
desarrollo vocacional en la niñez de 5to grado del Complejo Educativo Nueva
Esperanza del año 2021**

Proyecto presentado en la
División y Educación para el Trabajo
Centro de Investigación y Docencia en Educación
Universidad Nacional

Para optar al grado de Licenciatura en
Orientación

Joel Campos Brenes
Maripaz León Vargas
Nicole Meneses Montero

Julio, 2021

El proceso orientador en el favorecimiento de la competencia emprendedora del desarrollo vocacional en la niñez de 5to grado del Complejo Educativo Nueva Esperanza del año 2021

Joel Campos Brenes
Maripaz León Vargas
Nicole Meneses Montero

APROBADO POR:

Tutora del Trabajo Final de Graduación

M.Ed. Kattia Salas Pérez

Lectora

Licda. Lidia Hernández Gómez

Lectora

Licda. Karen Rojas Benavides

Firmado por ANA LIDIETH MONTES RODRIGUEZ (FIRMA)
PERSONA FISICA, CPF-01-1009-0248.
Fecha declarada: 11/08/2021 08:17 AM

Representación del Decanato

M.Ed. Ana Lidieth Montes Rodríguez

Representante Dirección de Unidad Académica

M.Sc. Víctor Villalobos Benavides

Nota: Dadas las condiciones de excepcionalidad generadas en atención al Decreto Ejecutivo 42227-MP.S emitido el 16 de marzo, por la Presidencia de la República y el Ministerio de Salud y con base en los siguientes comunicados generados por la gestión universitaria, la hoja de firmas contiene únicamente la firma digital de la persona directora de la Unidad Académica, con base en el acuerdo UNA-CO-CIDE-ACUE- 214-2020.

Dedicatoria

Los altos y bajos, las lágrimas y las risas, los logros y los retos, todo el proceso está indudablemente dedicado a mis dos compañeras de trabajo, quienes son personas inteligentes y admirables e hicieron de este proceso un aprendizaje significativo no solo para alcanzar el grado sino para crecer como profesional y como ser humano. Creo fielmente que son el amor de Dios mostrado en acciones todo este tiempo.

A mi familia por estar dispuestos a respetar todos esos días de reuniones eternas y risas escandalosas en lo que se suponía eran “reuniones de tesis”.

A mis hermanos, los “bdos”, que día a día me dieron contención con su amor inalterable en los momentos de estrés, dándole color a los momentos grises del proceso.

Pd: Es para Marypaz (Con Y) que no para de discutir y a Nicole que le da pelota.

Joel Campos Brenes

A todas las personas dedicadas genuina y amorosamente a la Orientación y la Educación, pues su abrazo solidario lo he sentido durante todo este proceso.

A mamá y papá, y no tengo ni que explicar el porqué, sólo enfatizar en que muchos logros de mi vida se los seguiré dedicando y agradeciendo. A Eli y Dañel, porque sí, y a Jota porque sí.

A Nicole, no sólo por confiar a ciegas en un ser humano con intenciones académicas pero amorosas, sino también por ser compañera y amiga fiel, tierna, perseverante y transparente.

A Johel, quien llegó a sazonar este trabajo con su inigualable carisma; no pudimos encontrar mejor final feliz para esta triada.

Maripaz León Vargas

A Jesús por encontrarme en amor y darle sentido a mi vida a través de la verdad, la fe y la esperanza. Gracias a él por guiarme a la elección de esta profesión que amo y recordarme de tantas maneras que vine a esta tierra a amar y a servir.

A mi familia que me sostiene, me levanta y me apoya, específicamente a mi mamá por correr por mí y hablarme siempre de Jesús, a mi papá por estar atento de mis avances y abrazarme todo el tiempo, a mi hermano por animarme y estar para mí cuando más lo necesito, a mis abuelitos Pachito, Iris y María quienes oran por mí todos días y me desean lo mejor y a Juanca por dar valor a lo que hago, por escucharme fielmente y compartir su vida conmigo. Me siento muy amada, gracias a estos seres que Dios eligió para bendecir mi vida.

A Paz y a Johe, porque no pudimos armar mejor equipo, porque nuestras sesiones de trabajo fueron muchas veces como terapia, estuvieron llenas de risas y empatía, estoy convencida que Dios los puso en mi camino, son amigos llenos de amor y profesionales “fuera de la caja”, los admiro por eso y más. ¡Cuenten conmigo siempre!

Nicole Meneses Montero

Agradecimientos

En primer lugar a Dios, quien brindó amor, salud, sabiduría y paciencia en todo momento para enfrentar todas las etapas de este proceso y quien fue el provocador de la causalidad de coincidir los tres para realizar la investigación.

Queremos honrar sobremanera el trabajo dedicado y amoroso de Kattia Salas, quien nos acompañó como una tutora dinámica, servicial y entregada, ella ha sido un referente no sólo de investigación, sino de perseverancia, criticidad y excelencia en todos los ámbitos de la vida. Kattia nos recordó constantemente de qué estamos hechos y hacia dónde vamos.

Agradecemos a las lectoras de este trabajo Karen Rojas y Lidia Hernández, quienes hicieron una labor depurada y minuciosa. Gracias por acompañarnos en este camino, por su anuencia y su tiempo, son verdaderamente brillantes y dedicadas al fortalecimiento de esta profesión que contribuye a la vida de muchas personas.

Asimismo, nos sentimos agradecidos por la apertura del Complejo Educativo Bilingüe Nueva Esperanza para la realización del trabajo y al estudiantado de 5to grado y sus familias, por confiar en nuestra propuesta de trabajo.

Reconocemos la intervención y aliento de Mercedes Gómez para iniciar esta investigación, por lo que le agradecemos las recomendaciones académicas que con mucho amor nos brindó.

Agradecemos a Nicole Rojas quien nos facilitó información pertinente para la formulación del proyecto y quien además nos animó a continuar con el trabajo.

Por último, agradecemos profundamente a la institución pública de este país, que permite que muchas personas sigamos gozando de la educación como derecho, y que a su vez nos ofrece un sinfín de oportunidades para desarrollarnos en nuestra integralidad.

Resumen

Campos, J. León, M. Meneses, N. *El proceso orientador en el favorecimiento de la competencia emprendedora del desarrollo vocacional en la niñez de 5to grado del Complejo Educativo Nueva Esperanza del año 2021.*

Con el propósito general de analizar el proceso orientador en el favorecimiento de la competencia emprendedora en la niñez de 5to grado del Complejo Educativo Nueva Esperanza, del año 2021, se presenta este proyecto final de graduación, el cual contiene un diagnóstico de las principales necesidades y características de la población; una intervención orientadora que aborda 3 componentes de formación de la competencia emprendedora: habilidades, actitudes y conocimiento; una evaluación por parte del estudiantado participante del proceso, así como del personal docente y administrativo, la cual se analizó a la luz de la teoría y de la vivencia educativa; y por último, una reformulación del proceso aplicado denominada “Propuesta de trabajo orientador para el fomento de la competencia emprendedora”, que permite el reconocimiento de elementos esenciales que una persona profesional en Orientación debe tener para favorecer el emprendimiento infantil.

Palabras claves: competencia emprendedora, Orientación, primaria, infancia.

Tabla de contenido

Página de firma	
Dedicatoria	
Agradecimiento	
Resumen	vi
Índice de tablas	ix
Índice de figuras	xi
Lista de abreviatura	xii
Capítulo I	
Introducción	1
Problema identificado	1
Antecedentes	3
Antecedentes internacionales	3
Antecedentes nacionales	10
Justificación.	14
Formulación del problema	17
Propósitos.	18
Propósito general	18
Propósitos específicos	18
Capítulo II	
Referente conceptual	19
La Orientación en primaria: el contexto costarricense	19
Orientación y desarrollo vocacional	23
Factores que intervienen en el desarrollo vocacional	24
Tareas del desarrollo vocacional en la infancia	25
Emprendimiento y las competencias: principales conceptualizaciones	28
Tipos de emprendimientos	29
Emprendimiento por necesidad	29
Emprendimiento tradicional	29
Emprendimiento dinámico	30
Conceptualización de la competencia	30
La competencia emprendedora	32
Componentes de formación de la competencia emprendedora	35
Actitudes	35
Conocimientos	38
Habilidades	40

Capítulo III	
Metodología	45
Proceso metodológico de diagnóstico	45
Paradigma de investigación	45
Enfoque de investigación	46
Diseño de investigación	47
Personas participantes	47
Definición de instrumentos	47
Capítulo IV	
Descripción general de la propuesta de investigación	50
Fase de diagnóstico	50
Fase de aplicación de sesiones colectivas	50
Fase de evaluación	52
Fase de propuesta de trabajo	53
Cronograma	53
Capítulo V	
Informe de resultados de la propuesta	55
Resultados del diagnóstico	55
Resultados de propuesta de talleres desarrollada con la población estudiantil	67
Resultados de evaluación del proceso del favorecimiento de la competencia emprendedora	78
Propuesta para el fomento de la competencia emprendedora	87
Capítulo VI.	
Discusión y análisis de los resultados	94
Capítulo VI.	
Conclusiones y Recomendaciones	101
Referencias	106
<i>Apéndices</i>	115

Índice de tablas

Tabla 1		
<i>Resultados del grupo focal sobre la realidad familiar del estudiantado</i>		56
Tabla 2		
<i>Resultados del grupo focal sobre la realidad vocacional del estudiantado de 5to grado</i>		58
Tabla 3		
<i>Resultados del grupo focal sobre la realidad social del estudiantado de 5to grado</i>		60
Tabla 4		
<i>Resultados de la entrevista a la psicóloga sobre la realidad social del estudiantado de 5to grado</i>		61
Tabla 5		
<i>Resultados del cuestionario al estudiantado sobre el componente de formación: Actitudes</i>		64
Tabla 6		
<i>Resultados del cuestionario al estudiantado sobre el componente de formación Conocimientos</i>		65
Tabla 7		
<i>Resultados del cuestionario al estudiantado sobre componente de formación Habilidades</i>		66
Tabla 8		
<i>Respuestas del estudiantado sobre el principal aprendizaje favorecido por el grupo de profesionales en Orientación</i>		79
Tabla 9		
<i>Respuestas de fuentes de información al cuestionario de evaluación sobre el componente Actitudes</i>		81
Tabla 10		
<i>Resultados de la evaluación del proyecto según el perfil de la persona profesional en Orientación y el componente de formación: Actitudes</i>		82

Tabla 11	
<i>Respuestas de fuentes de información al cuestionario de evaluación sobre el componente Habilidades</i>	83
Tabla 12	
<i>Resultados de la evaluación del proyecto según el perfil de la persona profesional en Orientación y el componente de formación: Habilidades</i>	84
Tabla 13	85
<i>Respuestas de fuentes de información al cuestionario de evaluación sobre el componente</i>	
Tabla 14 <i>Evaluación del proyecto según el perfil de la persona profesional en Orientación Conocimientos</i>	87
Tabla 15 <i>Tiempo estimado para cada fase del trabajo</i>	91

Índice de figuras

<i>Figura 1.</i> Conceptualización de los componentes de formación de la competencia emprendedora	44
<i>Figura 2.</i> Cronograma de trabajo de investigación.	54
<i>Figura 3.</i> Ejemplo de guía de trabajo completada por el estudiantado de 5to grado	71
<i>Figura 4.</i> Ejemplo de guía de trabajo completada por estudiantes de 5to grado	74
<i>Figura 5.</i> Ejemplo de guía de trabajo completada por estudiantes de 5to grado	75
<i>Figura 6.</i> Fotografía de la sesión de cierre que detalla la metodología bimodal.	77
<i>Figura 7.</i> Propuesta de trabajo orientador para el fomento de la competencia emprendedora.	93

Lista de abreviaturas

MEIC	Ministerio de Economía, Industria y Comercio
MEP	Ministerio de Educación Pública
MICITT	Ministerio de Comunicación, Innovación, Tecnología y Telecomunicaciones
PRONAFRCYT	Programa Nacional de Ferias de Ciencia y Tecnología
TIC	Tecnologías de información y comunicación

Capítulo I

Introducción

Problema identificado

Los procesos de Orientación en Costa Rica han venido desarrollándose en el sector de primaria desde 1994 y han tomado su presencia desde entonces en pro del favorecimiento del desarrollo socioafectivo y vocacional del estudiantado (Ureña y Robles, 2015). De esta manera, se comprende que la persona profesional en Orientación debe proceder como facilitadora de procesos de fomento de competencias que le permitan a la persona dicho crecimiento.

Aunado a lo anterior y a partir de los hallazgos identificados en los estudios e investigaciones consultadas, se reconoce que el fomento de la competencia emprendedora supone un campo de alto potencial para el trabajo de la Orientación en primaria, ya que conlleva el desarrollo de actitudes, habilidades y conocimientos que desde la disciplina se deben impulsar en edades tempranas.

Por otra parte, en cuanto al panorama de emprendimiento en Costa Rica, cabe resaltar que aún representa todo un reto para la población; entre lo cual, destaca mencionar los procesos de financiamiento y la tramitología; a esto se le suma, el rezago que resiente el sistema educativo formal con respecto a la educación integral para el emprendimiento en los diversos grupos etarios, es decir, desde preescolar hasta la educación superior.

De conformidad con la Política para el Fomento del Emprendimiento, el desarrollo económico se ha orientado a los mercados externos y con mucho menos fuerza a las micro, pequeñas y medianas empresas, es así, como el país todavía no brinda las facilidades requeridas para que un mayor porcentaje de la población emprenda y tenga éxito.

Es necesario resaltar que en Costa Rica la edad promedio de una persona emprendedora naciente, es decir, aquella que inicia un emprendimiento es de 35 años y para aquellas establecidas, que tienen un emprendimiento consolidado, es de 40 años, lo cual supone que la población adulto-joven, adolescente o infantil dista completamente de la inmersión a esta modalidad ocupacional/laboral. Este dato expone apenas una idea del reto que supone desarrollar un emprendimiento, ya que, de acuerdo con los estudios consultados, no solo se

precisa el “espíritu emprendedor innato”, sino también las herramientas clave (competencias) para llevar a cabo una idea, que se pueden promover desde la educación para el emprendimiento.

Afortunadamente en Costa Rica se registran personas que en su niñez han desarrollado empresas formales y consolidadas, pero las organizaciones promotoras de dichos emprendimientos que se exponen en los antecedentes de este trabajo, no se reconocen popularmente debido a que la política y los esfuerzos gubernamentales para el emprendimiento se direccionan hacia la población adulta.

Entonces, aunque las políticas públicas, las universidades y diversos entes educativos como los colegios técnicos y otros apuntan hacia la educación para el emprendimiento, se limitan a impartirlo a la población joven y adulta. Sin embargo, en su mayoría se concluye y recomienda que es necesario iniciar este proceso desde edades más tempranas, con el fin de garantizar mayor aprehensión de la temática y el desarrollo apropiado de las competencias.

Ahora bien, dentro de la investigación realizada, se identifica que los programas escolares-nacionales (públicos o privados) que trabajan la educación para el emprendimiento o el fomento de la competencia emprendedora se limitan a la adolescencia y son impartidos fuera del currículo escolar propiamente. De este aspecto en particular surge la necesidad de plantear una estrategia de trabajo desde la disciplina de Orientación para el favorecimiento de las competencias emprendedoras en el desarrollo vocacional en la niñez.

De acuerdo con este panorama, es que se selecciona a la niñez de 5to grado del Complejo Educativo Bilingüe Nueva Esperanza, el cual, en el año 2020 empezó a tener algún acercamiento a la temática de emprendimiento, ya que la misma fue incorporada de manera generalizada-transversal al currículo escolar; no obstante, tales experiencias hasta la actualidad no se han podido sistematizar por ende aún no existen resultados, pues no se pudo ejecutar debido a que surgieron otros emergentes provocados por la emergencia sanitaria de dicho año.

La cuestión anteriormente expuesta no es completamente adversa, es más bien, una oportunidad para empezar el proceso de fomento de la competencia emprendedora desde la disciplina de Orientación. En este sentido, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera el proceso orientador favorece la competencia emprendedora del desarrollo vocacional en la niñez de 5to grado del Complejo Educativo Bilingüe Nueva Esperanza en el año 2021?

Antecedentes

Se presentan, investigaciones realizadas respecto la competencia emprendedora en la infancia, dicha temática está abordada en el siguiente orden: los estudios a nivel internacional en primer lugar, para luego enfatizar en lo nacional; con el fin de comprender la trayectoria del abordaje teórico y metodológico de la temática en cuestión.

En relación con los antecedentes internacionales, las primeras investigaciones que abordan la temática de la competencia emprendedora a nivel internacional se remontan a un plazo de 20 a 30 años, no obstante, se hace especial énfasis en aquellas que responden a los ajustes que ha tenido la temática en la actualidad globalizada.

Bajo esta línea el Sistema de Información Científica (2006), plantea que el estudiantado que se forma en la era del conocimiento y la innovación está migrando de una condición de empleo tradicional a una transformación radical, lo cual representa un salto del modelo tradicional hacia el emprendedurismo. Dentro del estudio, sobresalen el rol de las incubadoras de empleo (organizaciones que proponen estrategias de inclusión laboral), las cuales se convierten en redes de apoyo, que brindan financiamiento y asistencia técnica, su condición radica en que el factor competitivo sea el conocimiento desde una base tecnológica. En cuanto a las incubadoras de negocios tradicionales, se señala que estas se gestan para apoyar a negocios de tipo común que ya existen en ramas de la economía, les han sido un apoyo a las personas en sus procesos de inserción laboral a lo largo de los años; por otro lado, en la actualidad se brinda principal apoyo al desarrollo de negocios innovadores, pues el componente competitivo supone mayor beneficio, y a partir de esto surge un auge por las incubadoras de emprendimiento.

En este mismo estudio se destacan universidades en México que han ejecutado modelos de emprendimiento, los cuales tienen como objetivo desarrollar el talento emprendedor, cambiar la cultura profesional del estudiantado y orientarla hacia la innovación, por lo que también han celebrado convenios y alianzas que fortalecen el éxito de dichos modelos, es así como desde hace más de una década en el mundo se realizan esfuerzos en cuanto a la teoría y práctica del emprendedurismo en el estudiantado (Sistema de Información Científica, 2006).

En la misma línea, Fernández y Sobrado (2010), determinan que para formar un espíritu emprendedor en el Instituto de Educación Secundaria se necesita un enfoque holístico y

funcional, orientado hacia la demanda empresarial y social; además, añaden que el enfoque adecuado para desarrollo de las competencias emprendedoras del espíritu empresarial debe fortalecerse desde la perspectiva educativa, del mismo modo los autores sintetizan que la flexibilidad, la comunicación o la capacidad de afrontar y solucionar problemas constituyen competencias requeridas en el ámbito empresarial que se pueden abordar en los contextos educativos.

Aunque de manera más amplia, Fernández y Sobrado establecen que la comunicación en la lengua materna, la comunicación en lenguas extranjeras, la competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología, la competencia digital, el aprender a aprender, las competencias sociales y cívicas, el sentido de iniciativa y espíritu de empresa y la conciencia y expresión culturales son competencias clave. Por otro lado, distinguen el pensamiento crítico, la creatividad, la capacidad de iniciativa, la resolución de problemas, la evaluación del riesgo, la toma de decisiones y la gestión constructiva de los sentimientos, como habilidades del espíritu emprendedor-empresarial.

La Comisión Europea, citada por Fernández y Sobrado, agrega que la educación del espíritu emprendedor debe existir en la formación de profesionales, no obstante, hace hincapié en la educación superior. En cuanto a la temática del espíritu emprendedor en primaria y secundaria recomiendan que la “formación de las actitudes e iniciativa emprendedora debe impartirse en todos los niveles educativos y en la comunidad investigadora en todos los ámbitos” (p.15).

Todos estos aspectos como las tendencias actuales, la globalización y los cambios científicos y tecnológicos demandan que se produzca un vínculo entre educación y empleo, y se añaden competencias para aprender a desempeñarse en un trabajo, tales como; capacidades de comunicación y relación interpersonal, de resolución de problemas y manejo de procesos organizacionales (Aliaga y Schalk, 2010).

En otro orden de ideas, Aliaga y Schalk consideran que el panorama aún no es satisfactorio, por lo que complementan:

Es necesario generar una base que permita asimilar un conjunto de elementos relativos a la actitud para poder aplicar en el futuro como persona emprendedora, en especial en el conjunto del programa formativo obligatorio.

Existe un desconocimiento de los recursos didácticos atractivos e idóneos para facilitar la transmisión de conceptos y contenidos vinculados a la formación en valores que fomenten el espíritu emprendedor.

El rol que se espera del profesorado con frecuencia está orientado a dos funciones principales: la transmisión de conocimientos y el mantenimiento de la disciplina en el aula, funciones poco relacionadas con el estímulo a comportamientos de innovación y aprendizaje. (p.26)

De acuerdo con el párrafo anterior, se evidencia un vacío metodológico y curricular en la labor de la persona educadora del emprendimiento, es por esto por lo que el sistema educativo debe ir adaptándose a los cambios que supone la sociedad. En este sentido se reconoce que este tipo de investigaciones suponen un precedente importante no sólo a nivel teórico-académico, sino también de la realidad que se vive en las aulas, pues las funciones de los agentes educativos deben ir enfocadas, cada vez más en la promoción de la creatividad con miras a que el estudiantado sea consciente de su propio proceso de aprendizaje.

Para Rosendahl, Sloof, y Van Praag (2012), los efectos positivos de empezar una educación en emprendimiento en edades tempranas radican no sólo en la potenciación de habilidades que le servirán a la persona en un futuro para cualquier tipo de trabajo, añaden que, así como es necesario que la persona vaya adquiriendo un concepto claro de la realidad laboral, es importante que consideren el emprendimiento como una posibilidad.

A estas conclusiones llegaron los autores anteriormente mencionados después de realizar un estudio cuantitativo, en el cual mediante un cuestionario aplicado a estudiantes que fueran parte de un programa de emprendimiento, pretendían medir el impacto de recibir este tipo de educación.

Evidentemente encontraron una relación positiva en la educación temprana (enfocada en la niñez), lo cual se diferencia de los estudios que antecedieron esta investigación, enfocados en población adolescente o universitaria; esto debido a que, "...entrepreneurial skills are more easily developed earlier in life or because the returns to training programs later in life depend on investments in entrepreneurial skills made earlier" (p.21) [las competencias emprendedoras

son desarrolladas más fácilmente en etapas tempranas de la vida o porque la identificación con programas de emprendimiento, dependen en qué tanto se invirtió en el desarrollo de competencias emprendedoras en edades tempranas]. En este sentido, Rosendahl et al. le agregan a la educación temprana en emprendimiento un valor de requisito para adquirir más efectivamente el espíritu emprendedor en secundaria o la universidad.

Entre las propuestas de trabajo en el marco internacional, se identifica el programa “Yo aprendo y emprendo” en Chile, evaluado por Olivos, Álvarez y Díaz (2013); el mismo se centraba en población de secundaria cercana al proceso universitario. De esta manera, el estudio cuasi-experimental pudo comprobar que las personas participantes del programa, ante las diversas estrategias que pretendían favorecer el espíritu emprendedor, obtuvieron a su vez, una mayor puntuación en pruebas específicas sobre: imaginación creativa, creatividad narrativa y creatividad gráfica; consideradas como capacidades necesarias para enfrentar el mundo de la globalización, en cuanto a tecnología e innovación.

Además, entre las principales conclusiones a las cuales llegan Olivos et al., cabe distinguir que “es posible intervenir en niveles educacionales menores, fomentando el espíritu emprendedor desde etapas en donde el pensamiento abstracto y la incorporación de normas sociales se encuentran en pleno desarrollo” (p.273). Esto sugiere, pues, que los diversos organismos de formación, como lo es la escuela primaria, tomen partido en el fomento de competencias que en un futuro serán requisitos indispensables para un proceso de inserción laboral; o sea, se invita a facilitar espacios en los cuales la persona pueda ir configurando su perfil ocupacional con habilidades blandas desde edades tempranas.

Como un precedente específico en materia de Orientación vocacional, se destaca el estudio de Enechojo y Happiness (2013), en el cual, aunque se hipotetiza lo contrario, se encuentra una relación positiva entre recibir el servicio de Orientación y el desarrollo de competencias emprendedoras, en un colectivo estudiantil nigeriano. Además, entre sus principales conclusiones enfatizan en la importancia de sensibilizar a padres, madres, y personal docente respecto a la influencia que tienen en el proyecto de vida del estudiantado, propiamente en la elección de carrera, y a manera de recomendación, se adjudica una responsabilidad al colectivo orientador de actualizarse en materia de orientación vocacional que responda a las necesidades actuales.

A pesar de que la investigación se enfoca en población universitaria, representa un aporte esencial para el presente estudio, pues enfatiza en la necesidad de personas profesionales

en Orientación en el sistema educativo, tanto para un acompañamiento en la elección de carrera, como también en su rol de facilitadoras del fortalecimiento en habilidades emprendedoras.

En cuanto al área vocacional de la Orientación, Dorado (2013) reconoce que dicha disciplina contribuye al perfil personal para una efectiva proyección profesional o laboral, además, indica que una persona que desea emprender primero debe conocerse y reconocerse a sí misma en cuanto a sus potencialidades y competencias para la vida y el trabajo; otro aspecto a considerar en dicho proceso es el perfil productivo; el reconocimiento de la familia como parte del desarrollo social; por último se busca coincidir la habilidad personal con la dinámica social productiva, es por esto que también agrega que la Orientación encaminada hacia el emprendimiento:

...conduce invariablemente a la persona a pensar en su plan de vida; a que se anticipe al futuro, a prever escenarios hacia los cuales proyectarse; atreverse a formular una visión y misión de vida; y alineados a este sentido de vida, objetivos a corto, mediano y largo plazo; y las estrategias para conseguirlos. (párr.6)

Existen otros conceptos nuevos que se incorporan de manera positiva y actual al desarrollo teórico y práctico del emprendimiento, tal como lo es el aprendizaje Edupunk, que tiene que ver con el uso que le están dando las personas a las redes sociales modernas, que ahora guían las disciplinas y se apropian de conocimientos técnicos para sus propósitos a nivel cotidiano, se plantea que el comprender la relación punk y la educación es un desafío intelectual complejo (Corona, 2014).

Por su parte, es necesario comentar acerca de la conferencia realizada en Oslo, por la Comisión Europea (European Commission, 2016) y el Gobierno de Noruega, la cual aborda políticas y prácticas en educación respecto a la promoción del pensamiento emprendedor desde la infancia hasta la etapa universitaria; esto mediante diferentes espacios en los cuales se dieron a conocer programas de emprendimiento que han sido ejecutados exitosamente en Europa.

Entre las principales discusiones que se presentan, está la integración del emprendimiento como parte del currículo educativo, tanto transversalmente como a manera de curso optativo que el estudiantado tenga la posibilidad de llevar; esto último, principalmente en edades mayores, en las cuales la persona esté en capacidad de decisión enfocada a su propia construcción de proyecto de vida. En lo que respecta a la educación en primaria, los programas que se presentan coinciden en el desarrollo de competencias como la creatividad, trabajo en equipo, autonomía, liderazgo, organización, entre otras, como fundamento primordial para el desenvolvimiento en el campo laboral.

Desde entonces se viene impulsando la educación en emprendimiento desde edades tempranas, dando énfasis en lo que popularmente se conoce como habilidades blandas para el trabajo, lo cual a su vez es parte de la identificación de la niñez con las responsabilidades laborales.

Aunado a esto, se distingue que las diversas autorías se refieren a un aspecto que se requiere impulsar en el proceso de educación para el emprendimiento, relacionado con la identificación emocional y metacognitiva que pueda tener la persona, lo cual responde a un espíritu emprendedor, y supone una motivación intrínseca que permite la autorregulación en los procesos de aprendizaje.

Por otro lado, este mismo autor destaca que "...la escuela como institución central de la modernidad está mutando notablemente" (p.343), es por esto por lo que los mensajes de los medios de comunicación predominan en el aprendizaje en las instituciones educativas (educación emprendedora), debido a la importancia que estos tienen en la actualidad por lo que el rol del profesor-estudiante sufre un cambio sustancial. El edupunk aplicado es una guía actual, que incorpora las tecnologías de información y comunicación (TIC) "en los procesos de enseñanza-aprendizaje a través de experiencias prácticas y conceptos innovadores que invitan en todo momento a la reflexión y al cuestionamiento" (p.343) que responden a competencias contemporáneas que sobresalen en el emprendimiento.

La autora añade que se debe optar por metodologías innovadoras o activas, a la hora de desarrollar la competencia de emprender en los cuales el papel del estudiantado es activo y participativo, y el profesor se vuelve solo un facilitador, lo cual vuelve el proceso verdaderamente eficaz.

Consecuentemente, las diversas discusiones teóricas reflejan elementos como la innovación, currículo y educación como factores imperantes para tomar en consideración en las próximas investigaciones y acciones respecto al emprendimiento.

Por su parte, se distingue la revisión bibliométrica realizada por Ovalles, Moreno, Olivares, y Silva (2018), que analiza la cantidad y el impacto social y académico de la investigación científica - relacionada con los conceptos alrededor del emprendimiento como “habilidades”, “conocimiento”, “capacidades” y “desarrollo social” - pues se resalta que desde el 2010 ha venido aumentando la cantidad de estudios al respecto, lo cual evidencia la temática de interés social y educativo.

Además, entre sus principales discusiones, se destaca la naturaleza del espíritu emprendedor, en tanto se debate sobre el mismo entre ser una habilidad innata o un aprendizaje social, independientemente de ello, los estudios coinciden en que la educación juega un papel relevante en la formación de estas habilidades.

Al respecto, enfatizan conceptualmente el emprendimiento “como el conjunto de actitudes y conductas que dan lugar a un determinado perfil personal orientado hacia la autoconfianza, la creatividad, la capacidad de innovación, el sentido de responsabilidad y el manejo del riesgo” (p.220). Sin embargo, los autores no solo perciben tales habilidades como un producto del emprendimiento como tal, sino que representan a su vez un requerimiento para el desarrollo y/o fortalecimiento de competencias que le atribuyen especificidad a la cualidad emprendedora.

Se infiere pues, que la potenciación de habilidades para el emprendimiento es una prioridad tanto en el campo teórico, como en la práctica y ejecución de propuestas de trabajo en el ámbito educativo. Ovalles et al. concluyen en la importancia de que las universidades, percibidas como casas formadoras de personal educativo, se fortalezca curricularmente el estudio y la capacitación en emprendimiento para su reproducción en las instituciones educativas.

En relación con la experiencia específica de Orientación Vocacional en la infancia se destaca el estudio de Macías, Caldera y Salán (2019), que evidencia mediante una propuesta de investigación-acción, que aún existen brechas significativas en cuanto a las aspiraciones de elección de carrera por género, y éstas se empiezan a notar desde la infancia. A partir de la teoría ecológica de Bronfenbrenner y la propuesta intelectual de Srebalus, se analiza cómo las

personas infantiles toman en cuenta factores personales, medioambientales, influencias familiares, y a la persona profesional en Orientación, para configurar sus intereses vocacionales y por tanto, la aspiración de carrera vocacional.

A partir de este estudio, se considera necesario mostrar un panorama amplio e inclusivo que pueda guiar a la persona a definir sus aspiraciones vocacionales, mediante la validación de su deseo de lograr ideales; es decir, fijar metas que respondan a una construcción personal, lejos de estar sesgada por lo que socialmente se le adjudica a una condición de género.

Adicionalmente, los procesos de Orientación en la niñez deben guiar hacia la aprehensión de un concepto de mundo de trabajo acorde con la realidad actual y la cual se espera para el momento en que la niñez de hoy se inserte al mundo laboral.

En cuanto a lo estudiado y desarrollado acerca de la competencia emprendedora en la niñez a nivel nacional se destaca lo siguiente:

La Fundación Omar Dengo (s.f), coordina desde hace más de 15 años la implementación de un modelo para el fomento de una cultura emprendedora en jóvenes denominado “Labor@: fundamentos y tecnología” en el cual, mediante el construccionismo y la adquisición de habilidades y destrezas, el estudiantado simula ser dueños y colaboradores de su propia empresa. Este gran trabajo es patrocinado por el Ministerio de Educación Pública (MEP), la Fundación Omar Dengo y el Banco Nacional.

Dicho modelo, culmina con una Prueba Nacional de Emprendimiento, la cual es una iniciativa de la Dirección de Educación Técnica y Capacidades Emprendedoras y la Fundación Omar Dengo, que pretende poner al servicio de los jóvenes costarricenses de colegios técnicos un espacio en donde puedan certificar sus conocimientos respecto a los temas dentro del área del Emprendimiento. Y que además esta sea reconocida por los empleadores como el documento que certifica los conocimientos y capacidades en torno a este tema.

Debido a que las demandas actuales están estrechamente vinculadas con la ciencia y la tecnología, la Política Nacional de Emprendimiento, impulsada por el Ministerio de Economía, Industria y Comercio (MEIC, 2010-2014) de la administración Chinchilla Miranda, señala que debe existir un apoyo total a las ferias científicas escolares, asimismo, contempla el Programa Nacional de Ferias de Ciencia y Tecnología (PRONAFRCYT) y la Expo INGENIERÍA Nacional, las cuales permiten la estimulación del estudiantado del pensamiento crítico, valores y actitudes propias de estos procesos, en los cuales a su vez posibilita la divulgación de los

conocimientos adquiridos a través de la exposición, presentación y discusión de los trabajos.

La Política Nacional de Emprendimiento, anteriormente mencionada, reitera que es menester institucionalizar la educación para el emprendimiento en la educación costarricense, tanto en los niveles de primaria, como secundaria y universitaria, ya que actualmente no existe nada a favor de estas competencias.

Parte de las acciones de esta política tiene que ver con la capacitación al personal docente de centros educativos de primaria, en temas generales del emprendimiento como la cultura emprendedora, el espíritu emprendedor, oportunidades, ideas y planes de negocios, desarrollo de emprendimientos, etcétera.

En el estudio de Chacón, Mc Donald, Navarro, y Alpízar (2013), se encontró que las necesidades actuales del país responden a su vez a la importancia del emprendimiento como un instrumento de desarrollo económico y de movilidad social, por esto señalan que existe un gran trabajo en cuanto a la institucionalidad de Costa Rica, que presenta iniciativas para fomentar el emprendimiento deben ser canalizadas a través de los entes relacionados.

Estos mismos autores también añaden que la innovación y la creatividad forman parte de los principales ejes competitivos de los proyectos, sin embargo, encuentra que hay una carencia de cultura emprendedora, lo cual representa un obstáculo en la sociedad costarricense para emprender.

Otro de los aspectos considerados en este estudio acerca de las universidades promueve el emprendedurismo, pues tienen un gran papel para la construcción de nuevo conocimiento, empleo y de jóvenes emprendedores que se puedan posicionar.

En la presente búsqueda se encontró el programa educativo “Business Kids”, una franquicia de origen mexicana, que funciona en Costa Rica desde el 2014; en una publicación del periódico “El Financiero”, Nelson (2017) comparte que tres niños costarricenses desarrollan sus emprendimientos y obtienen ganancias, dicho logro tiene que ver con el aporte de diversos cursos como liderazgo, trabajo en equipo, emprendimiento y manejo de dinero.

En el 2017 el Poder Judicial presentó un proyecto de ley denominada “Ley de fomento al Ecosistema Nacional de Emprendimiento e Innovación” y entre los principales hallazgos que confieren a esta investigación se encuentra que Costa Rica tiene el importante desafío de generar un incremento en la tasa de actividad emprendedora, la cual para el año 2014 era del

11,33%, con una edad promedio de un emprendedor naciente en 35 años y para emprendedores establecidos de 40 años.

En relación con la educación emprendedora, se propone en el artículo 24 lo siguiente:

Enseñanza del emprendimiento. Será obligatorio para las instituciones educativas públicas y privadas, en los niveles de la educación preescolar, educación primaria, secundaria, técnica o vocacional, incorporar en los planes curriculares objetivos, competencias, contenidos y criterios de evaluación de la formación orientados al desarrollo y fomento al emprendimiento y el desarrollo empresarial, transmitiendo por medio de ellos una actitud favorable al emprendimiento, la innovación, la creatividad y el desarrollo de competencias para la generación de empresas. Para ello, el Ministerio de Educación Pública definirá los contenidos, metodologías y herramientas que serán utilizados según los niveles de la población educativa con los que se aborde el proceso de enseñanza. (p.20)

El MEIC señala en la Política para el Fomento al Emprendimiento en Costa Rica 2014-2018 que las competencias que tenga una persona emprendedora serán de suma importancia y formarán parte del proceso de formulación, por lo tanto, estas deben apoyarse con el fin de estimular la innovación y los posibles inversionistas.

El programa educativo Business Kids Costa Rica (2018) ha desarrollado materias como inteligencia emocional, autoestima, liderazgo, en niños con déficit de atención e hiperactividad, ya que aseguran que estas competencias y la educación para el emprendimiento contribuyen a formar adultos sanos, felices y sobre todo emprendedores.

Arce (2019) distingue el papel de la persona profesional en Orientación en el desarrollo de competencias en la primera infancia, en apego con la Política Educativa y la Política Curricular vigentes, que trascienda en capacidades para insertarse en la diversidad de contextos y así como en dar respuesta a necesidades y retos globales, para responder ante los problemas y generar soluciones.

Esta autoría destaca que se debe favorecer la competencia de la creatividad para generar ideas que permitan el crecimiento y nuevas rutas para la resolución de problemas, lo cual a su vez se presenta como una oportunidad educativa para innovar.

El desarrollo de competencias conductuales es señalado por Méndez (2019) en el periódico “El Financiero” como el resultado del contacto empresarial a temprana edad de los niños y las niñas, parte de estas responden al liderazgo, la responsabilidad y la pasión.

Ahora bien, en cuanto a la educación de la competencia emprendedora se destaca que según el reporte del Global Innovation Index [Índice de Innovación Global] 2019, en Costa Rica se identifica que aunque la educación se valora como una de las áreas fuertes como país para el desarrollo y la innovación, aún existe la necesidad de fomentar la creatividad y que ello se vea reflejado en el resultado de un proceso de producción en general en cuanto al emprendimiento (Cornell University, INSEAD, and WIPO, 2019).

En general, los diferentes estudios que anteceden esta investigación coinciden en que existe una necesidad por desarrollar habilidades o competencias emprendedoras desde la infancia, pues supone un precedente importante para que en un futuro las personas estén mejor preparadas para enfrentarse al mundo laboral.

Se reconoce que a nivel internacional han predominado esfuerzos por cuantificar y evidenciar experiencias para el aporte teórico y metodológico a la materia de emprendimiento en la infancia. Sin embargo, en lo que respecta al campo nacional, se ha limitado a directrices y normativas políticas que hasta el momento no se han sistematizado.

En lo que respecta a la disciplina de la Orientación en la infancia, propiamente en el área vocacional, se ha abordado apenas desde una perspectiva de género, con el fin de colaborar con eliminar brechas sociales en la elección vocacional. Por tanto, se evidencia un vacío en la sistematización de estrategias de orientación vocacional propiamente para la población infante.

Asimismo, al considerar el programa de Orientación del Ministerio de Educación Pública de Costa Rica, se denota que la educación en emprendimiento se empieza a introducir en secundaria, propiamente en el nivel de décimo, y se retoma en undécimo. Cabe resaltar que la temática se propone como una situación de aprendizaje y no como un criterio de evaluación en particular.

Esta situación evidencia el vacío que existe en la educación para emprendimiento, no solo desde edades más tempranas, sino también en la propuesta de este como un eje temático, o bien un criterio de evaluación dentro de la malla curricular desde primaria hasta secundaria.

Justificación.

En Costa Rica y el mundo, el emprendimiento ha contribuido a un cambio en el resultado de la situación laboral, ya que cada vez aumenta de forma exponencial en cuanto a la tecnología, la globalización y nuevas necesidades que se van presentando. En la mayoría de los estudios e investigaciones consultadas respecto al tema, coinciden en que el emprendimiento se distingue no sólo como un camino de tendencia, sino como una competencia profesional destacable para el mercado laboral.

En este sentido, el emprendimiento en el área infantil se aprecia como una posibilidad que tiene la persona de ejercer su propio proyecto, el cual requiere de especial atención tomando en cuenta que es una acción que genera en las personas no solamente tener una salida laboral, sino que también permite incorporar al medio nuevas alternativas de inversión o consumo, que a su vez permite el favorecimiento de competencias para el desarrollo vocacional.

Para que una persona emprenda, se requieren ciertas características que van a representar que se alcance el éxito; desde la disciplina de Orientación se puede intervenir para el fomento de dichas cualidades, a nivel interno con el desarrollo de actitudes y aptitudes, así como el conocimiento del exterior entendiendo las necesidades y oportunidades que el medio ofrece.

Según menciona el Ministerio de Economía, Industria y Comercio (MEIC, 2014-2018) en la Política del Fomento al Emprendimiento de Costa Rica, el punto más favorable para el país en el campo del emprendimiento es el sistema educativo con el cual cuenta, dato que marca un precedente importante por considerar como parte del fomento a la cultura del emprendimiento en el país, desde edades tempranas.

Además, destacan que “Existe un Consejo Nacional de Emprendimiento conformado por instituciones públicas, privadas y la academia, cuya función es promover, fomentar,

coordinar, articular e implementar programas relacionados con la cultura emprendedora, la formación y el acompañamiento de emprendimientos” (p.13).

En este sentido, se considera que compete al sector educación una responsabilidad de generar espacios y/o procesos que colaboren con impulsar la cultura emprendedora, y, ante esto, parece importante valorar que la disciplina de Orientación es la idónea para el desarrollo vocacional, ocupacional y profesional, y, por tanto, es necesario que el emprendimiento forme parte de las temáticas que abordan las personas profesionales en Orientación.

Así lo sustenta la Ley Fundamental de Educación en el artículo 22, inciso a, al proponer que:

El sistema de educación costarricense asegurará al educando, mediante la coordinación de las labores dentro de los establecimientos de enseñanza: a) Un servicio de orientación educativa y vocacional que facilite la exploración de sus aptitudes e intereses, ayudándole en la elección de sus planes de estudios y permitiéndole un buen desarrollo emocional y social. (p.5).

Ante esta normativa, se añade que el proceso de elección vocacional no debe limitarse al sector de secundaria por estar cronológicamente más cercano a un momento de tomar decisiones, sino que va más allá de eso. Se compone de una serie de factores que intervienen en dicho proceso, que se deben tomar en consideración desde edades tempranas, como lo son los intereses, gustos, habilidades, entre otros.

Según lo establecen los Programas de Estudio en Orientación del Ministerio de Educación Pública (2017), a partir de quinto año es que se propone empezar a reflexionar sobre el proyecto de vida desde una perspectiva integral. Por ello, siguiendo la línea de la educación en emprendimiento, se identifica la población de quinto nivel de primaria como prioridad para promover espacios de fomento en competencias que respondan a este contexto.

Los diferentes estudios que anteceden esta investigación demuestran también que existe una necesidad por iniciar el acompañamiento en el desarrollo de competencias emprendedoras

desde edades más tempranas, ya que en la mayoría de los casos, este proceso ha iniciado en los últimos años de secundaria, o en sí en la etapa universitaria.

Son precisamente las competencias emprendedoras las que, según la Política del Fomento al Emprendimiento de Costa Rica, estimulan proyectos de emprendimiento innovadores y que permiten posibles alianzas con inversionistas. En este sentido, Chaves y Fonseca (2015) rescatan la labor esencial que representa la persona emprendedora en la dinamización de la economía, pues promueve innovación y procesos creativos, y ambos aspectos traen por consiguiente el crecimiento económico.

De esta manera, se destaca el valor teórico, metodológico y social que representa este estudio para el desarrollo del emprendimiento en el país, ya que además de estar enfocado en la población de primaria, integra contenidos que desde la Orientación deberían establecerse como parte del currículo escolar, como lo son las competencias emprendedoras, en pro de la formación de personas emprendedoras que contribuyan con el desarrollo del país.

En el proceso de desarrollo de la competencia emprendedora, se debe contar con un proceso formativo que permita que el estudiantado obtenga herramientas y técnicas idóneas para consolidar dicha competencia, es por esto que la disciplina de la Orientación ofrece el acompañamiento holístico.

La modalidad de este estudio es proyecto, debido a que responde al vacío encontrado en cuanto a que actualmente no se registran acciones desde la disciplina que contribuyan a la educación emprendedora de la niñez, esto a su vez responde a la necesidad de sistematizar los procesos de orientación en el emprendimiento.

De acuerdo con el párrafo anterior, se ha encontrado que la educación emprendedora, comprende el fortalecimiento de competencias blandas, es decir, que no basta únicamente con el conocimiento técnico, financiero y en tramitología, sino que se hace necesario que la persona sea capaz de relacionarse adecuadamente con las personas, que pueda tener un liderazgo, que sea consciente de las emociones de los demás y de las de sí mismo, entre otras.

Por lo que, de cara a esta realidad, el proyecto permite la intervención y la puesta en práctica de procesos orientadores en cuanto competencias emprendedoras, que le permitan al estudiantado empezar a configurar su desarrollo vocacional. De esta manera, el proyecto representa un referente para el colectivo de profesionales en Orientación para el abordaje del emprendimiento desde una perspectiva vocacional.

Se ha seleccionado a la población de quinto grado del Complejo Educativo Bilingüe Nueva Esperanza, como la población de este proyecto, debido a que su desarrollo evolutivo facilita la puesta en práctica del fomento de las competencias emprendedoras para el desarrollo vocacional, Simón (2015) justifica que el estudiantado de quinto grado se encuentra en el nivel de pensamiento económico concreto lo que les faculta para apropiarse de contenidos de educación emocional. Además, según los resultados del diagnóstico aplicado, corresponde a la población con mayor necesidad y apertura a la vez, para un proceso de fomento de competencias emprendedoras, esto debido a que tras el primer acercamiento con la institución se identifica que existe un mayor acceso a el trabajo con la población de 5to grado, pues las otras generaciones ya poseen otros proyectos.

Dicha institución se ha escogido, debido a la apertura en innovación y en temas que favorezcan el crecimiento y desarrollo de la comunidad educativa, es por esto que el personal docente ha reunido esfuerzos para promover una educación integral, en la cual se brinda un programa de “Habilidades para la vida” una vez a la semana con cada grupo de primaria, dicha materia se formuló desde el Programa de Orientación del Ministerio de Educación Pública (MEP), el Programa de Sexualidad del MEP, el área vocacional de Orientación, y las Competencias del siglo XXI.

Por último, es pertinente mencionar que según los antecedentes descritos se determina un incremento no solo de interés, sino también de recursos a nivel nacional en el favorecer la competencia emprendedora. Costa Rica ha generado políticas públicas para promover mayor emprendedurismo en la población, así como el abordaje en otras áreas como la educativa, desarrollando en los estudiantes aprendizajes que favorezcan el emprendedurismo. Esto muestra que se están realizando esfuerzos y que el investigar y realizar intervenciones bajo esta temática va de acuerdo con los nuevos ejes de aprendizaje significativo e incluso con la ley.

De acuerdo con los hallazgos expuestos anteriormente se considera pertinente realizar el proyecto en relación con la competencia emprendedora, entendiéndose como la unidad de análisis para investigar desde sus indicadores para favorecer a la población elegida, en lo que concierne específicamente a las tareas evolutivas del desarrollo vocacional.

Formulación del problema

¿De qué manera el proceso orientador favorece la competencia emprendedora en el desarrollo vocacional en la niñez de 5to grado del Complejo Educativo Nueva Esperanza?

Propósitos.

Propósito general

Analizamos el proceso orientador en el favorecimiento de la competencia emprendedora en la niñez de 5to grado del Complejo Educativo Nueva Esperanza, del año 2021 desde la disciplina de la Orientación.

Propósitos específicos

1. Identificamos las características de la población de 5to grado en el Complejo Educativo Bilingüe Nueva Esperanza para el fomento de la competencia emprendedora en el desarrollo vocacional.
2. Desarrollamos una propuesta en la población de 5to grado del Complejo Educativo Bilingüe Nueva Esperanza para el favorecimiento de la competencia emprendedora en el desarrollo vocacional a partir de los tres componentes de formación: actitudes, conocimiento y habilidades.
3. Evaluamos el proceso de favorecimiento de la competencia emprendedora aplicado a partir del perfil de la persona profesional en Orientación.
4. Planteamos una propuesta de trabajo desde la disciplina de Orientación para el favorecimiento de la competencia emprendedora en el desarrollo vocacional del estudiantado de 5to grado del Complejo Educativo Bilingüe Nueva Esperanza.

Capítulo II

Referente conceptual

En el contexto de la formación para la competencia emprendedora, es imprescindible tomar en consideración tanto los componentes que favorecen tal proceso, así como el ambiente y los agentes que lo facilitan. Por ello se toma en cuenta como referente conceptual la disciplina de Orientación y el estado de esta para con la población meta de este estudio. Así mismo, se establecen los conceptos de emprendimiento y cómo éste se operacionaliza mediante los componentes de formación: actitudes, habilidades y conocimientos.

La Orientación en primaria: el contexto costarricense

En el marco educativo del contexto costarricense la disciplina científica de la Orientación es respaldada por la Ley Fundamental de Educación desde 1957, la cual cumple dos propósitos esenciales (MEP, 2017, p.7):

El primer propósito es fungir como un proceso consustancial al currículo que promueve el desarrollo pleno de la personalidad y singularidad de cada estudiante, enfatizando la formación de conocimientos, habilidades, actitudes y valores desde su propio potencial para que afronte los desafíos de la vida en términos educativos, vocacionales y socio afectivos.

El segundo propósito es, constituirse en un servicio de apoyo especializado que potencia en la población estudiantil el proceso de toma decisiones para afrontar situaciones en el medio escolar, familiar, social y laboral, con un sentido de responsabilidad, productividad y autorrealización, a nivel personal y social. Asimismo, incluye otros procesos importantes como el asesoramiento al personal del centro educativo y las familias en materia vocacional y psicosocial para que éstos a su vez, contribuyan con el proceso formativo.

Desde 1994 el servicio de Orientación en Costa Rica se extiende a primaria como parte del proceso educativo que se interesa por el desarrollo integral del estudiantado; en primera instancia bajo la modalidad de equipo interdisciplinario en las Escuelas de Atención Prioritaria y, posteriormente, de manera exclusiva con la participación de una persona profesional en Orientación en las Escuelas de Excelencia, de Horario Ampliado y de Atención Prioritaria (Ureña y Robles, 2012).

De acuerdo con los lineamientos generales para profesionales en Orientación en centros educativos del MEP que dicta la Dirección General de Servicio Civil en Costa Rica, se estipula que la persona profesional en Orientación debe efectuar la planificación y ejecución de proyectos con la comunidad estudiantil con el fin de garantizar el éxito escolar; es decir que se debe considerar a la persona estudiante en su integralidad (lo personal-social, lo familiar, lo vocacional, lo académico), como un ser en constante cambio, y sobre todo, con la capacidad de adquirir nuevos conocimientos y habilidades en todos los ámbitos de su vida.

Esto implica que debe existir el debido proceso de conocer las necesidades del estudiantado con el fin de identificar los principales ejes de acción de un determinado plan. Asimismo, es de suma importancia que la ejecución de proyectos o acciones estén documentados, para ir identificando el progreso y la posible realimentación de los mismos; se especifica en el lineamiento número 6 del Servicio Civil que la persona profesional en Orientación en el sistema educativo "Sistematiza y documenta la evidencia de los avances y logros alcanzados, según lo propuesto en el plan de trabajo, desde las metas u objetivos en materia vocacional, educativa y personal-social y lo socializa con la comunidad educativa" (p.7).

En el caso del contexto de primaria (I y II ciclos), el MEP (2021) dicta las especificaciones en cuanto al accionar para con la población estudiantil, entre los cuales se especifica en el lineamiento número 3 para profesionales del Servicio de Orientación de Orientación en I y II Ciclos, que deben apegarse a lo que estipulan los Programas de Estudio de Orientación propuestos por el MEP (2017) y así cumplir con un determinado perfil para el accionar en los espacios de orientación grupal:

- Planifica la mediación pedagógica y la evaluación de forma clara y concisa tomando en cuenta los retos y las oportunidades en la complejidad del siglo XXI, para fomentar en el estudiantado una actitud reflexiva, crítica y participativa en el abordaje de las diferentes temáticas.
- Media los procesos educativos que generan el desarrollo de habilidades en la población estudiantil para su participación activa en la ciudadanía planetaria.
- Trabaja de manera colaborativa y conciliadora con otras personas que integran el personal docente y administrativo de la institución en la cual labora.
- Afronta situaciones de incertidumbre con liderazgo y trabajo en equipo.
- Reconoce su postura profesional y su deber ético en la atención de la diversidad, como parte de la interculturalidad en cada centro educativo y comunidad.
- Utiliza las TIC en la mediación pedagógica según las posibilidades del contexto.
- Asume la autoformación y la actualización profesional, para la resolución de los desafíos que la sociedad demanda.
- Interactúa de manera asertiva con toda la comunidad educativa.
- Participa en el abordaje de los diferentes ejes y habilidades. (p.40)

El Servicio de Orientación Educativa y Vocacional es resaltado por Valverde (2012) como un ente vinculado de manera específica con la convivencia cotidiana del estudiantado y el resto de la comunidad educativa, por lo que resulta oportuno resaltar el Departamento de Orientación como parte orgánica de la Dirección de Vida Estudiantil (DVE) del Ministerio de Educación Pública, que responde como el:

...órgano técnico responsable de articular todas las acciones, estrategias y procesos desarrollados en los centros educativos relacionados con la cultura institucional encaminados a promover el arraigo, la permanencia, la participación, la formación integral e inclusiva, el respeto de los derechos humanos, la convivencia y las prácticas de vida saludables. (p.1)

En el caso particular del MEP, la disciplina de la Orientación brinda ese acompañamiento integral en las diferentes áreas del ser humano (emocional, ética, familiar,

física y social), es por esto que para la temática propia de este estudio se destaca que la finalidad de la Orientación es favorecer el desarrollo personal, social, educativo, vocacional, profesional, laboral del individuo en su contexto, dentro de un proceso que se genera junto con el propio plan educativo y desarrollo vital del sujeto, y no como una intervención aislada (Guevara, 2014).

En el marco de educación pública, el personal de Orientación y administración de cada institución sigue líneas de trabajo propias del currículo y de las políticas educativas que está estipulado en el Manual de puesto, así como, lo concertado en las diferentes directrices, lineamientos o circulares que se emiten desde las autoridades educativas, siendo este: Ministro, Viceministros, Directores de área, Jefaturas de Departamentos Central, Directores Regionales, Supervisores y/ o Directores de Centros Educativos (Fung, 2017).

Por lo general, el sistema educativo privado cuenta con profesional de orientación como un aporte de valor, no obligatorio, que responde a las necesidades más específicas y recurrentes del Centro Educativo, debe estar apegado a los lineamientos éticos del Colegio de Profesionales en Orientación, pero es un trabajo más flexible en cuanto a lo determinado por el MEP. El ejercicio profesional requiere una relación directa con el estudiantado que permita construir un vínculo de ayuda profesional que favorezca el proyecto de vida y otras situaciones relevantes de las áreas del círculo de bienestar del ser humano (Ley Orgánica de 8863).

El panorama desde el Ministerio de Educación pública es convulso, Fung (2017) argumenta que el ejercicio de funciones es burocrático/administrativo y ante este escenario, “al profesional en Orientación no le alcanza el tiempo para la atención y seguimiento de los casos, o bien, el desarrollo de la lección de orientación colectiva o talleres de prevención” (p. 40), sin embargo, en el contexto de centros educativos privados, existen recursos económicos y humanos diferentes, y otra realidad en cuanto a la organización para atender las necesidades del estudiantado, es por esto que el ejercicio es autónomo y diferente en cada institución.

Al respecto, en los lineamientos para el Servicio Nacional de Orientación, Valverde (2012) señala que parte de las funciones de esta disciplina tiene que ver con:

Desarrollar procesos de atención individual y colectiva que favorezcan el desarrollo vocacional de la población estudiantil, por medio del autoconocimiento, el conocimiento de las opciones del medio, el aprendizaje para la toma de decisiones, la

planificación con sentido de responsabilidad personal y social y el desarrollo de la capacidad para planificar proyectos de vida. (p.4)

Profundizando más en este aspecto, el enfoque principal con el que se ejerce la Orientación en el tema del emprendimiento es con el vocacional, y Sanz (2014) explica que este se inclina por un asesoramiento, orientación y educación de la carrera, para la elección vocacional y la toma de decisiones, asimismo, cita a Zaccaria y Bopp (1981) quienes exponen tres corrientes para la ejecución de funciones desde este enfoque, la primera es la teoría de perspectiva, la cual tiene que ver con el significado de trabajo; la segunda es de carácter contextual, que se centra fundamentalmente en los procesos sociológicos y psicológicos que describen cómo se producen las decisiones vocacionales; y la tercera responde a una teoría operacional, que se ocupan de la forma en la que se lleva a cabo en enfoque vocacional, a partir de la Orientación y asesoramiento vocacional.

Orientación y desarrollo vocacional

Al estudiar el desarrollo vocacional, es menester señalar como génesis el enfoque evolutivo, en la que se plantea que la decisión vocacional no es estática, sino construida como un proceso en diferentes etapas desde la niñez hasta la adultez, de una manera dinámica; y el desarrollo vocacional es concebido como una expresión del desarrollo individual y del proceso de maduración, en el cual intervienen las etapas del desarrollo vocacional, las tareas evolutivas vocacionales y la madurez vocacional. (Pereira, 2012)

Diversas autorías estudian el desarrollo vocacional, entre ellos Donald Super, quien lo estudió desde un enfoque evolutivo el cual supone que el desarrollo vocacional es dinámico, no estático, un proceso que se va dando a lo largo de la vida del ser, y que dicho proceso se divide por etapas según las tareas que deban cumplirse para tener un desarrollo vocacional sano (Pereira 2012). El enfoque evolutivo permite entender el desarrollo vocacional en la niñez, entendiendo que el trabajo y alcance que se realice en niños va a establecer bases donde se beneficien decisiones a lo largo de su vida, esto por el hecho de que se entiende el área vocacional de una persona como un proceso a lo largo de su vida y no como un suceso único.

El enfoque evolutivo se divide en subetapas, que permiten establecer tareas a realizar en las personas, y según vayan cumpliendo dichas tareas se va a ir alcanzando mayor madurez vocacional.

Conceptualización de desarrollo vocacional según Figuera en Rivas (2003):

- A. La concepción organísmica que mantiene que el desarrollo es un proceso universal independiente de la cultura y del contexto histórico en el que se desarrolla. Desde esta perspectiva surge la propuesta de una serie de etapas o estadios comunes a todos los individuos, cuyo orden de sucesión es constante. El desarrollo desde esta visión tiende o se dirige hacia una única meta, la madurez vocacional si hablamos de desarrollo vocacional.
- B. La concepción sociocultural, parte de las ideas de Vigotsky presentando el desarrollo sin una visión universalista. Defiende que los procesos de desarrollo personal siempre tienen lugar en contextos sociales, culturales e históricos concretos, por lo que sin negar la existencia de aspectos universales, pone el énfasis en los diferentes matices que puedan surgir en el desarrollo humano según los contextos en los que se producen. La edad de estos modelos será una referencia pero no un factor en sí del desarrollo. A medida que el modelo le da mayor importancia a los factores sociales menos valor tiene el concepto de estadio.
- C. La perspectiva del ciclo vital, que mantiene que el desarrollo abarca todo el ciclo de la vida, siendo un proceso multicausal y multidireccional. El desarrollo no tiene exclusivamente una meta sino patrones y logros diferentes. (p.203)

Factores que intervienen en el desarrollo vocacional

En un estudio realizado por Araujo y Taveira (2009) se plantea que existen aspectos o contextos como la familia, la escuela, el grupo de pares, el lugar de residencia, así como el macrosistema, es decir, el contexto histórico actual, social y cultural, que permea el desarrollo vocacional infantil y sus futuros resultados, añaden a esta influencia las creencias, la curiosidad, la motivación y la autoeficacia.

Es decir, el desarrollo vocacional depende de la historia de vida y cómo esta se ha ido forjando una determinada personalidad en el individuo, pero también existen agentes externos que continuarán actuando a lo largo del desarrollo. Tales factores intervienen en tanto la persona sea capaz de manejar sus propios recursos y aquellos que reconoce en el ambiente en pro de su desarrollo vocacional; consecuentemente, tendrá la capacidad de cumplir ciertas *tareas* que se le van demandando acorde con su etapa del desarrollo.

Tareas del desarrollo vocacional en la infancia

Las tareas del desarrollo vocacional son parte de la propia conceptualización de la Orientación Vocacional y Ocupacional, pues supone el paso por éstas como conductas necesarias del proceso de ayuda en pro de su bienestar (Ureña y Barboza, 2015), las cuales tienen su fundamentación en la influencia cultural y social de su entorno.

El mayor exponente de las tareas evolutivas es Donald Super, citado en Pereira, (2012), el cual establece etapas del desarrollo vocacional, bajo su teoría, y si dichas tareas se cumplen adecuadamente se logrará satisfacción y éxito, pero si por el contrario se falla, se producirá inadecuación y desaprobación. En cuanto a la población de la niñez la primera etapa es la de crecimiento, aquí se busca como tareas:

1. Desarrollar una imagen de sí mismo, es decir, un autoconcepto.
2. Desarrollar un sentido de Orientación hacia el mundo del trabajo.
3. Comprender o discernir el significado del trabajo.

Dichas tareas están profundamente vinculadas con la madurez vocacional, pues de acuerdo con Super (citado por Rivas, 1998) esta se define como “la disposición para hacer frente a las tareas vocacionales o el desarrollo vocacional con las que uno está comprometido o se dispone a estarlo, comparándolo con otros sujetos que se hallan en la misma época de la vida, y frente a las mismas tareas o responsabilidades del desarrollo vocacional” (p.159-160), es por esto que en según Pinzón citado en López (2017) “La superación de dichas tareas, supondría la adquisición progresiva de la Madurez Vocacional, y por tanto, la preparación constante para integrarse de manera efectiva en la vida activa y conseguir un desarrollo personal y profesional” (p.37).

En dicha congruencia de comportamiento vocacional, es decir, la madurez vocacional, Bulgarelli, Rivera y Fallas (2017) dan relevancia a la planificación, exploración, información, toma de decisiones y realismo, así mismo, suman a los factores vocacionales, como la personalidad, intereses, situación socioeconómica, aptitudes, familia, valores ocupacionales y diversidad.

Uno de los principales componentes del desarrollo vocacional, es el autoconocimiento y Prieto (2018) afirma que se trata de hechos relevantes, significativos y útiles de sí mismo, es decir, que existen algunas condiciones para que una proposición y su auto-atribución cuenten como autoconocimiento, y a partir de esta premisa expone que las creencias expresadas deben ser conscientes desde la primera persona (yo); indica que trasciende de los hechos meramente físicos de la persona, sino, en todo lo que refiere al área mental y psicológica; por último, complementa con que debe ser inmediata, por esto, no hay medios para conocer dichos estados mentales.

Más recientemente, Fricke (2020) discute el acceso privilegiado y el acceso peculiar de Byrne y Fernández como estados mentales con características que están en tensión al hablar de autoconocimiento. Por un lado, el privilegiado consiste en el hecho que hay poca probabilidad de error y las propias creencias tienen una alta probabilidad de ser conocimientos reales; y el acceso peculiar es aquel que no tiene que ver con una cuestión normativa, sino, en la forma en cómo adquirimos el conocimiento que no está sujeto a observaciones y es meramente para sí mismo y no para las demás personas.

Otro término importante dentro del desarrollo vocacional es la autoeficacia vocacional, que es el resultado de oportunidades educativas a las que se exponen los niños y las niñas, en la cual se sugiere la autonomía que les permite ejercer con mayor independencia y para Mata (2018) se fundamenta en:

...la creencia de que controla las situaciones que enfrenta en el camino para la construcción de su proyecto vocacional, las que inciden en la motivación y la acción para el logro de sus metas. Se trata de los juicios que emite acerca de sus capacidades para alcanzar determinados niveles de rendimiento. La percepción de autoeficacia se forma a partir de cuatro fuentes, a saber los logros de ejecución, es decir, el éxito que

se obtiene de las acciones propuestas; la experiencia vicaria, esto es, la observación y el análisis de los logros de otras personas significativas (modelos); la persuasión verbal, o sea, la realimentación constante que recibe la persona de quienes le rodean; y el estado fisiológico, en el que se incluye una variable propia del bienestar físico. (p. 19)

Se rescata que en sus cimientos, la disciplina de la Orientación Educativa busca a través de la enseñanza y el aprendizaje significativo e integral, favorecer un proceso de autoconocimiento en todas las áreas del desarrollo de una persona; a su vez promueve una conciencia del entorno y de cómo ello afecta a la configuración de sí mismo y su proyecto de vida, ya que tiene que ver con la necesidad de que durante el proceso educativo haya una comunicación efectiva entre todos los actores (padre, madre o persona encargada, personal docente y administrativo y profesional en Orientación) para procurar un accionar congruente con el favorecimiento de un desarrollo integral óptimo.

Destaca del párrafo anterior el papel que tiene la orientación en la construcción del proyecto de vida, esto incluye el factor vocacional, con respecto al acompañamiento en el desarrollo vocacional, Savickas, Nota, Rossier, Dauwalder, Duarte, Guichard, Soresi, Van Esbroeck y Van Vianen (2009) proponen una perspectiva más amplia de pensamiento y acción desde la disciplina. Anotan que,

“future methods of career counseling should take a dynamic approach that encourages individuals’ imaginative thinking and the exploration of possible selves” (p.240, Oyserman, Bybee, & Terry, citados por Savickas et al., 2009).

[los futuros métodos de orientación de carrera, deberían tomar un enfoque dinámico que motive en el individuo el pensamiento imaginativo y la exploración de posibilidades de sí mismo]

Las autorías centran la metodología de acción en una perspectiva dinámica, en concordancia con el contexto y las posibilidades de configuración de su identidad, particularmente relacionada con la carrera profesional u ocupacional.

Ahora bien, la Orientación Vocacional hoy está llamada a responder de forma efectiva a los cambios constantes y vertiginosos que dimanan del contexto sociocultural, acompañados del dinamismo y la incertidumbre, Garita (2014) enfatiza en que el reto debe estar en favorecer el desarrollo humano, en el cual las personas pueden reconocer sus aciertos, desaciertos y áreas vulnerables que les permita trazar un camino de oportunidad para sí y para la sociedad.

De acuerdo con Garita, esta lectura del contexto contribuye a la identificación de ofertas y capacitaciones educativas útiles para la construcción de su proyecto de vida, en un mundo donde el desempleo aumenta considerablemente, es por esto que esta área de la Orientación debe concebir el trabajo como diverso y en su práctica no lineal.

Emprendimiento y las competencias: principales conceptualizaciones

Con el fin de comprender conceptualmente el emprendimiento como una de las posibilidades con las que cuenta una persona para ejercer o dedicarse durante su periodo de actividad laboral o productividad, se debe partir de la consideración de los significados que han entendido diversas autorías, que a lo largo del tiempo han definido la razón de ser del emprendimiento desde una perspectiva empresarial hasta una concepción educativa o de formación.

El emprendimiento, es considerado como “un neologismo derivado del libre Desarrollo, innovación y cultura empresarial, actividades de quien se dedica a la generación de riquezas, sea transformando conocimientos en productos o servicios, generando conocimiento propio o innovando en áreas como marketing, producción, organización, etc.” (Varela, 2011, p.65).

El emprendimiento se ha definido a partir de un contexto socio-político que en su momento lo ha reconocido como una necesidad de aprendizaje de la persona como miembro de una sociedad económica activa. En este sentido, Uribe y Reinoso (2013) han definido el emprendimiento a partir de lo que plantea la ley propuesta para el fomento de este, la cual indica que

Es una forma de pensar, razonar y actuar centrada en las oportunidades, planteada con visión global, y llevada a cabo mediante un liderazgo equilibrado y la gestión de un riesgo calculado, su resultado es la creación de valor que beneficia a la empresa, la economía y la sociedad (p.13).

Con base a lo anterior, entendiendo el emprendimiento como una actitud, la persona que emprende debe seguir una línea congruente entre lo que plantea en sus ideas, objetivos y metas para emprender (pensamientos), el factor motivación que media como el motor emocional de una actitud (emoción) y las acciones que tome en concordancia con lo planteado, para así concretar una actitud emprendedora.

En este sentido, el Ministerio de Economía, Industria y Comercio (MEIC, 2019) enfatiza en que se debe comprender el contexto en el cual sucede el emprendimiento, en tanto se reconoce que existe una oportunidad de acción y producción social. A ello le añade el término de ecosistema de emprendimiento entendido como la complejidad social y económica en la cual se desarrolla un emprendimiento.

Tipos de emprendimientos

Emprendimiento por necesidad

Los emprendimientos por necesidad son aquellos creados “por personas que al momento de tomar la decisión de desarrollar un nuevo negocio no disponían de otras oportunidades de trabajo, siendo esta alternativa su única opción de generar ingresos” (Barrios, 2018, p.23), en otras palabras, en este tipo de emprendimiento se obtienen bajos niveles de ingresos, utilidad y activos ya que responde a los gastos diarios para vivir, no tiene un valor agregado pues se caracteriza por carecer de planificación y proyección al futuro. (Vélez y Ortiz, 2016)).

Emprendimiento tradicional

A pesar de que pueden cumplir con un crecimiento por su estructura competitiva no cumplen con ventas, rentabilidad y sostenibilidad alta, esto debido a que sus productos y/o servicios no se encuentran diferenciados, y en algunos casos se caracterizan porque no tienen

capacitada su mano de obra, poco usan tecnologías y generalmente están formalizadas. (Vélez y Ortiz).

Barrios (2018) logró sintetizar las singularidades del emprendimiento tradicional a partir de la información del Departamento Nacional de Planeación y Ministerio de Comercio Industria y Turismo (2013) y FOMIN (2007), bajo este tipo de emprendimiento existe poca planeación y visión, su potencial realizable de crecimiento es medio-bajo, por lo que están enfocados en mercados locales o tradicionales, por otro lado, aunque permiten obtener algunos excedentes, no son suficientes y finalmente aunque sus productos o servicios son de calidad, no cuenta con diferenciación y valor agregado.

Emprendimiento dinámico

Vélez y Ortiz los conceptualizan como “emprendimientos que tienen un crecimiento rápido, rentable y sostenido, teniendo un nivel de ventas representativo después de una década” (p.352)

Bajo esta misma perspectiva, Barrios (2018) resume las particularidades del emprendimiento dinámico el cual dista de emprender por necesidad, y plantea que se gestiona desde la oportunidad, por lo que a partir de la información del Departamento Nacional de Planeación y Ministerio de Comercio Industria y Turismo (2013) y FOMIN (2007) señala que es un modelo de negocio replicable: orientado a mercados globales e innovadores, que genera cambios en la economía, cuenta con potencial para convertirse en mediana empresa en corto tiempo, pues le respalda la planeación, la estrategia, la visión, con una consecuencia de un crecimiento acelerado que genera excedentes y ventas significativas que le permiten reinvertir. Adicionalmente, contiene en sí misma un intensivo en conocimiento con propuesta de valor diferenciado, y un equipo de trabajo preparado.

Conceptualización de la competencia

A nivel histórico, Ahumada (2013) reconoce que el concepto de competencia surgió en el campo empresarial por una necesidad de redirigir los sistemas productivos en la economía hacia la formación de mejores profesionales, y, consecuentemente, mejores productos. Posteriormente, según la autoría, se le fue dando el debido reconocimiento al término ‘competencia’ de manera que respondiese también a los procesos internos que deben pasar por la persona para la formación o potenciación de una competencia (“términos como inteligencia,

procesos cognitivos, capacidad de procesamiento de la información, habilidades mentales, técnicas y estrategias cognitivas” (p.47)).

La conceptualización de la competencia se define para Martínez (2013) como un conjunto de características y capacidades de diferente complejidad que se integran y que se visibilizan en un ambiente determinado a través de un contexto y situaciones específicas, con resultados favorables o no.

Por otro lado, señala que una de las principales diferencias entre las acepciones de la competencia tiene que ver, precisamente, con el hecho de que “unas se han referido al “saber”, otras al “saber hacer” y otras al “ser”, casi de manera sucesiva. O a la combinación de algunos de esos elementos. También difieren por la importancia otorgada al logro o al desempeño, al tipo de logro obtenido y al contexto en el que se aplican. “(p.3)

En función de esta perspectiva, esta misma autoría añade que las mismas constituyen capacidades complejas y vinculadas al propio ser:

...que van más allá del saber, del saber hacer o del saber ser-estar, que son fundamentalmente aprendidas por los sujetos, que se pueden evaluar, que poseen distintos grados de integración y que se manifiestan en una gran variedad de situaciones en los diversos ámbitos de la vida humana. Constituyen expresiones de los diferentes grados del desarrollo personal y de la participación activa de los sujetos en los procesos sociales. Y, en gran medida, sintetizan dicho desarrollo. (p.4)

Se puede decir, que las competencias se pueden aprender pues permiten realizar una tarea de manera eficaz y bajo esta misma perspectiva, el término es definido por Rodríguez, Dalmau, Pérez, Gargallo y Rodríguez (2014) como un “saber hacer” es decir, una integración de los conocimientos, las habilidades y las actitudes que permiten que una persona pueda enfrentarse exitosamente a problemas, situaciones o contextos, que abarca diversos campos y disciplinas.

La formación de una competencia o el proceso de llegar a concretar ese “saber hacer” se integra con el conocimiento, las habilidades y actitudes, que permita a la persona

empresaria resolver aquellas situaciones y contextos diversos que permitan justamente un “saber hacer” de carácter integrador.

Los saberes desde los aportes de las autorías se integran como fundamento para el proceso educativo en las personas, Delors (1996) menciona que son cuatro grandes áreas donde se puede fundamentar la educación para la vida, *aprender a conocer* en un entorno que presente posibilidades para cultivar el aprendizaje, *aprender a hacer* en referencia a las acciones necesarias para poner en práctica lo conocido; *aprender a vivir juntos* con la intención de comprender y llevar el conocimiento al bien común, *aprender a ser* con el fin de trascender como persona.

Para Leby-Leboyer (2003) las competencias dependen de las aptitudes y de los rasgos de personalidad que caracterizan a un individuo. En sus palabras “se refieren a tareas o situaciones de trabajo y a la regulación de la que es capaz el operario en el entorno de su trabajo y de su actividad” (p.40). O sea, la formación de una competencia específica es variable, y va a depender tanto de la personalidad como de la capacidad de una persona de ajustar sus habilidades a una tarea en determinado trabajo.

Por último, “Las competencias se diferencian de las habilidades, cualidades que resultan de una formación y que caracterizan más frecuentemente procesos psicomotores” (Leby-Leboyer, 2003, p.40). Es decir, que entender las competencias dentro de un contexto específico como el emprendimiento, requiere de una asimilación de las necesidades y retos de dicho contexto para determinar cuáles son las competencias básicas que caracterizan a la persona emprendedora.

La competencia emprendedora

Es pertinente referenciar la competencia emprendedora, según el Ministerio de Economía, Industria y Comercio (2019), las competencias para el emprendimiento son universales y básicas para cualquier área o perfil ocupacional, por tanto sugieren que “Algunas competencias relacionadas directamente con las personas emprendedoras a nivel mundial incluyen: perseverancia, liderazgo, visión, pasión, compromiso, determinación, empatía, disciplina, entre otras. No importa si la vocación de una persona es creativa, financiera o científica (...)” (p.3).

Lo anterior, permite reafirmar que el fortalecimiento de una competencia en emprendimiento depende no solamente de la motivación personal hacia este campo de acción, sino que las actitudes que la persona posee se integran a un área de trabajo que requiere paralelamente potenciar ciertas habilidades que idealmente ya ha reconocido en sí misma.

Alles (2009) define como una competencia específica para el mundo empresarial el “Entrepreneurial” o bien, el espíritu emprendedor en sí que se debe potenciar en una persona para desarrollarse en este campo. El entrepreneurial se caracteriza como la

Capacidad para transformar el sector a su cargo llevándolo desde una zona de baja rentabilidad o productividad (según corresponda) a otra de mayor rendimiento; obrar con iniciativa, y realizar un adecuado análisis de las variables económicas y de mercado, descubrir oportunidades aun donde otros no las ven y proponer planes adecuados para toda su área de trabajo (p.155).

Alles concibe la competencia emprendedora como un conjunto de habilidades direccionadas a crear un cambio en pro de una meta específica. Iniciativa, proactividad y pensamiento crítico pueden ser solo algunas de las consideraciones que la autoría toma en cuenta para la concreción de esta competencia.

Sin embargo, en su concepto más amplio, Gómez-Núñez, Llanos, Hernández, Mejía, Heilbron, Martín, Mendoza y Senior (2017) definen que la competencia emprendedora se refiere a un:

Conjunto de actitudes, conocimientos y habilidades que construye un individuo a lo largo de su vida para actuar proactivamente en las distintas situaciones donde se ve inmerso, y con lo que promueve el fortalecimiento de recursos e ideas innovadoras que conllevan acciones (p.157).

De esta manera, las autorías le otorgan un carácter integral a la competencia emprendedora, pues depende tanto de componentes internos (actitudes, conocimientos y habilidades) como de su interacción con las situaciones de la vida real y cómo tal interrelación en potencia favorece consecuentemente el desarrollo de una competencia.

En función de diferentes líneas de investigación el siguiente grupo investigador Rivera (2014), definió la competencia emprendedora como:

la condición individual integrada por la combinación idónea de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que determinan y se manifiestan mediante la puesta en práctica de una serie de comportamientos contextualizados y orientados a la creación de empresas sostenibles, generadas a partir del aprovechamiento de oportunidades lucrativas para el emprendedor y competitiva para los diversos actores involucrados. (p.85)

Es así como se puede concebir la competencia en tres dimensiones: conocimientos (saber conocer), habilidades (saber hacer) y actitudes y valores (saber ser y saber convivir), Ahumada (2013) propone que la competencia emprendedora requiere de una disposición personal dirigida hacia la transformación creativa a partir de conocimientos previos, es por esto que la persona investigadora desarrolla que la misma,

envuelve una capacidad comprobada de iniciativa y creatividad; implica no solo disponer de los conocimientos y habilidades, hasta ahora concebidos como suficientes en los procesos de aprendizaje para la profesionalización, sino que define la importancia de la independencia y el capital creativo de la persona (p.54)

En consecuencia, y a partir del estudio de los componentes que diversas autorías definen como imperantes en la formación para la competencia emprendedora, y tras reconocer específicamente las necesidades de potenciación en el campo emprendedor del país, se definen

los siguientes componentes como las líneas de acción de este estudio: habilidades, conocimientos y actitudes.

Según Gómez-Núñez, et al (2017) “se evidencia el peso que se le otorga a los conocimientos (saber conocer), seguido de las habilidades (saber hacer), y en mucho menor medida a las actitudes (saber ser)” (p.174), haciendo referencia a los programas de formación en competencias emprendedoras dirigidos esencialmente a la niñez y adolescencia.

El emprendimiento debe abordarse como un concepto que hace referencia al constructo desde una competencia esencial (Martínez, 2013), en otras palabras, una integración entre saber, saber-hacer y saber ser-estar. Aunado a lo anterior, Rodríguez et al (2014) de manera concreta definen el propio concepto de emprendimiento como una competencia que resulta de la movilización de habilidades que pueden formarse y de actitudes que pueden desarrollarse, de esta manera es que surgen los componentes necesarios para la formación de una competencia emprendedora.

Componentes de formación de la competencia emprendedora

En concordancia con Gómez-Núñez et al (2017), de los diversos ‘saberes’ que caracterizan elementalmente la competencia emprendedora, se desprenden componentes de formación esenciales para los procesos de educación en emprendimiento. Tales componentes son: actitudes (saber-ser), conocimientos (saber-conocer o saber-saber) y habilidades (saber-hacer).

Actitudes

Las actitudes conforman una de las partes esenciales de los componentes de formación de la competencia emprendedora, pues constituyen el agente motor para la ejecución de una actividad o el desarrollo de una destreza; las actitudes según Ahumada (2013) tienen un peso de responsabilidad para con el “comportamiento observable” dentro de la construcción de la competencia emprendedora.

Asimismo, para Gómez-Núñez et al (2017), las actitudes conforman un factor para la competencia emprendedora que está ligado a la personalidad del individuo, pero no depende enteramente de ella. Para tales autorías, una actitud también representa un motor para el desarrollo de una competencia emprendedora, es decir, el factor motivacional de la misma.

En concordancia con lo anterior, se comprende que la actitud es el componente íntimo de la persona que está desarrollando la competencia emprendedora, pues existe una cuota de responsabilidad personal amplia sobre el individuo para realizar una u otra acción en torno a un objetivo o meta planteada.

Así lo señala también Ahumada (2013), quien afirma que una actitud, entendida como el componente perteneciente al ‘ser’, “brinda a la persona más allá del saber hacer y el conocer:

- La autodisciplina.
- Ausencia del negativismo.
- Control de hostilidad.
- Establecimiento de vínculos y relaciones que generan confianza.
- Unión de voluntades mediante el trabajo en equipo y la colaboración.
- Creación de redes remando en la misma dirección.” (p.49)

Como lo evidencian las autorías, se entiende que las actitudes para el emprendimiento dependen estrechamente de lo relacional y de las maneras en que se puede despertar el factor motivacional en cada acción que se realice. O sea, la persona debe poseer las capacidades actitudinales tanto para desempeñar sus funciones de manera efectiva, como para saber lidiar con otras personas en cooperación y confianza.

El Programa de Educación y Formación 2010 de la Unión Europea, citado por Marina (2010), señala las siguientes actitudes como parte de una competencia emprendedora:

1. Disposición para mostrar iniciativa.
2. Actitud positiva ante el cambio y la innovación.
3. Disposición para identificar áreas en las cuales uno pueda demostrar la totalidad de sus capacidades emprendedoras (en la familia, el trabajo y la comunidad).

Las actitudes para Rodríguez et al (2014), son el elemento personal que se desarrolla, tales como el talento creativo e innovador, proactividad, inquietud, curiosidad, autonomía, iniciativa personal, visión realista, compromiso, responsabilidad, perseverancia, paciencia, confianza, ambición, pasión, empatía, asertividad y afán de superación.

El elemento personal es importante pues tiene que ver con elementos como los valores con los cuales una persona afronta nuevas situaciones, la innovación en el proceso y la disposición para identificar nuevas alternativas. Entendiendo que los mismos se presentan en el accionar y en la motivación ante las tareas asignadas, no obstante, dentro del proceso también pueden aparecer en la flexibilidad al cambio, en la atención a los emergentes e incluso en la responsabilidad de las tareas asignadas.

En síntesis, las distintas autorías han hecho especial énfasis en las actitudes como un elemento intangible dentro de la competencia emprendedora, pues se generan a partir de los valores que caracterizan el accionar de una persona al igual que su capacidad y disposición para la interacción con otras personas de manera efectiva. A continuación, se plantea la conceptualización de las actitudes necesarias para este proceso de formación.

Tomar riesgos

La actitud de tomar riesgos representa uno de los indicadores de las actitudes, que puede tener una connotación negativa o de pérdida como mencionan Bravo y Sanchez, (2009) “todo lo que pueda hacer que el resultado sea menor a las expectativas” (p.18). Sin embargo, el término en la persona emprendedora no tiene que entenderse como un factor negativo. Los riesgos pueden ser un componente benefactor del proceso para emprender, gestionando y complementando a otras informaciones por manejar, para Trias (2007) “El emprendedor puede encontrar oportunidades de negocio en nuevas ideas o en ideas ya existentes pero que se pueden llevar a cabo de forma diferente o en lugares diferentes” (p.69). En el proceso de emprender, los riesgos son una fuente de oportunidades que la persona emprendedora puede aprovechar para lograr sus objetivos de maneras distintivas.

Retos

Si bien es cierto, el tomar riesgos es una actitud completamente relacionada con asumir un reto, el término “reto” se diferencia en sí como el obstáculo que surge en el camino, o en este contexto, en el proceso de emprender, a su vez se entiende como una oportunidad para crecer y fortalecer el mismo emprendimiento (Rodríguez et al (2014).

Iniciativa

Mamman (2009) considera que la iniciativa es desde un enfoque de organización y de gestión la que permite que una persona responda a los cambios y resuelva problemas en

cualquier situación en que se encuentre. Dentro de la competencia emprendedora se puede concebir la iniciativa como esa respuesta ante una situación de crisis que requiere inmediatez y determinación.

Conocimientos

El componente de formación conocimiento es parte fundamental del proceso de gestión en temas del emprendedurismo, ante las nuevas tendencias del mundo laboral en el siglo XXI.

La interacción de los tres componentes (habilidades-actitudes-conocimientos) es vital para los procesos de emprendedurismo, aunque de manera individual ya representan factores o elementos de mucha importancia para alcanzar los objetivos planteados, Pérez (2016) citando a Millán, L. Beltrán, destaca lo siguiente: “considerando al conocimiento como el recurso estratégicamente más importante, fuente de las ventajas competitivas” (p.123). En la cita se identifica que en el componente de conocimiento se presenta la característica de ser un recurso estratégico, para presentar el emprendedurismo en función de las variables del medio, en una sociedad del conocimiento dinámica, y que cada vez cambia con mayor velocidad, el saber qué conocer para emprender es trascendental en las personas que así lo quieran.

Educar desde la óptica del emprendimiento supone para Rodríguez et al (2014) vincularse con el conocimiento en dos vértices, por un lado el mundo y por otro de sí mismo, lo anterior, considerando que el conocimiento no solamente se enfoca en entender el medio, sus cambios y nuevas perspectivas, también considera el conocimiento de sí mismo y sus propias características esenciales para desarrollarse en el emprendedurismo, y que es una constante relación entre el mundo interior y el mundo exterior.

Pérez (2016), resalta que cuando el conocimiento se pone en práctica en el emprendimiento se facilita el desarrollo de competencias, pues el contexto que requiere una persona para emprender promueve el ejercicio mental que a su vez genera un aprendizaje significativo.

La educación para el emprendimiento requiere un conjunto de acciones que integren conocimientos de diversas disciplinas científicas, para Simón (2015) estos se construyen mediante espacios de reflexión y práctica, además, Sarmiento (2005) cita a Denigri quien explica los tres niveles cognitivos o de pensamiento en los cuales los niños y las niñas organizan las concepciones económicas en razón de sus edades, así como el primer nivel, de pensamiento primitivo se divide en dos subniveles: pre-económico (de cuatro a siete años) y económico (de

ocho a diez años); el segundo nivel, de pensamiento económico subordinado o concreto (de 11 a 15 años), y el tercer nivel, pensamiento económico independiente o inferencial (adolescentes con alguna formación sobre el tema).

En concordancia con este punto y para este estudio en particular, se entiende que la población de 11 a 15 años se encuentra en un nivel de pensamiento que pretende dirigirse a ideas precisas, entonces la tarea correspondiente a nivel vocacional irá direccionada a vincular lo fantasioso en el mundo laboral, y empezar a concretar en ideas más realistas.

En síntesis, para lograr el conocimiento esencial del emprendimiento, Ovalles, Moreno, Olivares y Silva (2018) explican que la persona debe conocer acerca del desarrollo de propuestas de valor innovadoras, debe poseer confianza emprendedora que le permita descubrir y explorar las oportunidades donde otras personas no son capaces de distinguir, lo cual permita como resultado hacer un reconocimiento de habilidades necesarias para desarrollar un nuevo concepto de negocio, desde la comprensión de los posibles riesgos.

Cuando una persona decide emprender, debe saber detectar o manejar problemas y oportunidades mediante el aprovechamiento de sus capacidades y los recursos a su alcance, y con ello la capacidad para comprender el conjunto de causas y consecuencias, en el corto, mediano y largo plazo, de los problemas sociales que aquejan en entornos a los cuales se deben dar respuesta.

Dentro de los principales conocimientos este mismo grupo investigador, menciona las habilidades: técnicas, como comunicación oral, la gestión técnica y empresarial para la planificación, la toma de decisiones de marketing y contabilidad; de organización y escritura; de gestión empresarial y emprendedoras personales.

Sobre esta misma línea, cabe aclarar que las autorías se refieren a las habilidades técnicas como conocimientos propiamente, es decir, que una habilidad técnica forma parte de lo que una persona debe *saber conocer*, en vez de lo que una persona debe *saber hacer*; diferenciándose así, de las destrezas que más adelante se desarrollan teóricamente como otro componente de formación de la competencia emprendedora.

Para Ovalles et al (2018) el conocimiento a su vez transforma a la persona emprendedora como facilitadora y promotora del desarrollo en la sociedad actual, dicho de otra manera, no solo logra distinguir y ejecutar idóneamente las necesidades económicas empresariales actuales, sino que consigue hacerlo desde un compromiso colectivo y común,

que logra apoyar a diversos grupos por medio de la participación, lo cual responde al compromiso social y al proyecto vida.

La persona trabajadora

La persona trabajadora dentro del emprendimiento se conceptualiza como una persona que encuentra espacios de reflexión y práctica de su conocimiento, desde su realidad como un factor que genera compromiso con su medio; asimismo identifica las necesidades y aprovecha las oportunidades para emprender de acuerdo con sus fortalezas e intereses.

De acuerdo con las autorías, se entiende que el conocimiento es un recurso estratégico, que permite un acercamiento al mundo interno y externo, es decir, al conocimiento de sí mismo y del medio que genera procesos cíclicos de reflexión y práctica. En este sentido, los conocimientos necesarios para la formación de la competencia emprendedora en la niñez van más allá de conceptos como producción, economía y marketing, que ya se destacan en sí como abstractos, y por esto que es importante el hacer conciencia sobre los recursos propios (autoconocimiento) y las necesidades del medio, como elementos relevantes del proceso, a través de las maneras en que se logra la interacción de estos dos conocimientos.

El trabajo

Para el componente de formación de conocimientos es pertinente conceptualizar el trabajo, el cual desde diversas disciplinas se ha establecido perspectivas necesarias para desarrollar una idea más objetiva acerca del trabajo y su significado como concepto. El trabajo se distingue por ser una actividad exclusiva del ser humano, y que a su vez hace distinción entre quién debe hacerlo y lo que debe hacer, lo cual hace alusión a que en el trabajo se toman determinados roles que definen el mismo (Arendt, 2005).

Así se puede entender que el trabajo son actividades por realizar, que las personas son las encargadas de llevarlas a cabo, en busca de remuneración (económico, estatus, social) y que va a depender de las características del trabajo quién lo realice.

Habilidades

Dentro de la competencia emprendedora, las habilidades juegan un papel crucial para la persona, pues determinan aptitudinalmente la conformación de esta. Así lo reafirman Gómez-Núñez et al (2017) al definir operacionalmente las habilidades como el “saber hacer” de la competencia emprendedora; las autorías enlistan como las principales: “solución de

problemas, exploración de oportunidades, comunicación, planificación, trabajo en equipo.” (p.160).

Entonces, las habilidades conforman a la competencia emprendedora en cuanto a lo que la persona es capaz de ejecutar dentro de un proyecto de acción. Según lo menciona la teoría, no solo se refiere a lo que la persona concrete a nivel de metas u objetivos de un determinado proyecto, sino también a cómo ésta se desempeña con otras personas, idealmente en un equipo de trabajo.

Por otra parte, Marina (2010), señala como habilidades esenciales de la competencia emprendedora:

1. Destrezas para planificar, organizar, analizar, comunicar, hacer, informar, evaluar y registrar.
2. Destrezas para el desarrollo e implementación de proyectos.
3. Habilidad para trabajar de forma cooperativa y flexible como parte de un equipo.
4. Ser capaces de identificar las virtudes (o puntos fuertes) y debilidades de uno mismo.
5. Habilidad para actuar con decisión y responder de forma positiva ante los cambios.
6. Habilidad para evaluar los riesgos y asumirlos de la forma y en el momento necesarios.

Además de la solución de problemas, trabajo en equipo y la comunicación, Marina profundiza en las habilidades de una persona competente para el emprendedurismo a nivel de planeamiento, ejecución y evaluación dentro de un proyecto. La autoría da un especial énfasis al carácter de liderazgo que dichas destrezas demandan de la persona, y adicionalmente considera el positivismo y la flexibilidad en la toma de decisiones.

Creatividad

La creatividad dentro de una organización, entendida como una empresa o emprendimiento, se conceptualiza según Torres (2012) como una capacidad para dar

soluciones eficaces e innovadoras a un problema en particular, añadido a esto, Torres especifica que la creatividad requiere “pensar en una mejora (...), es la capacidad para relacionar ideas existentes a nuevas combinaciones, es la puesta en marcha de las ideas para desarrollar un producto” (p. 40).

Alles (2009) define la creatividad como la “capacidad para idear soluciones nuevas y diferentes dirigidas a resolver problemas o situaciones que se presentan en el propio puesto, la organización y/o los clientes, con el objeto de agregar valor a la organización.” (p.137).

Liderazgo

El liderazgo según su contexto se puede clasificar en diversos tipos o estilos, pues a lo largo de la historia de la humanidad se han identificado personas líderes, las cuales han marcado un precedente importante para conceptualizar la idea de un estilo en particular de ser líder.

En sí, el liderazgo se refiere a un conjunto de habilidades requeridas para guiar a un grupo de personas hacia una meta u objetivo en común (Alles, 2009).

Entender el liderazgo en el contexto de emprendimientos implica que la persona que es líder conoce lo suficientemente bien el área de desempeño, los posibles retos y cómo podría enfrentarlos para así proponer un plan de acción. Alles (2009) agrega además que las ideas propuestas por la persona líder son per se, innovadoras e involucran a todo un equipo de trabajo, tomando en consideración las fortalezas de cada miembro.

En este sentido, se sobreentiende que ser una persona líder conlleva el desarrollo de otras competencias que también se ejercen en el contexto de emprendimiento, que se podrían resumir en la capacidad analítica necesaria para tomar decisiones efectivas e ingeniosas respecto a la resolución de un problema, y la capacidad empática para manejar un equipo de trabajo como tal, reconocer sus fortalezas y guiarle a una meta en común.

Trabajo en equipo

En la conceptualización del trabajo en equipo como una competencia Torrelles, Coiduras, Isus, Carrera, París y Cela (2011) señalan que esta competencia requiere la movilización de recursos propios y externos, de ciertos conocimientos, habilidades y aptitudes, que permitan la adaptación para el logro de metas.

El trabajo en equipo requiere además cierta cuota de humildad y apertura a otras perspectivas de trabajo diferentes de las propias. Según Alles (2009) se trata de “subordinar los intereses personales a los objetivos grupales” (p.195) y evidentemente requiere colaborar con otras personas desde las fortalezas laborales propias, de manera que vayan orientadas al logro como colectivo.

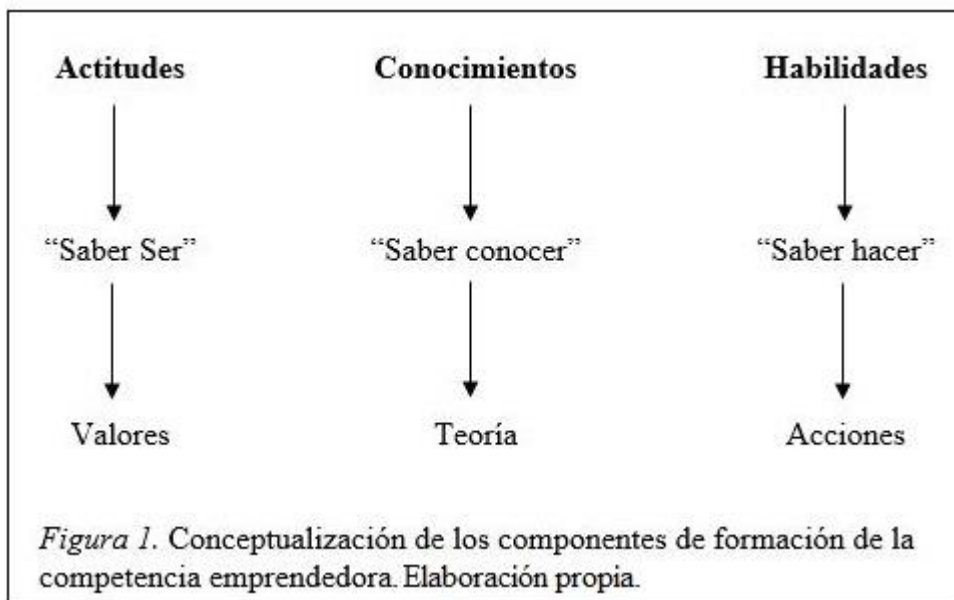
Acosta (2011) impera en la importancia de distinguir lo que es un grupo de un equipo a nivel conceptual a través de los objetivos que se proponen, puesto que al grupo no se le adjudica una profundidad en la relación entre sus miembros hasta el momento en que se fijan objetivos como tal y se “convierten” en un equipo de trabajo, se complementan entre sí e interactúan por una meta fijada.

Otros aspectos importantes de la conceptualización de habilidades:

Las habilidades se presentan como un elemento intrínseco a nivel social, susceptible a la educación, pues pueden formarse en un contexto educativo; Rodríguez et al (2014), mencionan las siguientes como propias de emprendimiento: toma de decisiones, trabajo cooperativo, liderazgo, capacidad de planificación y comunicación, persuasión, aceptación del error y tolerancia al fracaso y a la frustración, conocimiento del mercado, disposición al cambio y visión del negocio.

Diferentes personas estudiosas de las habilidades como elemento fundamental del emprendimiento resaltan la creatividad, como una habilidad que se desarrolla desde la curiosidad y fantasía, que permite el inicio de nuevos proyectos que atienden de manera efectiva e innovadora diversas necesidades. Asimismo, resaltan el trabajo en equipo el cual funciona a partir de la construcción de relaciones saludables y la cooperación conjunta para alcanzar una meta; y por último el liderazgo que intenta convencer a las demás personas de sus ideas de una forma colaborativa, a través de los intereses propios del grupo. Es necesario señalar que dichas habilidades se identifican como potenciadores que se complementan y fortalecen entre sí.

Es así, como los componentes de formación dirigen el proceso para la competencia emprendedora, y cada uno de estos representa una parte esencial en el desarrollo. En la Figura 1. se representa como se entiende cada uno de los componentes y su aporte por fomentar en las personas participantes.



Cabe rescatar que las actitudes se entienden desde el *saber ser*, pues representan el preámbulo o la motivación que se genera antes de realizar una acción, o que definen el actuar desde lo intrínseco de la persona, como lo son los valores. Por su parte, los conocimientos se desprenden del *saber conocer*, a sí mismo y al medio. Por último, las habilidades, entendidas desde el *saber hacer* y se refiere a todas las acciones y puestas en práctica para el proyecto de emprendimiento.

Cada uno de los apartados en el marco conceptual describen los indicadores tomados en cuenta para la investigación, de manera teórica se presenta como se entienden los términos en función de los propósitos. Cabe mencionar que es la misma teoría la que fue generando los pasos a seguir para alcanzar el análisis del rol del profesional en Orientación, que de manera legal y científica se describe sin embargo no existe una síntesis que muestre esa ejecución y el resultado de esta, evaluando alcances y límites y estableciendo bases para aportar al desarrollo de competencias emprendedoras en las personas, específicamente en la población de los niños.

También es importante hacer notar cómo el entender los conceptos permite comprender el proceso por seguir (propósitos específicos) que están compuestos por las competencias emprendedoras escogidas para analizar en el proceso (conocimiento de sí mismo, creatividad, liderazgo y trabajo en equipo) y cómo estas se relacionan con las tareas evolutivas que presenta la población (autoconcepto a nivel vocacional, comprensión del mundo laboral).

Capítulo III

Metodología

Proceso metodológico de diagnóstico

Con el fin de conocer las necesidades de la población para un abordaje asertivo en materia de competencias emprendedoras, se pretende iniciar el proceso con un diagnóstico, en el cual se exploran principalmente las características del estudiantado en relación con la competencia emprendedora, tomando en cuenta los componentes de formación, para tener el punto de partida del proyecto.

Al tener el aval de la dirección del sector de primaria del Complejo Educativo Bilingüe Nueva Esperanza, se facilita el contacto directo con la población y el conocer sobre el funcionamiento institucional.

El tipo de diagnóstico que se plantea es mixto, ya que, por las características particulares de cada fuente de información, se pretende realizar estrategias que permitan tanto una recolección amplia de la información (por parte del personal docente y dirección académica), como una selección práctica y concisa de elementos que identifiquen a la población.

Como fuentes de información se plantean: el plan curricular institucional, el estudiantado de 5to grado, el personal docente, la directora académica y la psicóloga encargada de 2do ciclo escolar.

Paradigma de investigación

El problema de investigación propone de qué manera el proceso orientador favorece la competencia emprendedora en el desarrollo vocacional en la niñez, es por esto que al ser el paradigma, la visión propia de la investigación, el presente proyecto responde al naturalismo, el cual presenta una realidad múltiple, dinámica y holística como lo es la escuela primaria.

Esto está estrechamente relacionado a que el paradigma naturalista responde a las acciones de los seres humanos y el significado de dichas acciones. Retomando la formulación

del problema se identifica que la investigación va dirigida a las acciones que realizan los profesionales en Orientación y el significado de este accionar.

El paradigma naturalista según Hernández (2014) se refiere: “al abordaje general que se utilizará en el proceso de investigación, en donde Miller y Crabtree (1992) lo denominan aproximación, Álvarez-Gayo (2003) marco interpretativo y Denzin y Lincoln (2005) estrategia de indagación” (p.470).

En este sentido, el proceso se caracteriza por ser inductivo, comprender y buscar respuestas sobre los procesos que se proponen profesionales en Orientación y sus funciones dentro de este proceso y cómo influye su intervención desde la disciplina.

Al tratarse de favorecer una competencia, se entiende que el trabajo irá a partir de una interpretación de la realidad entendida desde los datos que se observen o generen de la propuesta de trabajo, es por esto que su interés se centra en el estudio de acciones humanas y vida social.

Cabe mencionar que el paradigma naturalista es el que se va a utilizar para percibir la realidad en todo el proceso del proyecto, en el diagnóstico, ejecución, evaluación y formulación de la propuesta del programa.

Enfoque de investigación

Para efectos de esta investigación el fomento de la competencia emprendedora en el estudiantado, este estudio corresponde a un enfoque etnometodológico el cual se centra en el estudio de la construcción de algo en particular: una práctica social, proceso, conducta, actitud.

Una práctica social porque el emprender es una acción que está relacionada a la dinámica de la sociedad, un proceso porque es lo que se va a realizar desde el diagnóstico hasta la realización de la propuesta de trabajo desde la experiencia obtenida en el proyecto, conducta y actitud que están relacionadas al ser, y porque el propio desarrollo de una competencia supone un proceso para las personas.

Rodríguez et al, agregan a esta que “la característica distintiva de este método radica en su interés por centrarse en el estudio de los métodos o estrategias empleadas por las personas para construir, dar sentido y significado a sus prácticas sociales cotidianas” (p. 50).

En este sentido, el estudio requiere que las personas investigadoras entren al contexto o ambiente a investigar para definir más detalladamente el proceso de construcción y las estrategias por abordar desde la Orientación.

Diseño de investigación

El abordaje de este proyecto de investigación se caracteriza por un diseño tipo Investigación-Acción, pues a través del proceso del proyecto se pretende generar una propuesta de trabajo que permita concretar el propósito de manera interactiva con la población. Se entiende que la dinámica de acción dentro del estudio en la niñez, conlleva a profundizar en el problema de la investigación y permite mayor conocimiento de este para su abordaje pertinente.

A partir de lo planteado por Taba y Noel en Hernández (2014) el diseño de esta investigación no se limita enteramente a “funciones de diagnóstico y producción de conocimiento, sino que crea conciencia entre los individuos sobre sus circunstancias sociales y la necesidad de mejorar su calidad de vida” (p.497). Esto se relaciona con el proceso por realizar, el proyecto de favorecer la competencia emprendedora no es sólo diagnosticar, sino que pretendemos plantear sesiones para intervenir en la temática y luego, por medio de la evaluación analizar los que se consideran los mejores pasos a seguir para trabajar este tema con la población infante.

Personas participantes

Para la elaboración de esta recogida de datos se pretende la ejecución de un grupo focal con las profesoras encargadas del segundo ciclo de primaria, ya que son ellas quienes comparten un vínculo y seguimiento de varios años con esta población, en temáticas académicas y socioafectivas; así mismo, se le realizará una entrevista semiestructurada a la psicóloga encargada de dicho nivel, quién reconoce necesidades en la población, además, también posee conocimientos previos al tema del emprendimiento; y por último, se le aplicará un cuestionario con escala Likert al estudiantado, el cual permitirá identificar los conocimientos previos en función del emprendimiento y sus competencias.

Definición de técnicas de recolección de la información

Para recabar los datos del diagnóstico de la población se plantean tres instrumentos: en primer lugar, un grupo focal direccionado a personal docente y de dirección, una entrevista semiestructurada a la psicóloga y un cuestionario dirigido a estudiantes.

Grupo focal (ver apéndice A)

Kornblit (2007) lo define como una “(...) técnica que propicia la exploración de un tema a partir de la interacción entre los participantes (...)” (p.77), y como tal, este instrumento se planea con el fin de crear un espacio de discusión entre personal docente y la directora de la institución educativa, acerca de las necesidades del estudiantado en torno a la educación para el emprendimiento. El mismo consta de nueve preguntas abiertas que abarcan los componentes de formación en relación con el comportamiento de los y las estudiantes, actitudes, conocimientos y habilidades.

Entrevista (Ver Apéndice B)

La entrevista como instrumento se utiliza para la recolección de información, se puede presentar estructurada, semi-estructurada o abierta. Para el diagnóstico se va a realizar una entrevista semi estructurada, a la psicóloga de la institución, esto permite que los aportes que surjan o incluso las inquietudes emergentes por parte de las entrevistadoras sean abordadas en ese preciso instante. A diferencia de la entrevista abierta, la semiestructurada se caracteriza por llevar planeados los temas o categorías por abordar, y esto contribuye a que la conversación siga un hilo conductor a la hora de la recolección de información.

Según Díaz y Ortiz (2003) por entrevista se entiende que “es un intercambio verbal que ayuda a reunir datos durante el encuentro de carácter privado y cordial” (p.10). Se entiende entonces que la conversación de uno o más personas, en un ámbito privado y cordial con un objetivo el cual es obtener información es lo que la entrevista representa en un diagnóstico.

Cuestionario (Ver apéndice C)

Se plantea un cuestionario con 20 ítems a los cuales el estudiantado debe referirse a partir de la frecuencia con la cual se sienten identificados con lo establecido en cada uno. Hernández (2014) se refiere a este tipo de sistematización de la información como la Escala

Likert, la cual corresponde a un instrumento que mide actitudes y donde sus resultados se presentan numéricamente.

En este cuestionario se espera contemplar las unidades de estudio identificadas para el proyecto de investigación, la competencia emprendedora según la etapa del desarrollo vocacional en la que se encuentra el estudiantado; de esta manera se plantean afirmaciones que tiene que ver con el contexto en que se desenvuelven de manera integral considerando la temática como las características propias de la etapa evolutiva.

Capítulo IV

Descripción general de la propuesta de investigación

La propuesta de investigación se realiza con base en los propósitos específicos de la misma, de manera que se empieza por la fase de diagnóstico, seguida por la aplicación de las sesiones de trabajo, se continúa por una evaluación de lo efectuado a partir del perfil de la persona profesional en Orientación del MEP, y se concluye con una propuesta de trabajo que se elabora a partir de lo vivido y analizado.

Fase de diagnóstico

Se realiza un diagnóstico con el fin de conocer las principales necesidades, para ello se llevaron a cabo diferentes instrumentos para recabar la información desde distintas fuentes (personal docente, administrativo, estudiantado), tomando en consideración una visión integral del estudiantado en torno al tema de emprendimiento; se realiza un grupo focal con el personal docente y administrativo que laboraba con la población de 5to grado; luego se lleva a cabo una entrevista semi-estructurada con la psicóloga encargada de nivel, y por último se aplicó un cuestionario a la población de la niñez de 5to grado de la escuela; todo ello con el propósito de conocer su visión acerca del emprendimiento, a la luz de sus componentes de formación (actitudes, habilidades y conocimientos) y la realidad familiar, social y vocacional de la población.

Fase de aplicación de sesiones colectivas

Posterior a la fase de diagnóstico, se valoran las principales necesidades de la población y se planifican sesiones colectivas de trabajo con la población de 5to grado. Se proponen 7 sesiones de trabajo de 40 minutos que permitan abarcar los componentes de formación, cada sesión se enlaza con el tema anterior o retoma los aprendizajes esperados en la sesión previa. Esto a su vez va de la mano con el hecho de que son 3 personas co-facilitadoras y pueden estar al tanto de cuando aparecen indicadores de uno u otro componente.

Dichas sesiones de trabajo se realizan en los 3 grupos de quinto grado del Complejo Bilingüe Nueva Esperanza, se realizan en diferentes momentos de la semana, con los mismos objetivos y estrategias de intervención se ejecuta desde la modalidad híbrida, es decir, virtual

y presencial al mismo tiempo, para esto una de las personas facilitadoras toma el rol virtual y las otras dos personas destinan su rol a la presencialidad y también a vincular entre ambas modalidades, esto permite una mayor atención a las necesidades de los grupo.

El orden de las sesiones inicia por el componente de formación Actitudes, seguidamente por Habilidades y por último Conocimientos, esto considerando las características propias de cada componente, puesto que las actitudes también responden a los valores preestablecidos de una acción, las habilidades que se desarrollan en la población y los conocimientos favorecen dichos valores y es así como asocian entre sí.

La primera sesión referente a las actitudes presenta actividades que motiven a las personas a mostrar dichos valores preestablecidos y analizar los mismos, por ejemplo, realizar retos o cambiar las reglas en medio del proceso para identificar las reacciones, evidenciar también el accionar con la iniciativa de la población o el tomar riesgos por medio de decisiones con dificultad en medio del proyecto.

Cabe mencionar que dicho proyecto se presenta como un juego en el cual los temas, grupos de trabajo, nombres y actividades van a permanecer durante todo el proceso, esto permite que el orden y el compromiso con la tarea pueda prevalecer con el paso de las sesiones de trabajo.

Las siguientes 3 sesiones abordan el tema de habilidades, donde se contempla la creatividad, liderazgo y trabajo en equipo. Dichas sesiones presentan cada una de las temáticas por medio de estrategias lúdicas que promuevan en los estudiantes dichas habilidades. Estas tres temáticas fueron escogidas de manera teórica, considerando las características del proyecto y de la población.

Es importante decir que en la 4 sesión se inicia el proceso de creación del emprendimiento, con miras a la fantasía establecida. Ya que se reconoce en las necesidades identificadas a partir del diagnóstico que el emprendimiento resulta un tema ajeno para esta población, se pretende utilizar la fantasía como referente de trabajo y de afiliación a la tarea. La fantasía consiste en ambientar toda la intervención en un videojuego llamado Among Us, este juego presenta las características que permitirán trabajar conceptos teóricos y prácticos en un ambiente educativo.

El juego consiste en 10 personas que habitan en una nave espacial en la que deben realizar ciertas tareas para el bienestar del grupo, en la misma nave existe una persona llamada

“impostor” que intenta que no realicen las tareas y es el encargado de estropear dicho objetivo, sabotando la nave de muchas maneras e incluso teniendo la capacidad de matar a las personas de la nave o confundir al resto para que los expulsen por creer que son los impostores.

El juego permite que se adapte y se introduzca a la población a la fantasía de manera que, al ser parte de un mundo distinto o desconocido, se necesita que realicen ciertas misiones (que serían las actividades por presentar) por el bienestar de toda la población. A esto se le añade el objeto de fantasía, a quien se le designa el nombre de “Garabito”. Este personaje se encuentra dentro de la nave y necesitará de la ayuda del estudiantado para cumplir con la misión de salvar al planeta a pesar de todos los sabotajes o imprevistos que vayan apareciendo a lo largo de las sesiones (por ejemplo, cambiar los equipos de trabajo).

El tercer componente por abordar en las sesiones es el de conocimientos, sesiones que presentan las características conceptuales de emprender, factores externos (conocimiento del medio) e internos (autoconocimiento) que son parte del saber. Este componente también retoma las oportunidades y necesidades personales que son importantes para establecer la competencia emprendedora.

Por último, se establece una sesión final que permita que el estudiantado en un tiempo corto de 3 minutos exponga atractivamente su proyecto a las personas facilitadoras quienes a través de una lista de cotejo evaluarán lo presentado en cuanto a los componentes de formación.

Fase de evaluación

Seguido de la ejecución de sesiones colectivas, se procede a realizar una evaluación del proceso realizado a partir del perfil de la persona profesional en Orientación. Para ello se toman en cuenta las mismas fuentes de información que se consideran para la fase de diagnóstico, de modo que sea la población participante quienes valoren el accionar de las personas facilitadoras en torno al fomento de la competencia emprendedora.

Se plantean dos cuestionarios mixtos, uno dirigido al personal docente y el otro dirigido al estudiantado participante del proceso. En esta fase evaluativa se enfatiza en tomar como referencia el perfil de la persona profesional en Orientación para primaria, según lo que establece el Ministerio de Educación Pública, entonces no solo se valora el resultado del proceso en el estudiantado propiamente, sino cómo se llevó a cabo la facilitación, los principales aciertos y desaciertos.

Fase de propuesta de trabajo

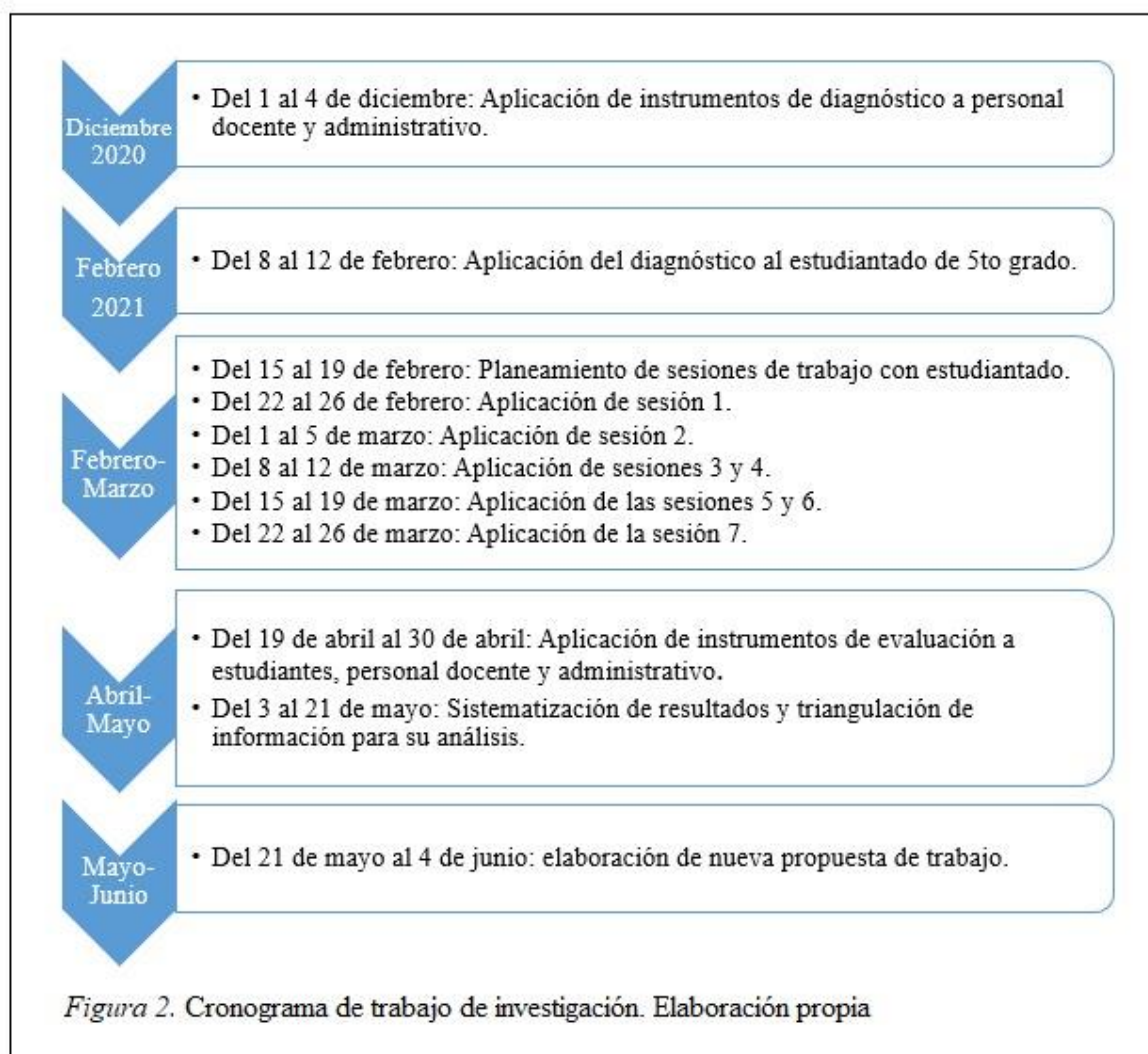
Por último, se espera plantear una propuesta de trabajo a partir de lo evaluado y analizado para entonces, de manera que se considere cuál debe ser el accionar de la persona profesional en Orientación en torno al fomento de la competencia emprendedora. La idea de generar una propuesta de trabajo responde al cuarto propósito de investigación, con lo cual se pretende concretar el propósito general.

Para esto se vuelve necesario revisar tanto lo ocurrido durante las sesiones desde un criterio profesional, como la evaluación que realiza el estudiantado y el personal docente y administrativo; con el fin de fortalecer la propuesta a partir de lo que la práctica ha ido dictando, sin dejar de lado lo que la teoría propone.

Esta propuesta en particular pretende ser una base metodológica y práctica para que una persona profesional en Orientación pueda desarrollar su propio proceso de fomento de competencias emprendedoras con una población entre 10 y 11 años.

Cronograma

Para todo este proceso se propone el siguiente cronograma de trabajo (Ver Figura 2) con una duración aproximada de 6 meses de trabajo.



Capítulo V

Informe de resultados de la propuesta

Con el fin de dar continuidad al proceso de investigación, se procede a presentar la sistematización de los resultados obtenidos tras haber aplicado la propuesta de trabajo con la niñez de 5to grado del Complejo Educativo Bilingüe Nueva Esperanza; a la luz de lo planteado en los propósitos específicos de investigación.

Resultados del diagnóstico

La ruta inicial de la propuesta se marca con el proceso de diagnóstico de la población con la cual se pretendía trabajar la propuesta de trabajo. Para ello se llevaron a cabo diferentes instrumentos para recabar la información desde distintas fuentes (personal docente, administrativo, estudiantado), tomando en consideración una visión integral del estudiantado en torno al tema de emprendimiento.

En primer lugar, se realizó un grupo focal con el personal docente y administrativo que laboraba con la población de 5to grado; luego se realizó una entrevista semi-estructurada con la psicóloga encargada de nivel, y por último se aplicó un cuestionario a la población de 5to grado de la escuela; todo ello con el propósito de conocer su visión acerca del emprendimiento, a la luz de sus componentes de formación (actitudes, habilidades y conocimientos) y la realidad familiar, social y vocacional de la población.

Grupo focal

Inicialmente, para el Grupo Focal, participaron 5 personas (4 educadoras y 1 directora académica) y 3 personas facilitadoras (responsables del proceso investigativo). En la Tabla 1, se presentan las coincidencias más relevantes que expusieron las personas participantes sobre las generalidades de las familias en la población de 5to grado de la escuela.

Tabla 1. Resultados del grupo focal sobre la realidad familiar del estudiantado

<i>Descripción general de familia promedio</i>	<i>Influencia de la familia</i>	<i>Tareas de la familia</i>
Responsable y atenta a las necesidades de la niñez.	El apoyo familiar se percibe como una motivación para el estudiantado en cuanto a la formulación de nuevas ideas y proyectos.	Se concibe como “la primera escuela” en formación de valores.
No responde a un tipo de familia tradicional en la cual padre o madre está en casa siempre.	Las familias presentes influyen en la actitud del estudiantado para con las tareas escolares.	Establecimiento de límites conductuales.
Familias compuestas por al menos 2 hijos.	Hay un interés por actividades extracurriculares (deportivas, artísticas y tecnológicas).	Favorecimiento de un balance en el tiempo dedicado a redes sociales, juegos y aparatos electrónicos.

Nota: elaboración propia

Se destaca que las familias fueron definidas en general como muy esforzadas y atentas a las necesidades de sus hijos e hijas, a pesar de que no responden un patrón tradicional en el cual la figura materna siempre está en casa, pues su gran mayoría está dedicada al trabajo. Además, concuerdan en que la familia juega un papel vital en la motivación del estudiantado a través del apoyo emocional, económico y educativo que brindan.

“Sí se ve un cambio en la atención que le dan a los chicos... son estudiantes que tienen al menos un hermano, son pocos los que son hijos únicos... Hay papás preocupados, pendientes de ellos...” (Frase etnográfica de persona participante 1 del Grupo Focal)

Concretamente señalan que tanto los padres como las madres muestran interés saludable por sus hijos e hijas, con algunas excepciones en las cuales no hace falta el acompañamiento físico y emocional o por el contrario existe una sobreprotección. Lo dicho hasta aquí permite que las educadoras analizaran que el apoyo extra y las familias con una convivencia adecuada en casa provoca una mejor actitud en los niños y las niñas hacia su desarrollo escolar.

“La familia juega un papel súper importante en el desarrollo de los chicos porque cuando ellos tienen ese apoyo extra en la casa uno puede ver la diferencia de esos chicos que no lo tienen. Siempre llegan con todos los materiales que se les piden y hasta más, en la casa hasta hacen prácticas extra, terminan todas las cosas. Son chicos hasta con una actitud diferente porque se siente ese apoyo de la casa, no se sienten solos.” (Frase etnográfica de persona participante 2 del Grupo Focal)

Este interés es mostrado a través del apoyo en las diversas actividades académicas, deportivas y artísticas que realiza la institución para el desarrollo integral del estudiantado, en este contexto específico los padres y madres pueden aportar recursos tecnológicos y académicos de calidad que les brindan.

Las personas profesionales señalan que la familia es la primera escuela-formación de los niños y las niñas y hacen hincapié en la necesidad que el círculo familiar en conjunto pueda asumir responsabilidades y valores que respondan como una guía que provoca finalmente una imitación de actitudes y proyecto de vida saludable, es así como todo esto parece confirmar que efectivamente la familia tiene que ver enormemente en el concepto de sí mismo, el conocimiento de medio y finalmente la toma de decisiones que satisfagan la autorrealización.

Opiniones semejantes ocurren cuando se habla del equilibrio que deben tener las personas progenitoras y encargadas en la educación en el hogar y la obtención de recursos tecnológicos, pues según lo comentado actualmente existe una falta de equilibrio en el uso de las redes sociales, los juegos online y el uso de aparatos electrónicos

Es imposible caracterizar a esta población sin mencionar la era tecnología en la que nacieron, que forma parte de su cotidianidad, y que definitivamente puede plantearse como una gran herramienta de crecimiento personal o como un obstáculo para la competencia de la creatividad, pues señalan las educadoras que todo lo tienen al alcance y mencionan que tiempo atrás las personas tenían que esforzarse un poco más de lo que lo hacen ahora. Existen entonces posiciones encontradas respecto a esto, ya que varias personas plantean que la tecnología afecta negativamente el desarrollo de la creatividad, mientras que otras proponen que se aprende a ser una persona creativa a través de la tecnología.

Lo anterior permitió crear una discusión alrededor del proyecto de vida, la motivación y las decisiones vocacionales, y concretamente exponen que una parte tiene un proyecto de vida pensado y otra no lo tiene en consideración debido a que poseen bienes materiales y de alguna manera alguna estabilidad visible, además, la edad también es un factor para que no exista aún esa claridad de un proyecto de vida.

Esto se ve reflejado en la Tabla 2 en la cual se visualiza la percepción de las personas participantes sobre la realidad vocacional del estudiantado de 5to grado.

Tabla 2. Resultados del grupo focal sobre la realidad vocacional del estudiantado de 5to grado.

<i>Manifestaciones de motivación al logro</i>	<i>Maneras de explorar mundo laboral en clases</i>	<i>Aspiraciones vocacionales percibidas</i>	<i>Oportunidades vocacionales de la población</i>
El estudiantado se caracteriza por ser sensible a la gratificación instantánea.	Ejemplos de la vida cotidiana en relación con el conocimiento de sí mismo.	Apuntan a actividades sociales, artísticas, tecnológicas, de índole creativo.	Están influenciadas por el poder adquisitivo de las familias.
Desmotivación cuando los resultados toman más tiempo del esperado.	Hace falta espacios para la exploración vocacional-ocupacional.	Se destacan “Blogger, influencer, youtuber” como las más identificadas.	Se debe considerar el contexto laboral actual, cambiante y tecnológico.

Se va perdiendo con
el paso del tiempo, ya
que van siendo
conscientes de que
consiguen las cosas
fácilmente.

Nota: elaboración propia

Es interesante destacar cómo la gratificación instantánea, vista desde la motivación al logro en la escuela, se relaciona con la modalidad de los trabajos o aspiraciones vocacionales que se identifican entre el estudiantado. La tecnología sin duda ha llegado a agilizar procesos y determinar una instantaneidad en la obtención de resultados de trabajo, por tanto, es entendible que el estudiantado ansíe que todo sea fácil, rápido y divertido, pues es una característica muy propia de la niñez.

Ante esto, las profesoras subrayan la importancia de la motivación y las competencias blandas, es por esto que la directora plantea el curso de Habilidades para vida, tiene el reto de fortalecer competencias blandas, como el trabajo en equipo, el pensamiento crítico, las relaciones interpersonales saludables, la toma de decisiones, la gestión emocional, la creatividad, los valores, el emprendimiento y otras temáticas que permitan una educación integral.

Se destaca que la ‘burbuja’ familiar les brinda una seguridad o sentido de poder que a su vez les genera una sensación de que todo está resuelto o se puede resolver fácilmente, lo cual se podría diferenciar de la realidad socioeconómica a la que eventualmente se llegaría a enfrentar.

El estilo de vida acelerado y la accesibilidad al mundo digital y al internet es una oportunidad para que el estudiantado adquiera fácilmente conocimiento y reconocen que esta exploración desde la infancia se vuelve muy importante, pues les prepara para el planteamiento de objetivos, futuras decisiones vocacionales y la proyección al mundo laboral.

A continuación, se presenta en la Tabla 3 los resultados del Grupo Focal sobre la realidad social, específicamente direccionada hacia el emprendimiento en la niñez.

Tabla 3. Resultados del grupo focal sobre la realidad social del estudiantado de 5to grado.

<i>Conocimiento sobre programas de emprendimiento</i>	<i>Aportes de la educación en emprendimiento al desarrollo de la niñez</i>
Se desconocen entre el grupo 8 docente-administrativo.	Formación de habilidades blandas: resolución de conflictos, empatía, resiliencia, trabajo en equipo, facilidad de palabra.
Se mencionan esfuerzos de la institución por iniciar un programa similar, a través de la asignatura llamada “Habilidades para la Vida”.	Motivación para superarse personalmente (ejemplo: aprender otros idiomas).

Nota: elaboración propia

En cuanto al emprendimiento no se refleja un trabajo previo institucional pero sí la necesidad de este, sin embargo, como estrategias indirectas, las profesoras comentan que en sus clases ejemplifican a través de situaciones cotidianas y vivenciales acerca del conocimiento de sí mismo e incluso comentan y de una proyección futura, que permita específicamente una aplicabilidad hacia el mundo laboral.

Se hace hincapié en la importancia de abrir estas posibilidades hacia el asesoramiento vocacional que no son comunes en espacios educativos privados y públicos, que conllevan a su vez el desarrollo de competencias, debido a las nuevas demandas, nuevas formas de vida, y problemáticas como el no encontrar un trabajo o una ocupación.

Entrevista

Posteriormente se realizó una entrevista con la psicóloga encargada del nivel, con el fin de conocer la perspectiva familiar, social y vocacional de la población respecto al tema de emprendimiento, en la Tabla 4 se presenta una síntesis por áreas de la entrevista,

Tabla 4. Resultados de la entrevista a la psicóloga sobre la realidad social del estudiantado de 5to grado.

<i>Áreas</i>	<i>Categorías</i>	<i>Observaciones</i>
Vocacional	Habilidades Emprendimiento Proceso educativo	<p>-No se han evidenciado procesos o proyectos que impulsen el emprendimiento</p> <p>-Se ha pretendido estructurar un trabajo desde la Orientación Vocacional ya que se asocia con la toma de decisiones en los proyectos de vida</p> <p>-La escuela ha realizado cambios tecnológicos y académicos, que responden a las demandas del país y se reitera la apertura.</p> <p>-El estudiantado muestra interés por la ciencia, tecnología, programación y las redes sociales.</p> <p>-La estrategia evaluativa de la escuela contribuye a la innovación, la creatividad y liderazgo.</p> <p>-Tres de los estudiantes de la generación cuentan con emprendimientos.</p>
Social	Características de la población Habilidades sociales	<p>-Un área de mejora y oportunidad son las relaciones interpersonales, el liderazgo y la comunicación asertiva.</p> <p>-El estudiantado es participativo.</p> <p>-La población tiene comportamientos propios de la etapa adolescente.</p>

Familiar	Emprendimiento y familia	-Las familias muestran abundante respaldo, participación y acompañamiento en el proceso educativo.
	Acompañamiento familiar	-La heterogeneidad de esta población permite conocer que existen estudiantes con familias emprendedoras que participan cercanamente.

Nota: elaboración propia

Considerando que el tema del emprendimiento infantil, está poco trabajado en el país, se evidencia un panorama similar en la institución, aunque se reconocen las demandas actuales en cuanto a la formación para el trabajo, por lo que se ha pretendido estructurar un trabajo en orientación vocacional que permita trabajar intereses, que responden a la toma decisiones en los proyectos de vida del estudiantado.

Esta apertura resalta el énfasis hacia una educación integral e innovadora, en respuesta a los intereses que tiene la población hacia la ciencia, tecnología, programación y a las redes sociales y que poco a poco se desvincula de los trabajos tradicionales; ahora bien, parte de esta nueva propuesta educativa de la escuela, fomenta la experiencia a través de los trabajos, las ferias científicas y las pruebas competenciales que exponen nuevas ideas y creatividad.

De manera específica, se revela que la generación de quinto es sumamente participativa, con comportamientos adolescentes, se indica que el estudiantado requiere encauzar ese liderazgo que gozan, así como fortalecer la comunicación asertiva y las relaciones interpersonales, pues han presentado algunas dificultades desde esta índole.

En este contexto, las familias muestran abundante respaldo, participación y acompañamiento en el proceso educativo, proyectos científicos, actividades artísticas y deportivas; por otro lado, la heterogeneidad de esta población permite conocer que existen estudiantes con familias emprendedoras, que participan activamente, como el caso de la población asiática, ya que son los mismos niños y niñas los que atienden los negocios; otra parte de la población estudiantil pasa tiempo en los emprendimientos de sus familias una vez que termina su día escolar.

Aun cuando los esfuerzos se señalan como “sutiles”, existen tres estudiantes con emprendimientos, que cuentan con el apoyo de su familia e incluso de la escuela, donde esporádicamente se les permite vender.

De manera propositiva se concluye con la profesional de la escuela que la educación para el emprendimiento desde el área vocacional permitiría un impacto en la toma de decisiones a futuro, pues el conocimiento de sí mismo/a conlleva a un ensayo vocacional. Por otro lado, describe que el área social es parte de la influencia que tienen las personas menores cuando quieren llevar a cabo una idea, es por esto que se resalta en medio de sus aportes el proceso de orientación, como una propuesta científica y viable que permita una toma de decisiones más asertiva.

Cuestionario

El cuestionario fue el tercer instrumento aplicado, realizado con la población estudiantil, tomando en cuenta los componentes de formación en la elaboración y aplicación, y percibidos desde la integralidad del estudiantado (lo vocacional, social y familiar como principales áreas).

En un primer momento se realizó una prueba piloto con 12 estudiantes; para este acercamiento el cuestionario se presentó a modo de frases incompletas, con el fin de recabar la información esencial y necesaria para la creación de categorías por componente de formación (actitudes, conocimientos y habilidades) a la luz de la teoría.

El cuestionario resultante constaba con 20 ítems divididos por los componentes de formación. Se obtuvieron 86 respuestas de la población de quinto año, fue aplicado de manera virtual.

Los indicadores del cuestionario se estructuraron con categorías de análisis dentro del instrumento, es así como el componente de **actitudes** contiene 3 categorías para la recolección de información los cuales son riesgos, retos e iniciativa; el componente de Conocimientos se conformó por el trabajo y la persona en el trabajo, y por último el componente de Habilidades categorizado por la creatividad, el liderazgo y el trabajo en equipo. Las categorías mencionadas permiten hacer transferencia y análisis de la información de manera ordenada, partiendo de conceptos teóricos para la interpretación de los resultados que brinde el instrumento.

**Tabla 5. Resultados del cuestionario al estudiantado sobre el componente de formación:
Actitudes**

<i>Categoría</i>	<i>Principales resultados</i>
Riesgos (Ítems 1,2,3)	Requiere valentía Oportunidad a nuevas experiencias. Orgullo, temor y emoción al realizarlo.
Retos (Ítems 4,5,6)	Diversión y felicidad. Sensación de bienestar al realizarlos. Inseguridad al realizarlos.
Iniciativa (Ítems 7,8,9)	Inicio de algo nuevo. Hacer algo antes de que me lo pidan. Tener buenas ideas o querer algo para sí mismos. Sentimientos de indecisión, felicidad y orgullo.

Nota: elaboración propia

La población considera que tomar riesgos requiere valentía, o sea, podría inferirse en que no es una tarea sencilla, sin embargo, sí percibida desde la oportunidad para experimentar y no como un obstáculo. En cuanto a las emociones que conllevan arriesgarse, destacan el temor y el orgullo, lo cual se relaciona con las respuestas anteriores en el sentido de la valentía que se requiere, ya que el temor se adjudica a lo desconocido.

Se coincide en una percepción de los retos como divertidos, lo cual podría entenderse desde la etapa de desarrollo de la población y su visión del reto como un juego. Respecto a las emociones que se generan en los retos, se expresan felicidad, inspiración, sensación de bienestar.

La iniciativa, se entiende como el inicio de algo nuevo, aunque una parte de la población añade una concepción de responsabilidad personal al percibir el concepto como “hacer algo antes de que me lo pidan”, esto se puede entender desde el componente de formación que abarca esta categoría, ya que las actitudes se consideran en la competencia emprendedora desde un fundamento de valores. A partir de esta concepción, se descubre además que, el estudiantado

tiene iniciativa cuando se presentan buenas ideas al grupo o cuando quieren hacer algo nuevo para sí mismos/as.

Respecto a la emoción que genera tener iniciativa, se identificó indecisión, felicidad y orgullo, lo cual se asemeja con las emociones que la población presenta también al tomar riesgos; es decir, que para el estudiantado, tener iniciativa y tomar riesgos son dos actitudes que van de la mano.

**Tabla 6. Resultados del cuestionario al estudiantado sobre el componente de formación
Conocimientos**

<i>Categoría</i>	<i>Principales resultados</i>
El trabajo (Ítems 10, 12)	Es esfuerzo. El salario como una recompensa.
La persona trabajadora (Ítems 11, 13, 14)	Cumple tareas. Hay compañerismo. El apoyo familiar es trascendental.

Nota: elaboración propia

Respecto a la primera categoría, se evidencia que en la población el trabajo se considera como un esfuerzo por realizar, tomando en cuenta que durante la aplicación del cuestionario se hizo la aclaración del esfuerzo entendido como un acto físico y de fuerza.

También se considera entre los elementos del trabajo, al salario como una recompensa, más que el motivo principal por trabajar (cabe mencionar que estaba entre las opciones de respuesta).

Respecto a la persona trabajadora, existen dos corrientes de percepción en cuanto a lo que significa ser una persona trabajadora. Por un lado, existe la visión que supone “ser responsable y cumplir tareas” lo cual podría responder a una concepción individualista del trabajo. Por otro lado, otra parte del estudiantado indica que la persona trabajadora se caracteriza por el compañerismo, ayudarse entre sí y crecer.

En cuanto a la familia y amistades señalan el apoyo y contención como elemento importante en la labor, lo cual responde a la etapa evolutiva y a los factores protector que mencionan las docentes y la psicología, como una característica de esta población.

Tabla 7. Resultados del cuestionario al estudiantado sobre componente de formación Habilidades

<i>Categoría</i>	<i>Principales resultados</i>
Creatividad (Ítems 15, 16)	Genera nuevas habilidades y felicidad. Predomina inspiración externa.
Liderazgo (Ítems 17, 18)	Dirige y trabaja en equipo. Necesita ganar confianza y apoyar a sus compañeros.
Trabajo en equipo (Ítems 19, 20)	Crece y comparte. Difícil pero importante. Trabajo interesante y emocionante

Nota: elaboración propia

Se exponen los agentes externos como elementos importantes para obtener creatividad, y se inspiran en películas, series, o hasta incluso en la naturaleza, además se encuentra que otra forma externa de crecer en creatividad es “haciendo”. Ahora bien, respecto a las emociones que genera prevalece la felicidad o el orgullo al encontrar nuevas formas creativas de expresión.

El liderazgo se percibe como el rol que dirige a un grupo de personas, pero que a su vez trabaja en equipo, se destaca también que la persona líder necesita ganar confianza de su propio equipo y brindar apoyo permanente para los objetivos y metas que se propongan. Tomando en consideración que, entre las otras opciones, existía la posibilidad de dar una respuesta desde una posición jerárquica, cabe resaltar que el estudiantado se concentró más bien en la visión del liderazgo desde la horizontalidad, el apoyo y el compañerismo.

Se descubre que el trabajo en equipo para esta población es una constante importante que genera compartir y crecer en comunidad, sin invalidar que puede conllevar situaciones dificultosas pues se debe lograr el interés de todas las partes.

Resultados de propuesta de talleres desarrollada con la población estudiantil

En esta fase del proyecto se planteó el propósito de desarrollar una propuesta en la población de 5to grado del Complejo Educativo Bilingüe Nueva Esperanza para el favorecimiento de la competencia emprendedora en el desarrollo vocacional a partir de los tres componentes de formación: actitudes, conocimiento y habilidades.

Para la propuesta inicial de trabajo se plantearon 7 sesiones de 40 minutos cada día, en las cuales se contemplaron los 3 componentes de formación de la competencia emprendedora: actitudes, conocimientos y habilidades. Cabe destacar que, para concretar el propósito general, se planteó una sesión de trabajo adicional a modo de evaluación de la propuesta por parte de la niñez.

Todas las sesiones se planifican de corta duración y con distintas técnicas con el fin de ser consecuentes con el tiempo de atención - concentración promedio de la población estudiantil. Además, cabe destacar que la modalidad de trabajo fue híbrida (virtual y presencial simultáneamente) debido al contexto mundial de pandemia y los ajustes que tuvo que hacer la escuela. De esta manera los roles de las personas profesionales en Orientación que ejecutaron el proceso también se tuvieron que establecer claramente, de modo que hubiese una persona dedicada exclusivamente a la virtualidad, otra de ellas dedicada a la presencialidad, y la última mediando entre ambos contextos.

Durante las sesiones de trabajo con la población se lograron alcanzar los propósitos específicos que, a su vez, dirigen el proceso a concretar el propósito general del proyecto de trabajo. Sin embargo, como asunto de interés en el análisis es pertinente explicar que sucedió un fenómeno importante, en cuanto a que se observa como las temáticas se retoman y se entrelazan en cada sesión por parte del estudiantado, lo cual permitió generar un proceso de aprendizaje integral, que reconoce los componentes de formación como completos y necesarios entre sí.

Esta situación permitió que las personas participantes no solamente fueran alcanzando los propósitos específicos por sesión, sino que se generó una interrelación entre las mismas sesiones que hizo del proceso algo más dinámico y funcional dentro de la formación de los

componentes. Esta sincronía, permite considerar que el proceso de emprender en las personas es un proceso indeterminado y debe tomarse en cuenta la flexibilidad para trabajar en áreas que demandan procesos complejos que pueden ser dirigidos, pero no forzados.

El papel de la persona profesional en Orientación durante este tiempo de planeamiento, organización, y ejecución fue vital en cuanto a la criticidad y creatividad, ya que a partir de los resultados del diagnóstico de la población se detectan necesidades particulares para cada componente de formación de la competencia emprendedora y la labor principal de la persona profesional recaía en la mediación entre los aprendizajes previos, los nuevos y aquellos factores que fuesen interviniendo en el proceso con el fin de fomentar la competencia emprendedora.

Adicionalmente, es importante denotar que se planteó y desarrolló una propuesta participativa y lúdica a través de la fantasía, tomando en consideración la etapa del desarrollo de la población estudiantil y sus intereses. De esta manera, se les presentó un personaje principal (llamado Garabito), con el cual se trabajaría a lo largo de todas las sesiones, para lograr una tarea específica (un producto de emprendimiento).

El acompañamiento durante todo este proceso de construcción del proyecto fue crucial ya que el trabajo en subgrupos permitió que se fuesen determinando tareas particulares y a su vez roles específicos de las personas participantes, las cuales, con ayuda y mediación de la persona profesional en Orientación se fueron dirigiendo a concretar un proyecto de emprendimiento, con la puesta en práctica de actitudes, habilidades y conocimientos específicos para ello.

Sesión 1

Para esta primera sesión, se planteó como objetivo que el estudiantado reconozca actitudes individuales de la competencia emprendedora. En esta sesión, se empezó con una actividad tipo “rompe-hielo” con el estudiantado. Seguidamente, se proyectó un video como parte de la primera estrategia de ejecución, con el fin de encuadrar al grupo en la propuesta de trabajo completa mediante una fantasía de un video-juego. Se identificó que hubo atención completa del grupo, tanto por parte del estudiantado que estaba en la presencialidad como en la virtualidad. Al final de la proyección del video, hay un comentario inmediato de una estudiante en la virtualidad: “necesito una explicación, por qué está pasando todo esto”, en términos de “shock” por lo que acababa de ver en el video.

Se les dio la indicación de conformar grupos, ya que la última indicación del video es que se necesita de la ayuda de los subgrupos para concretar el objetivo general del proyecto (dentro de la fantasía planteada). Las personas facilitadoras intervinieron la situación para que desde la presencialidad el estudiantado tome en cuenta a quienes están en lo virtual, y sucedió de esta manera. Se conformaron los grupos y hubo estudiantes que solicitaron la presencia de estudiantes virtuales en sus respectivos grupos.

Posteriormente, una de las personas facilitadoras, indicó que debido a razones personales de Garabito (personaje principal de la fantasía) se debería deshacer los grupos que tenían en ese momento, y trabajar en otros subgrupos que Garabito propuso especialmente para el proyecto. Cuando se realizó el cambio de grupo, la primera reacción de las personas participantes fue de sorpresa, asombro e inclusive descontento. Se escucharon varios comentarios diciendo: “¡Noooo!” “Pero ¿Por qué?” “¿Quééé?” “Injusticia”, entre otros.

Se les dio unos minutos para identificar a sus respectivos grupos y seguidamente una de las personas facilitadoras lanzó preguntas generadoras en relación con la actitud componente de formación que se estaba trabajando, preguntas como: ¿Cómo afrontan el cambio de grupo? y ¿De qué manera el cambio de grupo representa una nueva oportunidad? Ante lo cual, se escucharon comentarios como: “Es muy diferente a lo que esperábamos”, “Estaba muy emocionada por mi antiguo grupo” “Era mi oportunidad para conocer gente nueva”, “ Me arruinaron el día” y “¡Es una injusticia!”.

Una de las personas facilitadoras, a manera de cierre, explicó que estas situaciones de cambio suceden frecuentemente en la vida y necesitamos tener ciertas actitudes que nos ayuden a afrontar estas situaciones. La intervención de las personas facilitadoras en este momento fue de pertinencia hacia la tarea, puesto que el estudiantado estaba en descontento con la nueva situación grupal y dirigir a las personas a pensar y cuestionarse cuál es la actitud ante los cambios en la vida fue de provecho para invitar a la población a que se cuestionaran y así hacer que se identificara el componente de formación en el proceso que se estaba proponiendo. Por último, se les indicó que a partir de ahora, trabajarán en esos subgrupos de trabajo en las siguientes sesiones, y se finalizó la sesión con el objetivo de brindar un espacio para promover una actitud de apertura al cambio.

En cuanto a las personas facilitadoras cabe mencionar que hubo varios elementos que fueron relevantes para cumplir el objetivo establecido, en primera instancia, establecer un

ambiente de comunicación, apertura y confianza con la población desde el primer momento del proyecto benefició a que las personas participantes se interesaron en el tema y tuvieran confianza con las personas facilitadoras. También la claridad en el objetivo para dirigir a la población al cumplimiento del mismo fue valioso, tomando en cuenta que hubo cambio de grupos de trabajo y lo mismo fue una estrategia de intervención para identificar las actitudes en el estudiantado, ante lo cual, las preguntas generadoras realizadas y la capacidad para escuchar a la población permitió fortalecer el interés en el tema y darle sentido a lo que estaba sucediendo.

Sesión 2

En esta segunda sesión, se propuso como eje temático la creatividad, y para ello se instó al estudiantado a identificar las posibilidades y necesidades a partir de una situación problemática de una película, historia o serie. Este trabajo se realizó en los subgrupos de trabajo conformados en la sesión anterior lo cual permitió retomar el tema de actitud puesto en práctica entendiendo que ahora debía trabajar en el subgrupo dado, y no el elegido.

Se empezó con una actividad de estimulación neuro-motriz con el fin de fortalecer el rapport, la misma contenía dos elementos, dinamismo y concentración; el grupo se mostró atento a la actividad y permitió que las personas facilitadoras iniciaran la sesión con una atención completa.

Posteriormente, se presentó una guía de trabajo para el estudiantado en la cual debieron poner en práctica su creatividad para solventar un problema y se les indicó que debían trabajar en los subgrupos conformados la semana anterior. Se evidenció que muchas personas participantes no recordaban su subgrupo de trabajo, lo cual, provocó retraso en la dinámica de trabajo como también la solicitud de un grupo de trabajo distinto.

Seguidamente, se presentó la guía de trabajo con la cual, se les facilita la reunión en subgrupos. Ante la explicación general, no surgieron dudas sobre el trabajo en subgrupos ni la guía. En subgrupos empezaron a hacer el trabajo (cabe destacar que se invierte tiempo de traslado para dividir al grupo en subgrupos). Cada subgrupo inició una reunión en la plataforma virtual Teams, para que el estudiantado pudiese trabajar en la guía exitosamente. Para esta tarea, surgieron algunos desperfectos tecnológicos (no saber cómo iniciar la reunión de Teams), sin embargo, se lograron resolver de manera inmediata.

En esta actividad, resonaron dudas por lo desconocido, ya que una de las actividades les exigía escoger algo que implementar de manera creativa como grupo, y como tal, no hay un solo equipo que proponga lo solicitado. Se denota mucha indecisión debido a que muchas personas no se sintieron del todo conformes con lo que el grupo o alguien del grupo propone. Por ejemplo: cuando una persona proponía una película, otra persona rechazaba la opción solamente por no conocerla. Además, algunas personas indican “reclamos” a otras por no participar (no encender cámara o micrófono en el caso de lo virtual), o no dar aportes al grupo.

En la Figura 3 se muestra como ejemplo, una de las guías de trabajo completada por un subgrupo de estudiantes de 5to grado.

Guía de trabajo		
Trabajo creativo	Evaluación del grupo	Evaluación equipo de profes
Integrantes del equipo: Pablo Andrés Daniela Isabel Priscila Sara	Ordene del 1 al 5 el trabajo creativo que hicieron, donde 5 es la mayor calificación	Se evaluará del 1 al 5, de acuerdo con la creatividad.
Nombre del equipo: Yellow team 3	5	5
Seleccionen una película/serie/animé: Minions	5	5
¿Por qué escogieron esta película/serie/animé? Porque son muy tiernos inteligentes y amigables	5	4
¿Qué hay por resolver? ¿Cómo podríamos ayudarlos? Una mujer malvada quiere robar la corona de la reina de Inglaterra acompaña a los Minions en esta peligrosa expedición. Podríamos ayudarlos cuidando a la reina.	4	5
Ideas creativas Podríamos ayudar a los Minions creando una escuela y casa para ellos solos, y guardar la corona de la reina en el lugar más seguro del país	5	5

Figura 3. Ejemplo de guía de trabajo completada por estudiantes de 5to grado. Elaboración propia

En el cierre, una de las personas facilitadoras indicó que el trabajo inconcluso deberá terminarse como una tarea, y se retomó el tema de la sesión anterior sobre las actitudes que se deben tener ante situaciones como éstas; de esta manera se finalizó la sesión.

En la sesión se evidenció como el proceso al ser modalidad virtual-presencial existen situaciones referentes al equipo tecnológico, lo cual se debe solucionar al momento para aprovechar el tiempo, las personas profesionales en Orientación debieron reaccionar a este emergente y ser flexibles. Aparte, las personas facilitadoras mantuvieron el enfoque en el objetivo de la sesión y el general durante la sesión, esto permitió seguir prestando atención a sus actitudes mientras la población ejecutaba la estrategia de creatividad, entendiendo el proceso como una interacción dinámica entre los componentes de formación de la competencia emprendedora.

Sesión 3

Para esta sesión, se propuso como objetivo que el estudiantado identifique su propio liderazgo en el equipo. Se empezó por dar las instrucciones de la estrategia de ejecución planteada para entender el liderazgo y la importancia de este a nivel individual y grupal.

Las actividades fueron dirigidas tanto al estudiantado que se encontraba presencialmente como a quienes estaban conectados virtualmente. La estrategia constaba de 3 actividades de tipo reto o desafíos para concretar como subgrupo, pero cada actividad requería de la presencia de una persona (líder) que representaba la ayuda o solución para el resto del subgrupo o bien la cooperación del resto del subgrupo para con la persona participante.

En la primera actividad se debía colocar un lapicero en el dorso de la mano, con la mano colocada boca abajo, y el reto de esta era agarrar el lapicero sin voltear la mano hacia arriba. En esta actividad se requirió de una persona representante de cada subgrupo y “ganaba” quien lograra agarrar más lapiceros. El resto del subgrupo debió apoyar tanto a modo de motivación como con aportes procedimentales.

En esta primera actividad las personas mostraron anuencia tanto para realizar la actividad (en caso de ser el representante) como para apoyar a la persona líder en ideas o formas de realizar la tarea o a modo de brindarle ánimo. Las personas representantes utilizaron todo su esfuerzo y concentración para realizar la tarea, haciendo saber que se esforzaron al máximo

por su equipo y por completar la tarea, así como también mencionaron que en el momento de realizar la dinámica sintieron presión pues estaba en sus manos que el equipo alcanzara el gane.

Seguidamente, se generó una conversación acerca de la actividad realizada, en la cual el estudiantado participante mencionaba sentir presión cuando la responsabilidad de todo un grupo depende de una sola persona, incluso el hecho de no poder ser ellos los que realizan la tarea también les “estresa”.

La siguiente actividad consistió en jugar charadas simultáneas, el primer grupo que acertara sumaba puntos a su equipo, el estudiantado se mostró muy anuente a participar, señalaron que sintieron responsabilidad a la hora de adivinar o representar la palabra correspondiente.

Por último, la dinámica fue STOP, la cual consiste en escribir 4 categorías (nombre, animal, fruta y país) con una sola letra, en este juego participó todo el grupo al mismo tiempo. Todas las personas participaron y en algún punto del juego se notaba la competencia entre las personas participantes ante frases como: “Profe, me costaba pensar bajo presión”, “Es que todos terminan antes que yo”.

A modo de cierre, se les lanzó 3 preguntas generadoras con el fin de promover un espacio de análisis y reflexión sobre lo ocurrido. Las preguntas fueron las siguientes: ¿Cómo se sintió siendo el líder?, ¿Le hubiera gustado tomar el rol de líder cuando no lo era?, ¿Cuáles fueron las características de uno de los líderes del grupo? Ante lo cual se rescatan comentarios como: “Un líder no es el que manda”, “Tiene que ser amable”, “Sentí una presión por el equipo”, “Un líder es responsable”.

Las personas facilitadoras identificaron la importancia de planear desde las necesidades y características de la población con la cual se va a realizar el proceso, tomando en cuenta que son niños y niñas el aprendizaje mediante el juego es una metodología pertinente para que realmente sea significativo, y durante la sesión hubo mucho dinamismo e interacción por las actividades lo cual hizo que el cierre tuviese participación y reflexión por parte de la población respecto al componente de formación que se estaba exponiendo.

Sesión 4

Para la primera parte de la sesión 4, se propuso que el estudiantado fomentara el trabajo en equipo para la competencia emprendedora. La actividad inicial consistía en elaborar un

mapa de habilidades como equipo de trabajo con el fin de identificar las fortalezas de cada quien y sus aportes para el grupo.

Se observó que toma tiempo que el estudiantado pueda externar sus propias habilidades, sin embargo, desde la facilitación orientadora, se realizaron preguntas guías por subgrupo: en los trabajos en equipo de la escuela ¿Cuáles son tus aportes?, ¿En qué actividades te consideras mejor?, ¿Cuáles habilidades observan en sus compañeros/as cuando juegan?, lo cual permitió iniciar la construcción del mapa de habilidades. En la figura 4 se muestra un ejemplo de una guía para elaborar el mapa de habilidades completada por un subgrupo de estudiantes participantes de la sesión.

Nombre	Habilidades de las personas de mi equipo
Priscila	Ayudante
Daniela	Fútbol
Isabel	Natación
Andrés	Matemático
Pablo	Fútbol
Sarah	Gimnasia

Figura 4. Ejemplo de guía de trabajo completada por estudiantes de 5to grado. Elaboración propia

En la segunda parte de esta sesión se planteó que el estudiantado trabajara en su proyecto emprendedor (continuación de la sesión 2). Para esta actividad el trabajo en subgrupo se facilitó más que en las sesiones anteriores, tanto en tiempo de organización como en la dinámica de grupo. Las personas facilitadoras se dedicaron a pasar grupo por grupo con el fin de evacuar dudas sobre las guías de trabajo.

Se les proponía como ejemplo la película “Buscando a Nemo” y las diversas formas de poder ayudar a Nemo, o alguno de los personajes de las películas. De esta manera se facilitaba la comprensión, y cada estudiante señalaba su propia habilidad y las de sus pares.

A modo de cierre, se dio un seguimiento personalizado a cada subgrupo de trabajo (tanto en lo presencial como en lo virtual) para determinar qué se llevaba concluido y qué faltaba, para así situarse a lo largo del proyecto.

Sesiones 5 y 6

Para estas sesiones se planteó un solo planeamiento en el cual se pretendía que el estudiantado identificara conocimientos pertinentes para la competencia emprendedora. El planeamiento se dividía en una estrategia de ejecución que se realizó en la sesión 5, para luego aplicar la estrategia de evaluación en la sesión 6.

Sesión 5

En primera instancia en la sesión se le entregó al estudiantado fichas con roles que podrían tener que desempeñar de su grupo de trabajo con el fin de evidenciar los conocimientos pertinentes para la competencia emprendedora. En este caso, se entendía el rol que cada quien desempeñase como un trabajo tal cual, para así introducir el concepto de trabajo y de persona trabajadora.

Roles:	Personas
Diseño de la escuela y casa y lugar para la corona:	Andrés
Cuidadora de Minions:	Isabel
Clases natación:	Isabel
Clase futbol:	Daniela
Cocina:	Priscila
Profesor de física:	Pablo
Directora	Sarah
Constructor:	Pablo
Estudios sociales, matemática y español:	Andrés
Dueño:	Andrés
Clases habilidades para la vida:	Priscila

Figura 5. Ejemplo de guía de trabajo completada por estudiantes de 5to grado. Elaboración propia

En un inicio, las instrucciones parecieron no ser claras para la población, pero una vez que tuvieron las fichas y con los ejemplos prácticos que las personas facilitadoras brindaron lograron entender la idea. Se ejemplifica una de las guías de trabajo completa en la Figura 5. Una vez que el estudiantado inició su trabajo, la supervisión por parte de las personas ejecutoras

fue necesaria para dirigir las ideas y los conceptos que se les había propuesto hacia un resultado. En esta sesión el aporte por parte de la facilitadora en lo virtual fue pertinente para dudas que iban surgiendo a las personas que se encontraban en la casa.

Cabe mencionar que las fichas tomaban en cuenta elementos importantes de integrar en el conocimiento para favorecer el desarrollo de la competencia emprendedora, como por ejemplo redes sociales, que el estudiantado reconoce es un recurso relevante para poder ejecutar y compartir sus ideas a las personas, que como lo mencionaron “es un medio para dar a conocer lo que estoy haciendo”.

Cuando tuvieron que delegar funciones se presentaron situaciones como por ejemplo descontento por no tener un rol que necesariamente agradaba del todo o que no se entendía muy bien la función que se debía desempeñar, así que las personas facilitadoras debieron en repetidas ocasiones aclarar roles e incluso invitar a negociar dentro del grupo de trabajo cuál ficha le convenía a cada uno por el bien del grupo, tomando en cuenta sus habilidades.

Sucedió que el reconocimiento de habilidades propias no estaba claro, y esta situación requirió atención e intervención por parte de las personas facilitadoras, generando preguntas que permitieran comprender y entenderse como parte importante del grupo. En respuesta a esto, se observó cómo era más sencillo reconocer habilidades en otros que en sí mismos, esto hizo que, dentro del proceso de la sesión, en los subgrupos se invitara a reconocer habilidades importantes en otros y así fomentar que las personas no lograban encontrar destrezas propias pudieran hacerlo.

En cuanto al accionar de los facilitadores en la sesión es pertinente mencionar su interacción constante con los subgrupos ya que esto fortalece el proceso y a la población involucrada, evacuando dudas, generando conocimiento de sí mismos reflexiones importantes para realizar los trabajos establecidos.

Como emergente en el proceso, sucedió que en el primer grupo que se estaba realizando la sesión las personas facilitadoras observaron una necesidad por brindar más tiempo en la ejecución de lo planeado para esta sesión, incluso por petición de la misma población. Se decidió extender el tiempo preestablecido en todo el proceso.

El cambio permitió que se pudiera reflexionar a mayor profundidad respecto a la dinámica y al tema que se estaba tratando, entendiendo que una característica de la población infante es su pensamiento concreto, los procesos reflexivos conllevan más tiempo. Además, el

espacio también generó mayor contexto e información para la evaluación que se había planteado para la sesión 6

Sesión 6

Para la penúltima sesión se abrió un espacio de preguntas acerca de las características del medio trabajadas en las fichas de los nuevos emprendimientos. Se empezó por ordenar al estudiantado en un círculo de manera que fuese más sencillo el hablar y escuchar al otro. Con el fin de incentivar la participación, se estableció que el equipo que contestaba primero sumaría puntos. Este momento, fue reflexivo, pues como estrategia de ejecución, permitió señalar la importancia

Sesión 7

La última sesión de trabajo tuvo como objetivo “Que el estudiantado describa el proceso de aprendizaje significativo de la competencia emprendedora”, por tanto, en tres minutos el grupo expuso la idea principal ante las personas facilitadoras, ese fue un ejercicio que nunca habían realizado con tiempo, además, se estableció que debían hacerlo sin apoyos externos como anotaciones, por lo que fue muy enriquecedor que logran sintetizar la información más importante.



Figura 6. Fotografía de la sesión de cierre que detalla la metodología bimodal.

En la Figura 6 se observa la bimodalidad en las presentaciones de trabajo, en tanto una parte del subgrupo que está explicando estaba presencialmente, mientras que el resto estaba desde su casa, conectados mediante la plataforma de reuniones de Microsoft Teams. En la mayoría de los grupos participaron la totalidad de sus integrantes, y se destaca el énfasis en las ideas creativas para resolver el problema a partir de las habilidades individuales de cada integrante.

Una vez concluidas las presentaciones, se realizó un breve cierre, donde se expusieron las siguientes preguntas ¿Qué habilidades aplicaron durante la ejecución del proyecto?, ¿Qué actitudes se deben tomar como persona para emprender eficazmente?, ¿Cuáles son los conocimientos más importantes que rescata como necesarios para emprender?, esto permitió retomar ideas importantes de los componentes trabajados. Se abrió un espacio de preguntas acerca de las características del medio trabajadas en las fichas de los nuevos emprendimientos, y el equipo que contestó primero se llevó los puntos en juego.

Resultados de evaluación del proceso del favorecimiento de la competencia emprendedora

Posterior al desarrollo del proyecto, el equipo investigador se propuso evaluar el proceso de favorecimiento de la competencia emprendedora a partir del perfil de la persona profesional en Orientación propuesto por el Ministerio de Educación Pública para primaria (I y II Ciclos).

Cabe recordar que el proyecto realizado giraba en torno a los componentes de formación de la competencia emprendedora: habilidades, actitudes, conocimientos específicos para que una persona sea capaz de emprender. Por tanto, la evaluación realizada posteriormente giraba en torno a ello y al actuar de las personas profesionales en Orientación, por esta razón los resultados se van a presentar de esta misma forma.

En términos generales, se puede afirmar que se cumplió con el propósito del proyecto exitosamente, tras haber realizado todas las sesiones planificadas, con la asistencia total de 86 estudiantes. Aproximadamente, por sesión hubo 16 estudiantes presencialmente y 12 de manera virtual; y ambos grupos se atendieron simultáneamente. Se concluyeron con los objetivos de

cada planeamiento a pesar de haberse presentado la situación de retraso en el trabajo de una de las sesiones, ya que en la sesión posterior se retomó el trabajo y se logró concluir.

No obstante, se vuelve esencial conocer la perspectiva tanto de las personas participantes como de las cuales fueron parte del proceso de diagnóstico como fuentes de información; puesto que son el referente más directo e imparcial para conocer sobre el desempeño de las personas profesionales en Orientación encargadas del proyecto.

Entonces, se tomaron en consideración las fuentes de información iniciales (personal docente y administrativo, y el estudiantado de 5to grado), y se llevaron a cabo 2 cuestionarios con preguntas cerradas de escala Likert, y cada uno de ellos concluía con una pregunta abierta sobre el aporte de la persona profesional en Orientación; el primero de ellos, dirigido al personal docente y administrativo, con el objetivo de conocer su percepción sobre el efecto del proyecto realizado en el desarrollo de la competencia emprendedora del estudiantado de 5to grado. El segundo cuestionario dirigido al estudiantado de 5to grado, para así reconocer su valoración sobre el equipo de profesionales en Orientación y su desempeño en el proceso de favorecimiento de la competencia emprendedora.

En el cuestionario dirigido a estudiantes se obtuvieron un total de 75 respuestas, y, por su parte, con el cuestionario dirigido al personal docente y administrativo se recolectó un total de 6 respuestas. A continuación, se presentan los resultados del proceso de evaluación a partir de las distintas categorías de análisis que surgieron de ello.

Tabla 8. Respuestas del estudiantado sobre el principal aprendizaje favorecido por el grupo de profesionales en Orientación

Categoría	Cantidad de respuestas	Respuestas sobresalientes
Actitudes (Iniciativa, tomar riesgos)	25	<p>“Que siempre hay una solución y no debo rendirme”</p> <p>“A no ser tímido”</p> <p>“A tener buena actitud”</p> <p>“Hay que ser empáticos con otras personas”</p> <p>“Que hay que ayudar”</p> <p>“Hay que respetar”</p>

Habilidades (Trabajo en equipo, creatividad)	24	<p>“...me ayudaron a ser más astuta, inteligente y capaz...”</p> <p>“..lo importante que es expresar tus ideas.”</p> <p>“todos somos buenos en algo...”</p> <p>“A desarrollar mis habilidades para ayudar a mi grupo.”</p> <p>“Que la diversión y el compartir y el trabajo en equipo es divertido y genial”</p> <p>“Como tener compañerismo y como hacer las cosas en diferentes trabajos”</p> <p>“Gracias a este proyecto aprendí que es importante el trabajo en equipo”</p>
Realimentación para personas facilitadoras	12	<p>“Los profes hacen un buen equipo entre ellos...”</p> <p>“Fueron muy creativos...”</p> <p>“...nos ayudaron en todo, con su ayuda saldremos adelante.”</p>
No aplican	14	
Total	75	

Nota: elaboración propia

Acerca del componente de formación **Actitudes**, es importante reconocer que el estudiantado rescata ciertos valores como su principal aprendizaje a través del proyecto (Ver Tabla 8); hablan del respeto, la cooperación y la empatía, lo cual está estrechamente relacionado con el componente de formación Actitudes. Anteriormente se conceptualiza esta relación para denotar que los valores en sí son la base de la formación de una actitud, pues radica en el pensamiento, en la creencia que se tenga sobre algo, y esto motiva a la persona a actuar de una u otra manera.

De entenderlo así, sobresale que hubo 25 estudiantes para quienes su principal aprendizaje está relacionado con la actitud que se debe tener ante el emprendimiento, lo cual corresponde a un 33.33% del total de respuestas, entre las cuales se destacan “Que siempre hay una solución y no debo rendirme”, “A no ser tímido”, “A tener buena actitud”.

Por otra parte, es necesario denotar los resultados obtenidos en el cuestionario aplicado al personal docente y administrativo. En la Tabla 9, se destaca en cuanto a la actitud de asumir riesgos, 5 de 6 respuestas estuvieron “De acuerdo” con que el proceso que se llevó a cabo favoreció en que ahora el estudiantado esté más dispuesto a asumir riesgos.

Tabla 9. Respuestas de fuentes de información al cuestionario de evaluación sobre el componente Actitudes

Ítems de evaluación		
Personal	<i>Ahora el estudiantado asume más riesgos</i>	<i>Ahora el estudiantado toma iniciativa en más ocasiones</i>
Administrativo 1	De acuerdo	De acuerdo
Administrativo 2	Muy de acuerdo	Muy de acuerdo
Administrativo 3	De acuerdo	De acuerdo
Docente 1	Indiferente	De acuerdo
Docente 2	De acuerdo	En desacuerdo
Docente 3	De acuerdo	En desacuerdo

Nota: elaboración propia

Por otra parte, otra de las actitudes evaluadas en el estudiantado fue la iniciativa. Para ello cabe resaltar que 2 de 6 respuestas estuvieron en desacuerdo con que el estudiantado hubiese mejorado su actitud en este sentido; y resulta importante denotar que esos 2 resultados corresponden al personal docente, quienes en teoría tienen un contacto más directo con el estudiantado, en comparación con el personal administrativo.

En la misma línea se rescatan en la Tabla 10 los resultados del instrumento aplicado al estudiantado en relación con el componente Actitudes, propiamente desde el perfil de la persona profesional en Orientación.

Tabla 10. Resultados de la evaluación del proyecto según el perfil de la persona profesional en Orientación y el componente de formación: Actitudes

Perfil de la persona	Evaluación	Resultado
Orientadora según Programa de estudio de Orientación en I y II Ciclos.		
Reconoce su postura profesional y su deber ético en la atención de la diversidad, como parte de la interculturalidad en cada centro educativo y comunidad.	Ítem 3: Los teachers trataron a todos y todas por igual.	Muy de acuerdo: 52.5% De acuerdo: 37.5% Indiferente: 5.0% En desacuerdo: 0.0% Muy en desacuerdo: 5.0%
Interactúa de manera asertiva con toda la comunidad educativa.	Ítem 6: Los teachers se comunicaron adecuadamente.	Muy de acuerdo: 61.3% De acuerdo: 37.5% Indiferente: 1.2% En desacuerdo: 0.0% Muy en desacuerdo: 0.0%

Nota: Elaboración propia

En la Tabla 10 se destaca que en el Ítem 3, la mayoría de las respuestas estuvieron de acuerdo con que hubo un trato igualitario; sin embargo, es importante denotar el 5% que respondió de manera indiferente y el 5% que estuvo en desacuerdo, ya que podría deberse a que la población no entendió del todo el ítem, o bien, que realmente no sintieron un trato igualitario, lo cual implica que las personas profesionales deban hacer una indagación o análisis más profundo de esta situación.

Cabe resaltar además los resultados obtenidos respecto al asertividad de las personas profesionales durante la aplicación del proyecto, pues según lo que dicta el perfil de la persona profesional en Orientación, la comunicación asertiva es uno de los 8 aspectos esenciales que deben caracterizar a una persona facilitadora del proceso. Se destacan los resultados en la Tabla 10, que en su mayoría percibieron una actitud de asertividad en la comunicación por parte de las personas profesionales en Orientación, lo cual puede favorecer en el desarrollo de actitudes de iniciativa y toma de riesgos

A continuación, se presentan las respuestas del cuestionario realizado al personal docente y administrativo acerca del componente de *Habilidades*:

Tabla 11. Respuestas de fuentes de información al cuestionario de evaluación sobre el componente Habilidades

Personal	Ítems de evaluación	
	<i>Ahora el estudiantado demuestra mayor creatividad</i>	<i>El estudiantado muestra un avance en su habilidad para trabajar en equipo</i>
Administrativo 1	De acuerdo	De acuerdo
Administrativo 2	Muy de acuerdo	De acuerdo
Administrativo 3	De acuerdo	De acuerdo
Docente 1	De acuerdo	Indiferente
Docente 2	De acuerdo	En desacuerdo
Docente 3	De acuerdo	De acuerdo

Nota: elaboración propia

Se evidencia que el personal administrativo está de acuerdo y muy de acuerdo en cuanto al desarrollo de habilidades de creatividad y trabajo en equipo, y su a vez señalan que estos son aportes de la disciplina a la formación de la competencia emprendedora, y eso es así desde el perfil de la persona profesional en Orientación pues una función es fomentar el desarrollo de habilidades en la población estudiantil para su participación en la ciudadanía planetaria.

Ahora bien, las docentes están de acuerdo con la premisa del incremento de demostración de creatividad, pero en cuanto al trabajo en equipo ven una oportunidad de fortalecimiento, eso parece ser muy relevante en relación con la percepción del personal administrativo, pues las docentes tienen un trato directo y constante con el estudiantado,

además, comentan que las personas profesionales en Orientación pueden aportar en el control de impulsos, la comunicación asertiva, la inteligencia emocional, empatía, resiliencia, y ética en el trabajo que les permita trabajar por aprendizaje significativo y no por una recompensa académica.

En cuanto a la evaluación de las *Habilidades* por parte del estudiantado, en la tabla 12 se describen los principales resultados:

Tabla 12. Resultados de la evaluación del proyecto según el perfil de la persona profesional en Orientación y el componente de formación: Habilidades

Perfil de la persona Orientadora según Programa de estudio de Orientación en I y II Ciclos.	Evaluación	Resultado
Planifica la mediación pedagógica y la evaluación de forma clara y concisa tomando en cuenta los retos y las oportunidades en la complejidad del siglo XXI, para fomentar en el estudiantado una actitud reflexiva, crítica y participativa en el abordaje de las diferentes temáticas.	Ítem 1: Los teachers nos ayudaron a pensar en varias formas de hacer nuestro proyecto.	Muy de acuerdo: 36.3% De acuerdo: 57.5% Indiferente: 5.0% En desacuerdo: 1.2% Muy en desacuerdo: 0.0%
Media los procesos educativos que generan el desarrollo de habilidades en la población estudiantil para su participación activa en la ciudadanía planetaria.	Ítem 2: Los teachers nos motivaron a pensar en nuestras propias habilidades para el bien del grupo.	Muy de acuerdo: 45.0% De acuerdo: 37.5% Indiferente: 15.0% En desacuerdo: 2.5% Muy en desacuerdo: 0.0%

Nota: elaboración propia

Ahora bien, el 93.8% (tomando en cuenta muy de acuerdo y de acuerdo) del estudiantado señala que las personas facilitadoras ayudaron a pensar diversas formas para crear los proyectos, esto responde al aspecto del perfil orientador que busca fomentar una actitud reflexiva, crítica y participativa, ante esto describen frases relacionadas con la creatividad tales

como “me dieron ideas”, “..lo importante que es expresar tus ideas.”, “...me ayudaron a ser más astuta, inteligente y capaz...” asimismo, resaltan que todos los seres humanos “somos buenos en algo”, en este sentido, señalan como parte de los pensamientos críticos y reflexivos que todas las personas son diferentes entre sí y que se debe responder a esta diversidad humana que nos compone, todo lo anterior, resulta de las preguntas abiertas y de las estrategias a través de los retos y oportunidades que se presentaron en el proceso.

Se puede afirmar que en el proceso realizado el trabajo en equipo, resultó un punto alto, pues en la pregunta abierta sobresalen 17 veces frases asociadas a esta habilidad tanto en la ejecución del proyecto, como también en aquellos aspectos vinculados a los aportes propositivos de esta habilidad a diferentes situaciones de la vida cotidiana, pues uno de los aspectos del perfil en Orientación es la mediación de los procesos educativos que generan el desarrollo de habilidades en la población estudiantil para su participación activa en la ciudadanía planetaria, es así como señalan frases como “A desarrollar mis habilidades para ayudar a mi grupo.”, “Que la diversión y el compartir y el trabajo en equipo es divertido y genial”, “Como tener compañerismo y como hacer las cosas en diferentes trabajos” o “Gracias a este proyecto aprendí que es importante el trabajo en equipo”, de manera que el 82.5% indica que está muy de acuerdo o de acuerdo con que las personas profesionales motivaron a pensar sus propias habilidades para el bien del grupo.

En el caso de los conocimientos, se presentan los principales resultados del componente de formación de la evaluación del personal docente y administrativo:

Tabla 13. Respuestas de fuentes de información al cuestionario de evaluación sobre el componente Conocimientos

Ítems de evaluación	
Personal	<i>Ahora el estudiantado reconoce más recursos con los que cuenta para emprender</i> <i>Ahora el estudiantado presenta mayor responsabilidad ante trabajos y tareas</i>
Administrativo 1	De acuerdo Indiferente
Administrativo 2	Muy de acuerdo De acuerdo

Administrativo 3	De acuerdo	De acuerdo
Docente 1	De acuerdo	De acuerdo
Docente 2	Indiferente	Muy en desacuerdo
Docente 3	De acuerdo	De acuerdo

Nota: elaboración propia

En cuanto al componente de formación **Conocimientos** la perspectiva de las fuentes de información presenta un indicador importante de analizar puesto que en la Tabla 13 se evidencia cómo una de las docentes tiene una perspectiva distinta a la de las otras docentes, y esto no solo es importante por la polarización de ideas, también porque la naturaleza del componente tiene trascendencia a las personas encargadas de realizar los procesos de aprendizaje. Es así como se puede entender que dentro de las clases los estudiantes no necesariamente presentan cambios en su conocimiento, o no se demuestra que las docentes logren evidenciar sus conocimientos respecto al emprender.

Una vez dicho esto, cabe mencionar que dentro de las respuestas de los administrativos existe mayor consenso en las respuestas, esto tomando en cuenta que no están directamente relacionados al proceso de aprendizaje de los y las participantes.

Este componente de formación es pertinente en todo el proceso, pues como profesionales en Orientación se debe gestionar conceptos relacionados con el tema que se está abordando y tener presente la población con la cual se está realizando el proceso, de manera que se adapten pertinentemente las estrategias mediante las cuales se brinda la información.

Tabla 14. Evaluación del proyecto según el perfil de la persona profesional en Orientación Conocimientos

Perfil de la persona Orientadora según Programa de estudio de	Evaluación	Resultado
--	-------------------	------------------

Orientación en I y II Ciclos.

Utiliza las TIC en la mediación pedagógica según las posibilidades del contexto.	Ítem 4: Los teachers utilizaron la tecnología en sus clases.	Muy de acuerdo: 42.5% De acuerdo: 36.3% Indiferente: 10.0% En desacuerdo: 10.0% Muy en desacuerdo: 1.2%
Asume la autoformación y la actualización profesional, para la resolución de los desafíos que la sociedad demanda	Ítem 5: Los teachers tienen conocimientos de los temas de clase.	Muy de acuerdo: 72.5% De acuerdo: 17. 5% Indiferente: 6.3% En desacuerdo: 0.0% Muy en desacuerdo: 3.7%

Nota: elaboración propia

En la Tabla 14, respecto al perfil de la persona profesional en Orientación se generaron dos preguntas para evaluar el desempeño de las personas facilitadoras del proceso, la primera de ellas referida a la aplicación de tecnología en cada una de las sesiones donde la mayoría responde que se hizo uso de la misma, a pesar de que un porcentaje menciona que no se evidenció con tanta claridad, lo cual responde al aspecto del perfil que señala que el personal profesional debe usar las TICS como herramienta pedagógica.

Luego se les cuestionó respecto a la actualización profesional respecto a los desafíos de la sociedad, y en dicho ítem hubo mayor claridad en que sí existe un manejo adecuado de la información por parte de los profesionales en Orientación, y que manejaban conocimientos que son trascendentales para la generación de los componentes de formación de la competencia emprendedora.

Propuesta para el fomento de la competencia emprendedora

Esta propuesta de trabajo está dirigida a profesionales en Orientación que procuren realizar procesos de fomento de competencia emprendedora, pues la disciplina presenta

características congruentes con indicadores por abordar en esta temática. La vinculación de la disciplina de Orientación con esta temática empieza a tener sentido desde el nivel teórico a partir del *enfoque evolutivo*, perspectiva de la realidad que aporta a la comprensión del ser humano en el área vocacional, según su etapa, las tareas que le corresponde cumplir y crisis.

La teoría de *competencia* le agrega valor a esta relación ya que interviene en el área vocacional de las personas, y favorece el establecimiento de sus componentes de formación, el cual asocia con el *proceso básico de orientación*. De esta manera, se comprende el reconocimiento de actitudes como un conocimiento de sí mismo, es decir, de sus propios valores. Por otra parte, el conocimiento como componente se relaciona con el conocimiento del medio en temas referentes al medio laboral, recursos, necesidades y oportunidades de la persona. Por último, el componente de habilidades converge con el proceso de toma de decisiones de manera que la persona alcanza este nivel de desarrollo a partir de la puesta en práctica de sus propias motivaciones, ideas y aptitudes.

La propuesta de trabajo nace de la necesidad de iniciar una educación dirigida al emprendimiento desde edades más tempranas, en este caso, desde la niñez. Se propone tomar la *competencia emprendedora* como eje medular de la propuesta, de manera que se consideren los distintos componentes de formación básicos para el fomento de esta competencia.

Objetivo

Que la persona profesional en Orientación favorezca un proceso educativo de la competencia emprendedora a través de las actitudes, conocimientos y habilidades que les permitan construir su propia idea emprendedora para la niñez.

Población meta

Esta propuesta está dirigida a la población de la niñez de 10 a 12 años, sin embargo, cabe la posibilidad para la persona profesional en Orientación de adaptar los contenidos y la metodología a otras edades según sea su necesidad (siempre y cuando, tal necesidad responda a un proceso de diagnóstico). Se proponen grupos de 15 a 20 estudiantes en donde co-faciliten dos o tres profesionales, sin embargo, se recomienda grupos pequeños si se cuenta con una sola persona profesional aplicando.

Perfil de la persona profesional en Orientación

Al tratarse de una propuesta para el fomento de la competencia emprendedora, se

sobreentiende que la persona profesional en Orientación encargada del proceso debe caracterizarse por ser ordenada en ideas, asertiva en la comunicación, organizada en el tiempo, empática y carismática tanto para el trabajo directo con la población como para una posible coordinación con otros departamentos involucrados en el proceso. Cabe aclarar que, aunque estos son aspectos que se dan por sentado en toda persona profesional en Orientación, son de suma importancia para un proceso de fomento de la competencia emprendedora.

La propuesta se presenta por módulos y se aferra a lo que propone un proceso de Orientación, por ello empieza por favorecer un proceso de autoconocimiento con el fin de que las personas participantes reconozcan *Actitudes* propias necesarias para emprender; se continúa con el módulo de *Conocimientos*, lo cual responde a un proceso de conocimiento del medio, o bien, de los recursos (conceptuales, humanos...) con los que se cuenta alrededor, y se concluye con un acercamiento y práctica de las *Habilidades* que una persona requiere para emprender.

En la Figura 7 se presenta la división de las temáticas y perfil orientador por cada módulo. Es necesario aclarar que todos los aspectos considerados para este perfil se esperan durante todo el proceso, sin embargo, se vuelve esencial visualizarlo por módulos para entender el proceso orientador y las características principales que se esperan de la persona facilitadora.

Hay un aspecto de gran importancia que se debe tomar en cuenta en la propuesta, o sea, en los tres módulos; se trata del componente emocional. La persona facilitadora debe propiciar un ambiente de apertura para reconocer y/o compartir las emociones generadas durante la guía, pues este proceso empático representa un factor motivacional crucial para el desempeño de las personas participantes.

Además, se propone que la persona profesional pueda coordinar con los diversos departamentos de la institución con el fin de crear un trabajo integral y colaborativo, y buscar las oportunidades en todas las áreas institucionales donde el estudiantado se desenvuelva.

Ahora bien, desde la importancia que tiene el componente emocional, se hace hincapié en el carisma y la empatía a la hora de establecer rapport, de modo que se inicia y desarrolla la propuesta pues se contribuye a crear un espacio agradable, seguro y libre para la creación de ideas emprendedoras.

El liderazgo de la persona profesional debe ser democrático, que funcione como modelo, pero también como guía y facilitación de las fases, encausando al grupo hacia la tarea de manera inclusiva y equitativa, mediante la solución de problemas y fortalecimiento de

oportunidades.

La actualización y auto-formación profesional resultan un aspecto de gran importancia, pues el emprendimiento es un campo de acción para la potenciación de proyectos y aún más al desarrollo personal, y la persona profesional se debe dar a la tarea de informarse propiamente en teoría de emprendimiento, sus principales conceptos por considerar, sobre todo para ajustarlos a la población a quien se dirige la propuesta de trabajo.

Aunado a lo anterior, el manejo de los recursos tecnológicos en el fomento de la competencia emprendedora, se vuelve indispensable debido al mundo digital y globalizado, por lo que se debe responder altruistamente en procurar el máximo beneficio del uso de la tecnología, para lo referente a la educación y a los procesos propios de cada idea emprendedora.

Las personas profesionales en Orientación deben presentar características que favorezcan el proceso por realizar con las personas participantes y una característica que no es excluyente de las ya expuestas es la escucha activa, considerando que las personas durante el proceso son las dueñas de un proyecto como tal. Prestar atención a lo que se dice en las sesiones permite aclarar dudas o abordar la temática desde las propias cualidades de los grupos, así como generar espacios de comunicación fluidos donde se promueva la reflexión por medio de preguntas generadoras o devoluciones que fomenten el crecimiento de las personas participantes.

Esto se relaciona también con la atención a la diversidad, pues cada persona tiene características propias que la hacen ser particular e integral, y esa diversidad más que percibirse como un obstáculo es una oportunidad con miras al cúmulo de experiencias y aprendizajes distintos que pueden ir apareciendo en el proceso.

Cabe mencionar que dentro del proceso se establecen conceptos importantes por manejar, dichos conceptos se establecen en un glosario creado por las personas facilitadoras (Ver Apéndice F), esto desde la necesidad de la población con la que se está trabajando y los conceptos teóricos abordados. El glosario se encuentra en los apéndices.

Consideraciones para el desarrollo de la propuesta

Diagnóstico de la población

Es indispensable identificar las características de la población la persona profesional en lo que respecta a la niñez y la competencia emprendedora, el mismo

permite trabajar desde la contextualización y necesidades específicas de cada población.

Además de la planificación y ejecución del diagnóstico, se debe considerar la sistematización de la información y consideración de estos datos para el proceso de planeamiento y desarrollo de las sesiones de trabajo con la población.

Tiempo estimado

La propuesta propone un tiempo estimado de 4 a 6 meses. Tomando en consideración las responsabilidades de una persona profesional en Orientación, se asignan horas para cada fase de trabajo con el fin de tener la flexibilidad de calendarizar las sesiones semanal o mensualmente.

En la Tabla 13 se muestra detalladamente el tiempo aproximado para cada fase. Las sesiones colectivas con la población se plantean para una duración de 1 hora.

Tabla 15. Tiempo estimado para cada fase de trabajo

<i>Fase de trabajo</i>	<i>Tiempo estimado</i>
Diagnóstico	
Planeamiento	3 horas
Ejecución	4 horas
Desarrollo	
Planeamiento y estudio	12 horas
Módulo 1	2 horas
Iniciativa	
Tomar riesgos	
Módulo 2	2 horas
Trabajo	
Emprendimiento	
Módulo 3	3 horas
Liderazgo	
Trabajo en equipo	
Comunicación	
Sesión de cierre	1 hora

Nota: elaboración propia.

Es importante mencionar que el tiempo estimado es apenas una recomendación profesional realizada a partir de un proceso investigativo. La persona que facilita el proceso tiene el criterio para modificarlo según su contexto.

Recursos

Durante el desarrollo de la propuesta la tecnología se presenta como un recurso aliado, es por esto que la población debe contar con excelente conexión a internet, tablet o computadora, así mismo, el profesional debe contar con equipo audiovisual, además, otros materiales que permitan atraer la atención de la niñez, como un objeto de fantasía.

Contenidos

En esta propuesta se encontrará una guía que consta de tres módulos de trabajo, uno por cada componente de formación, con aquellas ideas y conceptualizaciones pertinentes, más no metodológicas propiamente.

En la Figura 7 se propone entonces un proceso que está compuesto por un *objetivo*, general, como punto de partida, el mismo lo establece la persona que desee aplicar la guía, esto entendiendo que todas las poblaciones muestran características propias y que el mismo debe responder a esas necesidades y oportunidades de las personas a las que se les va a aplicar la guía.

Seguidamente se deben justificar de manera teórica, *las fases y temáticas*, que responden a los *módulos*, es decir, a los componentes de formación, esto con el fin de evidenciar cómo de manera conceptual se puede llegar al cumplimiento del objetivo, en dicho apartado se debe tomar en cuenta la teoría de competencia emprendedora y bajo esta misma línea, es menester considerar el enfoque evolutivo, el cual explica cada una de las etapas evolutivas del ser humano y cómo percibir las dentro del proceso a realizar.

Cabe rescatar que el componente de formación emocional aparece como fase, pero no se debe de entender como una sesión por aplicar, se concibe como una fase puesto que está presente en todo el proceso y en todas las sesiones, y no como una temática por abordar en alguna en específico.

PROPUESTA PARA EL FOMENTO DE LA COMPETENCIA EMPRENDEDORA		
Objetivo: favorecer un proceso educativo de la competencia emprendedora a través de las actitudes, conocimientos y habilidades permitan construir idea de emprendimiento propia.		
Módulos	Fases y temáticas	Perfil orientador
<i>Módulo 1: Actitudes</i>	-Fase 1: Iniciativa -Fase 2: Tomar riesgos -Fase 3: Consciencia emocional	-Establecimiento de rapport para el reconocimiento emocional. -Uso de la fantasía como medio para desarrollo de estrategias. -Carisma y empatía. -Liderazgo y solución de problemas.
<i>Módulo 2: Conocimientos</i>	-Fase 1: Trabajo: concepto y recursos -Fase 2: Emprendimiento: concepto y tipos. -Fase 3: Aprehensión emocional	-Actualización profesional y autoformación. -Manejo de recursos tecnológicos. -Creatividad.
<i>Módulo 3: Habilidades</i>	-Fase 1: Liderazgo -Fase 2: Trabajo en equipo -Fase 3: Comunicación -Fase 4: Autorregulación emocional	-Receptividad y asertividad: escucha activa. -Atención a la diversidad.

Figura 7. Propuesta de trabajo orientador para el fomento de la competencia emprendedora. Elaboración propia.

Capítulo VI

Discusión y análisis de los resultados

Tras haber realizado el proceso de evaluación y con el propósito general de analizar el proceso orientador en el favorecimiento de la competencia emprendedora en la niñez de 5to grado del Complejo Educativo Nueva Esperanza, del año 2021 desde la disciplina de la Orientación, se presenta la discusión y análisis de los principales resultados:

El accionar de la persona Orientación se percibe como muy relevante en la institución ante el desarrollo y fortalecimiento de *Actitudes, Conocimientos y Habilidades*, que generen espacios de aprendizaje como lo es el emprendimiento, esto tanto para el personal docente y administrativo como para el estudiantado. En ambos casos se percibió una visión positiva del trabajo orientador y se rescataron comentarios que más adelante detallan el resultado de este trabajo.

Se resalta el trabajo en equipo de las personas profesionales en Orientación, entre modalidad presencialidad y virtualidad en el desarrollo del proyecto; es oportuno evidenciar que esta habilidad responde en congruencia a la ejecución de las sesiones referentes a esta temática. Esta categoría de análisis también permite observar el trabajo en equipo como un tema esencial en el estudiantado, recordando que las habilidades se presentan como un elemento intrínseco a nivel social, susceptible a la educación, pues pueden formarse en un contexto educativo

Rodríguez et al (2014), mencionan los siguientes aspectos como propios del emprendimiento: toma de decisiones, trabajo cooperativo, liderazgo, capacidad de planificación y comunicación, persuasión, aceptación del error y tolerancia al fracaso y a la frustración, conocimiento del mercado, disposición al cambio y visión del negocio. Lo anterior, permite visualizar que las habilidades y actitudes esperadas de una persona emprendedora se dirigen por naturaleza a trabajar en equipo.

Es así como el trabajo en equipo es una necesidad en el estudiantado y la misma se potenció por la función que ejercieron las personas profesionales en Orientación, puesto que los datos demuestran la pertinencia del desarrollo de esta habilidad. En el caso del personal

docente se percibe como una oportunidad de mejora en el estudiantado, en la cual la persona profesional en orientación es la idónea para favorecer este proceso, por otro lado, el estudiantado coincide en el alcance que tiene esta habilidad y la percibe como el aspecto en el que más trabajaron durante el proyecto.

Cabe mencionar que dentro del cúmulo de respuestas por parte de la población estudiantil para la evaluación a las personas profesionales en Orientación se mencionó que el equipo de profesionales demostró trabajo de equipo, esto es pertinente considerarlo en el desarrollo del proceso ya que existe congruencia en lo que se propone para el aprendizaje y lo que se hace dentro del proceso, y que es necesario considerar el modelaje en el rol que se desempeña.

Además, resulta importante tomar en cuenta la metodología y recursos utilizados por parte del personal de Orientación, pues se destaca como otro logro en el proceso. Se utilizaron elementos diversos y propios de sus intereses, por lo que dentro de sus comentarios hacen énfasis a la risa, la simpatía y la diversión como elemento importante de las sesiones, además, indican que les pareció que las personas facilitadoras eran creativas en la ejecución de las actividades. Lo anterior está estrechamente fundamentado en el enfoque evolutivo, en el cual se basa el proceso para la intervención, entendiendo que cada etapa del desarrollo supone una manera distinta de percibir la realidad.

Aunado a esto, las tareas del desarrollo vocacional son parte de la propia conceptualización de la Orientación Vocacional y Ocupacional, pues supone el paso por estas como conductas necesarias del proceso de ayuda en pro de su bienestar (Ureña y Barboza, 2015), las cuales tienen su fundamentación en la influencia cultural y social de su entorno. En este sentido, el proyecto planteado representa una manera de poner en práctica ciertas *actitudes*, *conocimientos* y *habilidades* que permiten que el estudiantado pueda proyectarse en su desarrollo vocacional a partir del cumplimiento de tareas.

Entonces, se destaca como una de las tareas señaladas por Súper la importancia del desarrollo de una imagen de sí mismo (autoconcepto), a través de frases que destacaron como un aprendizaje importante; entre ellas “hay que ser quién eres”, “todos somos buenos en algo”, “qué importa si eres diferente a los demás”; lo cual a su vez corresponde a la primera etapa del proceso orientador: autoconocimiento. A partir de este sentir, cabe destacar que Super (citado por Rivas, 1998) entiende el autoconcepto como un resultado de los procesos que conlleva una persona para ajustar lo que vive y su ambiente a sí misma. Por tanto, se entiende que la

población intenta tener como premisa la particularidad en la aprehensión de nuevas habilidades y conocimientos, como parte de su proceso de autoconcepto.

Por otra parte, Donald Super citado en Pereira, (2012) agrega que entre las tareas de la niñez se encuentra el desarrollar un sentido de Orientación hacia el mundo del trabajo y comprender o discernir el significado del trabajo. En este sentido, aunque se planificó la atención a conceptos como: trabajo, emprendimiento y recursos, el estudiantado no demostró en los resultados el haber obtenido mayor aprendizaje sobre ello, además, la evaluación docente y administrativa hacia la labor orientadora en este aspecto, se caracterizó por ser completamente indiferente de reconocer dichos aprendizajes en el estudiantado. Lo anterior se puede entender desde el accionar mismo de las personas profesionales en Orientación, ya que se puede reconocer que hubo mayor énfasis en el fomento de *habilidades y actitudes* que de *conocimientos* propios del tema de emprendimiento.

Con respecto a la madurez vocacional, Super (citado por Rivas) la define como “la disposición para hacer frente a las tareas vocacionales o el desarrollo vocacional con las que uno está comprometido o se dispone a estarlo, comparándolo con otros sujetos que se hallan en la misma época de la vida, y frente a las mismas tareas o responsabilidades del desarrollo vocacional” (p.159-160), a partir de esta premisa se comprende el accionar de la persona profesional en Orientación para con el estudiantado, ya que el mismo estuvo inmerso en una serie de retos y responsabilidades que favorecen la aprehensión de la competencia emprendedora a través de las tareas vocacionales en este momento de sus vidas, que les invitó a crear una idea emprendedora por medio del favorecimiento de los componentes de formación.

Es debido a lo anterior, que es pertinente recordar el tema de las actitudes, pues forman parte de la madurez vocacional que se va formando, ya que las mismas se entienden dentro de la competencia emprendedora como una base moral que motiva a la persona a actuar de cierta manera en torno a un objetivo, ahora bien, para Leby-Leboyer (2003) las competencias dependen de las aptitudes y de los rasgos de personalidad que caracterizan a un individuo, esto quiere decir, que la formación de una competencia específica, es variable, y va a depender tanto de la personalidad como de la capacidad de una persona de ajustar sus habilidades a una tarea en determinado trabajo. Así que se debe entender el proceso de establecimiento de la competencia en el cual las personas profesionales en Orientación favorecen la competencia y no la establecen pues depende de la actitud, aptitudes y del proceso de madurez vocacional de cada persona. De esta manera se comprende que a partir de lo evaluado se refleja que el proceso

educativo no fue igual para todo el estudiantado, es precisamente también porque depende de las actitudes propias de cada estudiante durante el proceso, en esta misma línea de las actitudes las docentes señalan existen aspectos de mejora y añaden que las personas profesionales en Orientación pueden aportar.

En la misma línea del tema de actitudes, se debe considerar desde el punto de vista del accionar de las personas facilitadoras, que el brindar un trato igualitario a todo el estudiantado permite a su vez que se facilite la iniciativa para trabajar y el tomar riesgos dentro de un proyecto en específico, pues el estudiantado concibe que tienen oportunidades por igual, y que todas las personas pueden tener un contexto favorable para emprender. En definitiva, se relaciona con el apoyo que puedan sentir por parte de las personas facilitadoras, pues son las personas profesionales que les están guiando en el proceso.

Consecuentemente, se considera que el aspecto emocional es indispensable en un proceso como este; es lo que Gómez-Núñez et al (2017) entienden como factor motivacional dentro del proceso de formación, lo cual para efectos de este trabajo conduce a las personas facilitadoras a pensarlo como un componente de formación más de la competencia emprendedora.

Es claro que las emociones están relacionadas con las actitudes; por definición, cada actitud tiene su componente emocional. Sin embargo, en la aplicación y evaluación de este proyecto se ha evidenciado que se deben tomar en cuenta como parte del proceso, en términos de educación en las emociones, de manera que el estudiantado pueda ser consciente de las emociones que le mueven a tomar una u otra decisión para el emprendimiento, y la importancia de su autorregulación. También, relacionado estrechamente al autoconocimiento, término que el enfoque evolutivo expone y que es retomado en los procesos de favorecer la competencia emprendedora.

Además de las necesidades emocionales que claramente se identifican en la población, es pertinente denotar que la población estudiantil se encuentra en una etapa del desarrollo en la cual tienen otras necesidades o tareas por suplir/cumplir, tales como desarrollar una imagen de sí mismo, es decir, un autoconcepto, desarrollar un sentido de orientación hacia el mundo del trabajo y comprender o discernir el significado del trabajo (Super, citado en Pereira, 2012), y aquí es donde radica la importancia del accionar de la persona profesional en Orientación como guía en este proceso, pues en esta etapa se pueden fortalecer dichas tareas y además desarrollar

la autoeficacia vocacional, que de acuerdo con Mata (2018) es el resultado de oportunidades educativas a las que se exponen los niños y las niñas.

Ahora bien, el proyecto educativo vivido permitió justamente un proceso interno que favorece la competencia emprendedora, y fue ejecutado desde el juego, pero centrada en la resolución de problemas, tareas cotidianas o productivas, de acuerdo Mata (2018) esto permite una reflexión consciente de sus intereses y un propósito que trasciende más allá de la experimentación fantástica, pues brinda calidad de vida durante este período y permite el reconocimiento de sus propias habilidades así como construir el camino subsiguiente en su desarrollo vocacional.

A la luz de lo anterior, se analiza el proceso orientador, pues Mata (2018) añade la necesidad de la vigilancia y el acompañamiento de personas adultas como fundamental, no para inhibir las iniciativas, sino para velar por la integridad física y emocional de los niños y las niñas, y es así como el personal docente y administrativo reconoce aspectos en los cuales la persona profesional puede aportar, tales como el bienestar emocional, desarrollo de habilidades, exploración vocacional y autoconocimiento.

Por último, la particularidad de este proyecto es el emprendimiento como medio y campo de trabajo simultáneamente para el fomento de competencias necesarias para que la población logre concretar tales tareas vocacionales. La competencia emprendedora comprende en su integralidad, actitudes, habilidades y conocimientos que además de ser básicos para que una persona se dedique a emprender, también le serán útiles en otros campos de trabajo. Ante esto, existen comentarios por parte del estudiantado como “aprendí habilidades que usaré en mi vida”, es así como se puede resaltar que se deben “Desarrollar procesos de atención individual y colectiva que favorezcan el desarrollo vocacional de la población estudiantil, por medio del autoconocimiento, el conocimiento de las opciones del medio, el aprendizaje para la toma de decisiones, la planificación con sentido de responsabilidad personal y social y el desarrollo de la capacidad para planificar proyectos de vida”. (Valverde, 2012, p.4), de una manera integral se entiende la competencia emprendedora como una habilidad para la vida, que puede ser favorecida por un proceso de orientación.

Mata (2018) se refiere a esta aprehensión como un reconocimiento que marca un paso importante en el camino de la autoeficacia vocacional. Entonces se denota cómo la persona es capaz de vincular los nuevos aprendizajes a su vida de manera integral, como recursos que eventualmente podrá utilizar a lo largo de su desarrollo. Sobre esta línea, se destaca el

pensamiento de Figuera en Rivas (2003), quien propone que “La perspectiva del ciclo vital, que mantiene que el desarrollo abarca todo el ciclo de la vida, siendo un proceso multicausal y multidireccional. El desarrollo no tiene exclusivamente una meta sino patrones y logros diferentes” (p.203).

De esta manera se reconoce que el valor de este proyecto de trabajo trasciende el campo de emprendimiento y desarrollo vocacional propiamente, y se percibe como una herramienta de trabajo a nivel conceptual, metodológico y social. Por ello, la propuesta de trabajo se plantea cuidadosamente para considerar ciertos conceptos que le servirán a la población para comprender el tema, además de las actividades que responden a las necesidades de la población.

Aunado a esto, es necesario tomar en cuenta que el proyecto fue planteado a modo de sesiones de trabajo de manera bimodal (virtual y presencial simultáneamente). Esto implicó que se necesitase de más de una persona para la aplicación del proyecto, responsable de la parte virtual meramente, para que la otra pudiese atender activamente a la población que estaba de manera presencial. En el caso de este trabajo hubo tres personas profesionales involucradas, lo cual facilitó esta dinámica y permitió que todas las personas se tomaran en cuenta de la misma manera. Por tanto, se considera que, para la propuesta que resulta de este proyecto, es necesario proponer bases sólidas a nivel conceptual y metodológico, con el fin de que la persona profesional tenga la libertad de accionar en cuanto a técnicas y actividades específicas según su contexto en particular.

La actualización y autoformación profesional, es un aspecto propio del perfil orientador, y cuando de emprendimiento se trata, se revela su significado en la labor orientadora, a pesar de que no se reflejan mayores investigaciones y proyectos desde esta disciplina, para el estudiantado el equipo cuenta con los conocimientos esenciales para el proceso de favorecimiento de la competencia emprendedora. El estudiantado menciona una opinión importante en cuanto al conocimiento y repite en 8 ocasiones frases como “son muy buenas en lo que hacen” o “son buenas personas”, ante esto, agregan que el equipo facilitador está dispuesto a ayudar a los demás en todo lo que necesiten, así como a responder los diversos cuestionamientos que surjan.

Ante lo anterior, se resalta lo esencial que es la actualización y autoformación pues esto contribuye al aprendizaje significativo, es por esto que existe una relación con la conceptualización del emprendimiento, así como sus tipos, y en el caso del proyecto, el aplicado fue, según Barrios (2018) el tipo dinámico que resume las particularidades del

emprendimiento dinámico el cual dista de emprender por necesidad, y plantea que se gestiona desde la oportunidad, pues se asemeja a la población con la que se trabajó y que esto permitió realizar el proceso desde este entender.

Capítulo VI

Conclusiones y recomendaciones

El desarrollo de este proyecto desde su diseño hasta la evaluación y nueva propuesta permitió el análisis del accionar de la persona profesional en Orientación en la temática de emprendimiento, para así contribuir también con la práctica y teoría del desarrollo vocacional en la niñez. A continuación, se presentan las principales conclusiones concretadas a través del exhaustivo análisis dirigidas a la persona profesional en Orientación.

1. Se subraya la importancia que tienen los resultados del diagnóstico en la puesta en práctica de la planificación y la ejecución del proyecto, pues entre las particularidades se destaca que el estudiantado tiene una visión de nuevas formas de trabajo no tradicionales, surgidas en su mayoría de la era digital, de la misma manera se percibe que la familia es una red de apoyo y que está anuente a temáticas como estas, por último, se resalta que la institución tiene apertura a nuevas temáticas que respondan a las nuevas realidades, aun cuando resulta un tema no trabajado.
2. La identificación que permitió el diagnóstico visibilizó las condiciones para el desarrollo de la investigación, tales como tomar en cuenta el lenguaje que utilizan, las dinámicas grupales, la temática de la competencia emprendedora como un tema ajeno para el estudiantado y el funcionamiento y apertura de la institución, para así ejercer la planificación con énfasis en el trabajo de los componentes de formación.
3. Para el desarrollo de la propuesta inicial, se consideraron los componentes de formación, a través de una metodología lúdica y participativa, esto porque la experiencia vivencial que genera movimiento y participación activa contribuye a una mayor afiliación de la tarea.
4. Fue estrictamente necesario tomar en cuenta el momento histórico-mundial de la pandemia que vino a transformar de manera inmediata las metodologías, pues todo apuntaba desde hace mucho a la digitalización y la virtualización, la pandemia aceleró la transición y creó una nueva realidad en la educación. Por tanto, las sesiones de trabajo se planificaron para que se llevaran a cabo de manera bimodal (virtual y presencial simultáneamente). Esto conlleva a considerar que para el trabajo con la niñez en este

proyecto es necesario contar con al menos dos profesionales de la Orientación; en este caso, eran tres, y esto facilitó que hubiese una sincronía entre ambas modalidades de trabajo.

5. La evaluación del desarrollo de la propuesta se trabajó a partir del perfil de la persona profesional en Orientación propuesto por el Ministerio de Educación Pública y esto posibilitó el planteamiento de una nueva propuesta de trabajo depurada, sin esta evaluación por parte del estudiantado y de los actores educativos y administrativos de la institución, la nueva propuesta no hubiese sido posible.
6. Se entiende que la persona profesional en Orientación debe reconocer la creatividad y la flexibilidad en cualquier proceso de aprendizaje, incluyendo el desarrollo vocacional, el abordaje debe ser atractivo para la persona, de manera que exista un disfrute, consecuentemente, una motivación para comprometerse con el proyecto y con el propio proceso vocacional interno.
7. Surge la necesidad de considerar un cuarto componente emocional, que se suma a las actitudes, conocimientos y habilidades, pues se rescata como un elemento preventivo y evidente durante el proceso de desarrollo vocacional de la persona. A partir de este hallazgo, se destaca la persona profesional en Orientación como idónea para vincular el conocimiento previo con la creación de un proyecto, tomando en consideración las emociones que se generan durante el proceso, que a su vez se vinculan con las actitudes y la suma de estos elementos responden estrechamente al fortalecimiento del autoconcepto en el desarrollo vocacional.
8. El proceso de aprendizaje de conocimiento de la competencia emprendedora y sus componentes es en definitiva paulatino, a partir de la experiencia vivida, pues es parte del desarrollo y madurez vocacional de la persona. Dichos conocimientos convergen entre sí, pues el desarrollo de uno permite y/o impulsa al fomento del otro, desde este punto, el modelaje que puedan hacer las personas profesionales puede permitir una apreciación inmediata por parte del estudiantado, que aprende vicariamente de otras fuentes tales como las redes sociales y los videojuegos.
9. La nueva propuesta que resulta de este proceso investigativo, es una herramienta para la persona profesional en Orientación que desee trabajar el emprendimiento infantil; la misma contiene un proceso orientador que inicia por el autoconocimiento, prosigue con

el conocimiento del medio y la toma de decisiones, de manera que resulte el compromiso social, a su vez abarca por módulos los componentes y los contrasta con elementos específicos del perfil orientador, es así como esta base teórico-práctica para el favorecimiento de procesos que fomenten la competencia emprendedora, enfatiza en aquellas actitudes, conocimientos y habilidades con las que una persona profesional en Orientación debe contar para trabajar dicha temática.

10. El proceso de favorecimiento de la competencia emprendedora representaría un aporte al currículo del MEP, ya que al considerar los lineamientos para la persona profesional en Orientación que el mismo Ministerio plantea, permitió añadir valor en cuanto a ejes temáticos y vincular las vivencias y la teoría con el accionar que debe tener una persona facilitadora del proceso en lo que respecta las nuevas demandas del área vocacional en la infancia.
11. Se finaliza este proyecto, haciendo énfasis en la importancia de la investigación para la creación de una propuesta depurada, ahora bien, es importante concluir en que aunque esta propuesta está fundamentada científicamente, será necesario el proceso de adaptación contextual que haga la persona profesional en Orientación con el grupo de niños y niñas con el que ejecute el mismo, así como las características propias del perfil adaptadas a los componentes de formación de la competencia emprendedora.

Recomendaciones

Para favorecimiento de la competencia emprendedora, se recomienda a las personas profesionales en Orientación:

1. Realizar un diagnóstico a la población y a otras fuentes cercanas de información con el fin de identificar las principales necesidades, conceptos de la temática de emprendimiento, aprendizajes previos y recursos con los que cuentan, tanto para la aplicación del programa como para el desarrollo de un posible emprendimiento.
2. Además, es imprescindible consultar avances al personal a cargo de la población durante la aplicación del proceso, para visibilizar y trabajar aquellos aspectos

señalados, con el fin de prever situaciones emergentes, conocer necesidades e identificar oportunidades que surjan con respecto a la temática.

3. Se recomienda a la persona profesional en Orientación considerar elemental los componentes de formación para el favorecimiento de la competencia emprendedora, considerando como muy importante el componente de formación emocional, y entendiendo que este componente es tan importante como los otros tres. Bajo esta recomendación, se enfatiza en el reconocimiento de las emociones que les permitan asociarlas con los nuevos aprendizajes durante el proceso con el fin de obtener como resultado una apreciación de la emocionalidad para experimentarlas en el proceso de aprendizaje del emprendimiento.
4. También es necesario utilizar un agente externo, puede ser fantasioso, que permita atraer la atención de los niños y las niñas en la afiliación a la tarea, es por esto se sugiere generar un proceso de aprendizaje atractivo, participativo, en un ambiente ameno y de disfrute.
5. Es recomendable brindar un tiempo corto para la presentación de proyectos de emprendimiento, con el fin de practicar la síntesis y resaltar la propuesta de valor, sin embargo, se debe destinar otro espacio de validación y de preguntas por parte del grupo de estudiantes y de la persona profesional, pues para el estudiantado llega a cobrar un significado tanto emocional como vocacional, así mismo este espacio funciona como una práctica para la participación de una feria de emprendimientos.
6. Se recomienda trabajar desde el perfil orientador presentado en la propuesta para garantizar un proceso orientador pertinente y óptimo para el favorecimiento de la competencia emprendedora en la población infantil.

Al Complejo Educativo Bilingüe Nueva Esperanza:

1. Se recomienda abrir nuevos espacios que permitan el fortalecimiento del desarrollo vocacional de la niñez a través de la competencia emprendedora, entendida además como una herramienta de vida.

2. Se sugiere tomar en cuenta los diferentes recursos con los cuales cuenta la institución, tales como el apoyo familiar, instalaciones físicas, recursos tecnológicos y las personas profesionales en Orientación, con el fin de plantear un taller extracurricular enfocado en la temática de emprendimiento.

A la Dirección de Educación para el Trabajo:

1. Se sugiere considerar el emprendimiento como un eje temático o curso tal cual, para la formación de profesionales en Orientación, tanto para su propio beneficio y oportunidad de emprender desde la carrera como para generar espacios para el favorecimiento de competencias emprendedoras en los distintos contextos laborales; ya que representa un nicho importante de trabajo para las nuevas tendencias de mercado y es importante que se vaya incursionando en ponerlo en práctica lo antes posible.

Referencias

- Acosta, J. M. (2011). *Trabajo en equipo*. Madrid: ESIC Editorial.
- Ahumada, L. S. (2013). *Las Competencias Aplicadas al Emprendimiento*. Escenarios 11 (1), pp. 44-56. Recuperado de: <http://ojs.uac.edu.co/index.php/escenarios/article/view/179>
- Alles, M. (2009). *Diccionario de competencias: la trilogía, nuevos conceptos y enfoques, tomo I*. Buenos Aires: Granica. Recuperado de: https://www.academia.edu/31490767/Martha_Alles_Diccionario_de_Competencias
- Aliaga, C. y Schalk, A. (2010). Empleabilidad temprana y emprendimiento. Dos grandes desafíos en la formación superior en Chile. *Calidad en la educación*, 33, p.319-337. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3732162>
- Araújo, A. y Taveira, M. (2009), “Study of career development in children from a developmental-contextual perspective”, en *European Journal of Education and Psychology*, 2(1), p.49-67. España: Universidad de Almería.
- Arce, I. (2019). Las áreas STEAM y el papel de la persona profesional en Orientación como parte de un proceso colaborativo en el desarrollo de habilidades y competencias. *Revista Conexiones: una experiencia más allá del aula*, 11 (1), pp. 39-44. Recuperado de: <https://issuu.com/revistaconexionesmep/docs/2revistaconexiones2019>
- Arendt, H. (2005). *La Condición Humana*. Barcelona: Paidós
- Asamblea Legislativa de Costa Rica. (2010). Ley Orgánica del Colegio de Profesionales en Orientación N°8863
- Barrios, M. (2018). *Del emprendimiento tradicional al emprendimiento dinámico. Determinantes para su transformación a partir de estudios de caso en la ciudad de Ibagué*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

- Bisquerra, R. (2008). *Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica*. España: WOLTERS KLUWER ESPAÑA S.A.
- Bulgarelli, R. Rivera, J. y Fallas, M. (2017). El proceso vocacional del estudiantado universitario en condición de logro y rezago académico: Un análisis desde el enfoque evolutivo de Donald Super. *Revista Electrónica EDUCARE*, 21 (1), p.1-24. Recuperado de doi: <http://dx.doi.org/10.15359/ree.21-1.1>
- Bravo, O. y Sanchez, M. (2009). *Gestión integral de Riesgos*. Bogotá: Consorcio Grafico Ltda
- Business Kids Costa Rica. (2018, 20 de junio). Desarrollo emprendedor: una oportunidad para niños con déficit de atención e hiperactividad (TDAH) [Publicación de Facebook]. Recuperado de <https://www.facebook.com/notes/businesskids-cr/desarrollo-emprendedor>
- Cendón, J. Conde, M. Ferrero, R. y Sánchez, L. (2016). Desarrollo de competencias emprendedoras mediante iniciativas de aprendizaje basado en proyectos. *Education in the Knowledge Society*, 17(4), 15-28. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=535554764002>
- Chacón, J. Mc Donald, C. y Navarro, G. (2013). *Propuesta de programa para el fomento del emprendedurismo en los estudiantes de la Carrera de Administración Aduanera y Comercio Exterior de la Universidad de Costa Rica*. (Tesis de licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José.
- Chaves, M. y Fonseca, R. (2015). *Emprendedurismo en Costa Rica: Estancamiento en la Transición a la Innovación*. *Economía y Sociedad*, 20 (48), 1-19. Recuperado de: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/economia/article/view/7550/14356>
- Cornell University, INSEAD, and WIPO (2019). *The Global Innovation Index 2019: Creating Healthy Lives—The Future of Medical Innovation*. Ithaca,

Fontainebleau, and Geneva: WIPO. Recuperado de:
<https://www.globalinnovationindex.org/gii-2019-report#>

Corona, J. (2014). Edupunk aplicado. Aprender para emprender. *Revista de investigación educativa*, 19, 341-344. Recuperado de
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283131303013>

Delors, J. (1996). *"La educación encierra un tesoro"*. París: Ediciones UNESCO

Díaz, G y Ortiz, A. (2005). *"La entrevista cualitativa"*. Universidad Mesoamericana. México.

Dorado, A. (16 de julio del 2013). Orientación al emprendimiento [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://www.emprendices.co/orientacion-al-emprendimiento/>

Enechojo G, & Happiness, I. (2013), Relationship Between Counselling and Entrepreneurship Development Skills of Nigerian Final Year Undergraduates. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 84(0), Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication>

European Commission (2016). La educación para el emprendimiento en los centros educativos en Europa. Informe de Eurydice. *Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea*. Recuperado de: <http://publications.europa.eu/resource/cellar/>

Fernández, E. y Sobrado, L. (2010). Competencias emprendedoras y desarrollo del espíritu empresarial en los centros educativos. *Educación XXI*, 13 (1), 15-38. Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:EducacionXXI-2010-13-1-5010>

Frías, C. (2015). La Orientación como disciplina y profesión. En A. Mata (Ed.), *El desarrollo teórico de la Orientación* (pp. 15-50). San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Fricke, M. (2020). ¿Bel o Bypass? Dos teorías de la transparencia del autoconocimiento. *Revista de Filosofía*, 59, Recuperado de <https://revistas.up.edu.mx/topicos/article/view/1101>

- Fung, M. (2017). Las funciones que desempeñan el personal de Orientación y sus implicaciones jurídicas en la prestación de los servicios educativos. *Gestión de la educación*, 7. (1), pp. 37-72. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/gestedu/article/view/27570>
- Fundación Omar Dengo. (s.f). Sobre Labor@. Recuperado de <https://labora.fod.ac.cr/site/sobre-labora>
- Garita, Y. (2014). La Orientación Vocacional y los ajustes contextuales. *Revista Conexiones*, 6 (2), p. 18 - 25. Recuperado de <https://www.mep.go.cr/sites/default/files/2revistaconexiones2014.pdf>
- Gómez-Núñez, L., Llanos, M., Hernández, T., Mejía, D., Heilbron, J., Martín, J., Mendoza, J. y Senior, D. (2017). Competencias emprendedoras en Básica Primaria: Hacia una educación para el emprendimiento. *Pensamiento & Gestión*, 43, pp. 150-188. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/646/64653514007.pdf>
- Guevara, R. (2014). La Orientación como disciplina y profesión en el contexto del Ministerio de Educación Pública, según el Decreto Ejecutivo N°37135-MEP. *Revista Conexiones*, 6 (2), p. 11-17. Recuperado de <https://www.mep.go.cr/sites/default/files/2revistaconexiones2014.pdf>
- Hernández, R, Fernández, C y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. 6ª Edición. McGRAW-HILL Interamericana Editores, S.A. México, D.F.
- Kornblit, A. L. (2007) *Metodologías Cualitativas: modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Lévy-Leboyer, C. (2003). *Gestión de las competencias: cómo analizarlas, cómo evaluarlas, cómo desarrollarlas*. Barcelona: Gestión 2000.
- López, V. (2017). *Madurez Vocacional, motivación para el aprendizaje y estilos educativos paternos en alumnos de 4º eso y 1º bachillerato*. (Tesis doctoral).

Universidad de Extremadura. Recuperado de http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/6440/TDUEX_2017

Mamman, F.N. (2009). *An appraisal of managing Entrepreneurship Education in Nigeria for sustainable development: Managing inventions in the Nigerian Educational Systems* (NAEAP). Ibadan: Lineage Publishing House.

Marina. J. (2010). *La competencia de emprender*. *Revista de Educación*, 35(1), 49-71. Recuperado de http://www.revistaeducacion.educacion.es/re351/re351_03.pdf

Martínez, P. (Coord.), Martínez, M., Pérez, J., González, C. y González, N. (2017). *Manual de Orientación Educativa y Profesional*. Merced: Murcia.

Martínez, J. (8 al 28 de enero de 2013). *Las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas del S. XXI. Las competencias para emprender en época de crisis*. Congreso Internacional, Universidad de Málaga.

Mata, A. (2018). *Cómo educar a jóvenes vocacionalmente: El aporte de la Orientación Vocacional*. San José: INIE. Recuperado de http://repositorio.inie.ucr.ac.cr/bitstream/123456789/477/1/educar_jovenes.pdf

Méndez, M. (viernes 8 de febrero del 2019). Por más pequeño que sea, su hijo también puede ser un emprendedor. *El Financiero*. Recuperado de <https://www.elfinancierocr.com/pymes/por-mas-pequeno-que-sea-su-hijo-tambien>

Ministerio de Economía, Industria y Comercio (2014-2018). *Política de Fomento al Emprendimiento en Costa Rica*.

Ministerio de Economía, Industria y Comercio (2010-2014). *Política Nacional de Emprendimiento en Costa Rica*.

Ministerio de Economía, Industria y Comercio (2019). *Manual para las personas emprendedoras en Costa Rica*. Recuperado de: https://www.meic.go.cr/meic/documentos/08k2mt84w/Manual_PersonasEmprendedo

- Ministerio de Educación Pública (2017). *Programas de Estudio de Orientación Primero, Segundo Tercer Ciclos de la Educación General Básica y Educación Diversificada*. Recuperado de: <http://www.mep.go.cr/sites/default/files/programadeestudio/programas/orienta>
- Ministerio de Educación Pública (2021). *Transformación Curricular, una apuesta por la calidad educativa*. Departamento de Orientación Educativa y Vocacional.
- Nelson, J. (13 de enero 2017). Tres niños desarrollan sus emprendimientos y obtienen ganancias. *El Financiero*. Recuperado de <https://www.elfinancierocr.com/pymes/tres-ninos-desarrollan-sus-emprendimientos-y-obtienen-ganancias/VKQLVI2OONEIBORY3P7JC6>
- Olivos, F., Álvarez, I., y Díaz, F. (2013). Impacto de la educación para el emprendimiento en la creatividad. *Revista Educare*, 17 (3), pp.259-276. Recuperado de: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/5253/16168>
- Ovalles, L. V., Moreno, Z., Olivares, M. A. y Silva, H. (2018). Habilidades y capacidades del emprendimiento: un estudio bibliométrico. *Revista Venezolana de Gerencia*, 23(81), pp. 217-234. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29055767013>
- Pereira, M. (2012). *Mediación docente de la Orientación educativa y vocacional*. San José: EUNED.
- Pérez, D., Font, E. y Ortiz, M. (2016). Emprendimiento y Gestión del conocimiento. *Revista de Ciencia, Tecnología e Innovación*. 3 (3), UNIANDES EPISTEME.
- Poder Legislativo. (2017). Expediente No. 20.155. Ley de Fomento al Ecosistema Nacional de Emprendimiento e Innovación. *La Gaceta Diario Oficial* No. 97, viernes 5 de mayo del 2017. Costa Rica.
- Prieto, F. (2018). Pensamiento crítico y autoconocimiento. *Revista de filosofía*, 74, 173-191. Recuperado de <http://web.b.ebscohost.com.una.remotexs.co/ehost/pdfviewer/pdfviewe>

- Reinoso, J. y Uribe, M. (2013). *“Emprendimiento y empresarismo: diferencias, conceptos, cultura emprendedora, idea y proyecto de empresa.”*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Rivas, F. (2003). *Asesoramiento vocacional. Teoría, práctica e instrumentación*. Barcelona: Ariel, S.A.
- Rivas, F. (1998). *Psicología vocacional: Enfoques del asesoramiento (3ª ed.)*. Madrid: Morata.
- Rivera, C. (2014). *Competencia emprendedora y comportamiento emprendedor análisis en el contexto venezolano*. (Tesis). España. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=184212>
- Rodríguez, J., Dalmau, J., Pérez, B. Gargallo, E. y Rodríguez, G. (2014). *Educación para emprender. Guía didáctica de educación emprendedora en primaria*. La Rioja. Universidad de la Rioja.
- Rosendahl, L., Sloof, R., y Van Praag, M. (2012). The Effect of Early Entrepreneurship Education: Evidence from a randomized field experiment, *IZA Discussion Papers*, No. 6512. Recuperado de: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:101:1-201208096305>
- Sarmiento, M. (2005). Como facilitar el despertar financiero en los niños y niñas. *Psicología económica para el nuevo siglo*, Bogotá: El manual moderno.
- Sanz, R. (2014). *El enfoque de programas de orientación: La orientación colectiva, personal y social*. (Ponencia, I Congreso Internacional de Orientación). San José, Costa Rica. Recuperado en: <http://www.cpocr.org/wp-content/uploads/2014/11/Memoria-Congreso-de-Profesionales-en-Orientación-2014.pdf>
- Savickas, M., Nota, L., Rossier, J., Dauwalder, J. P., Duarte, M. E., Guichard, J., Soresi, S., Van Esbroeck, R. y Van Vianen, A. E. M. (2009). Life designing: A paradigm for career construction in the 21st century. *Journal of Vocational Behaviour*, 75, pp.239-

250. Recuperado de: <http://www.essencecoaching.com/wp-content/uploads/2009/09/Life-designing-a-paradigm-for-career-construction-in-the-21st-century-Savickas-et-al.pdf>

Simón, J. (2015). ¿Pueden los niños adquirir y aplicar conocimientos de emprendimiento? El caso del subprograma, mi primer empresa: “emprender jugando”. *Revista Electrónica Nova Scientia*, 7 (3), 389-415. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/pdf/ns/v7n15/2007-0705-ns-7-15_00389.pdf

Sistema de Información Científica. (2006). Emprendiendo en la era del conocimiento. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 1 (2), 20-22. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441942906009>

Torrelles, C. Coiduras, J. Isus, S. Carrera, X. París, G. Cela, J. Competencia de trabajo en equipo: definición y categorización. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, vol. 15, núm. 3, 2011, pp. 329-344. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/567/56722230020.pdf>

Torres, L. C. (2012). *Creatividad, estímulos para su desarrollo*. Bogotá: Ediciones de la U.

Torres, R. (2015). Estímulo a la creatividad y emprendimiento joven para la innovación social en un contexto global. *Revista de Estudios de Juventud*, 7 (109), 127145. Recuperado de http://www.injuve.es/sites/default/files/cap7_109.pdf

Trias, F. (2007). *El libro negro del emprendedor*. Barcelona. Empresa Activa

Ureña, V. y Robles, J. (2015). La Orientación en el Ministerio de Educación Pública Costarricense. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 15 (1), -19. Recuperado de <https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v15n1/a34v15n1.pdf>

Ureña, S. y Barboza, C. (2015). Aportes de la Orientación Vocacional en el contexto Laboral. *Actualidades Investigativas en Educación* 15 (1) 1-21. Recuperado <https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v15n1/a40v15n1.pdf>

- Uribe, M. y Reinoso, F. (2013). *Emprendimiento y empresarismo. Diferencias, conceptos, cultura emprendedora, idea y proyecto de empresa*. Ediciones de la U. Bogotá, Colombia.
- Varela, R. (2011). *Desarrollo, Innovación y Cultura Empresarial*. Recuperado de https://www.icesi.edu.co/cdee/images/informes/coleccion_dice/DICE1.pdf
- Valverde, G. (2012). *Lineamientos para el Servicio Nacional de Orientación*. (Circular DVE005-2012). San José, Costa Rica: MEP.
- Vélez, X. Ortiz, S. (2016). Emprendimiento e innovación: Una aproximación teórica. *Revista científica Dominio de las ciencias*, 2 (4), p. 346-369.

Apéndices

Apéndice A

Grupo focal

Instrumento de diagnóstico: Grupo focal dirigido a Docentes

Institución: Complejo Educativo Bilingüe Nueva Esperanza

Marco referencial: entre los espacios en los cuales la población se desenvuelve una gran parte del tiempo, se distinguen las aulas; por tanto, el personal docente representa un referente importante para conocer las necesidades de la población estudiantil. Para ello, se plantean una serie de preguntas que pretenden explorar el estado de la población en las áreas: familiar, vocacional y social.

Familiar

- ¿Cómo describen la familia promedio que compone esta institución?
- ¿De qué manera influye la familia en el desarrollo integral del estudiantado?
- ¿Cuáles son las principales tareas de la familia con respecto a la educación y cómo se diferencian de las tareas que le competen a la escuela?

Vocacional

- ¿Consideran que existe motivación al logro o identificación por el aprendizaje por parte del estudiantado? ¿Cómo lo manifiestan?
- ¿En sus clases se explora el mundo laboral como contenido o aprendizaje por adquirir?
¿De qué manera?
- ¿Perciben aspiraciones vocacionales en sus estudiantes? ¿De qué manera? ¿En qué niveles lo manifiestan más explícitamente?
- ¿Qué oportunidades vocacionales consideran ustedes que tiene la población?

*Apéndice B***Entrevista****Instrumento de diagnóstico: Departamento de Apoyo Institucional**

Institución: Complejo Educativo Bilingüe Nueva Esperanza

Descripción: el presente instrumento pretende recabar su percepción de la realidad del estudiantado en diversas áreas del desarrollo. El mismo es completamente confidencial, de uso exclusivo para la investigación.

Vocacional

¿Cuáles son los principales intereses a nivel vocacional que caracterizan a la población?

¿Cuáles son las principales habilidades/aptitudes que caracterizan a la población?

En su amplia experiencia como psicóloga en la institución ¿Qué esfuerzos ha realizado la institución en el desarrollo del emprendimiento infantil?

¿De qué manera contribuye la educación para el emprendimiento en la población estudiantil de primaria?

Social

¿Cómo describiría en general a la población de quinto y sexto de New Hope?

¿Cuáles son aquellas competencias blandas que caracterizan a la mayoría de la población de quinto y sexto grado de New Hope?

Enumere los principales intereses sociales que manifiesta tener el estudiantado de quinto y sexto grado

¿Identifica diferencias entre generaciones (quinto y sexto) respecto a sus relaciones interpersonales e interacciones sociales en general?

Familiar

En general ¿Cómo describiría el acompañamiento de los padres y madres en las diferentes actividades artísticas, deportivas y académicas de la institución?

¿Cuáles son los principales retos que experimentan las familias en la crianza de sus hijos, como un complemento de la educación escolar?

¿Conoce algún caso en el cual algún niño o niña colabore o esté involucrado en algún emprendimiento familiar?

Apéndice C

Cuestionario

Instrumento de diagnóstico: estudiantado de quinto y sexto grado de Nueva Esperanza

Institución: Complejo Educativo Bilingüe Nueva Esperanza

I. Instrucciones:

A continuación, se le presentará una serie de preguntas a las que deberá responder con sinceridad. Estos ítems están relacionados con el conocimiento de ustedes mismos y mismas.

Por favor, lea cada uno y decida lo que mejor describe su forma de pensar o ser y márkelo con una “X”, de acuerdo con el siguiente esquema:

Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
(S)	(CS)	(AV)	(CN)	(N)

Es importante mencionar que la información brindada por medio de esta Escala será totalmente confidencial.

Apoyo de familia, apoyo escuela, creatividad, liderazgo, trabajo en equipo, autoconocimiento, espíritu emprendedor

Afirmaciones	S	CS	AV	CN	N
1. Mi familia apoya mis nuevas ideas					
2. Para mí es fácil trabajar en equipo					
3. Creo que soy una persona creativa					
4. Creo que soy una persona líder					
5. Cuando sea grande, me gustaría tener mi propia empresa					

6. Me encanta crear cosas nuevas e ingeniosas					
7. Conozco maneras de desarrollar mi creatividad					
8. Logro mejor los proyectos o actividades cuando trabajo en equipo que cuando lo hago solo/a					
9. Para mí es sencillo delegar tareas a los demás					
10. En la escuela tengo la oportunidad de crear cosas diferentes e innovadoras					
11. En mi familia me han inculcado la importancia de tener un negocio o una empresa propia					
12. Sé distinguir mis habilidades y las de otras personas					
13. Soy capaz de encontrar soluciones rápidas y eficientes a los problemas					
14. En mi familia he aprendido a trabajar en equipo					
15. Se me facilita el uso de la tecnología					
16. El trabajo en equipo me parece muy importante para lograr metas					
17. Constantemente tengo ideas de productos o negocios para desarrollar/vender					

Apéndice D: Cuestionario de evaluación para las fuentes de información

Este cuestionario tiene que como propósito la evaluación del proceso recientemente realizado con el estudiantado de 5to grado acerca de la competencia emprendedora.

¿Cuál es su rol en la escuela?

- Personal docente ()
- Personal administrativo ()

Por favor, lea cada uno y decida lo que mejor describe su forma de pensar o ser y márkelo con una “X”, de acuerdo con el siguiente esquema:

Muy de acuerdo (MA)	De acuerdo (DA)	Indiferente (I)	En desacuerdo (ED)	Muy en desacuerdo (MD)
------------------------	--------------------	--------------------	-----------------------	---------------------------

Es importante mencionar que la información brindada por medio de esta Escala será totalmente confidencial.

Afirmaciones		M	D	I	E	M
De inicio de año al día de hoy el estudiantado:		A	A		D	D
Actitudes	1. Asume más riesgos					
	2. Toma iniciativa en más ocasiones					
Conocimiento	3. Reconoce más recursos con los que cuenta (educativos, académicos y familiares) para emprender.					
	4. Presenta una mayor responsabilidad de los trabajos y tareas que se le asignan en las diferentes materias					
Habilidades	5. Demuestra mayor creatividad					
	6. Muestra un avance en la habilidad de trabajo en equipo					

Para el proceso de evaluación es pertinente conocer su criterio con respecto al actuar de la persona profesional en Orientación en la formación de la competencia emprendedora en el estudiando de 5to grado.

Enumere 3 aspectos que considera que puede aportar una persona profesional en Orientación en la formación de la competencia emprendedora del estudiantado de 5to grado.

Apéndice E

Cuestionario de evaluación para el estudiantado

Hola, cómo parte del proceso que vivimos junto a ustedes en los talleres: "Ayudemos a Garabito", nos encantaría conocer tu opinión, agradecemos que nos llenes el siguiente cuestionario de la manera más sincera.

Afirmaciones	MA	DA	I	ED	MD
De inicio de año al día de hoy el estudiantado:					
1. Los teachers me ayudaron a pensar en varias formas de hacer nuestro proyecto.					
2. Los teachers me motivaron a reconocer mis propias habilidades para el bien del grupo.					
3. Los teachers me trataron igual que a mis otros compañeros.					
4. Los teachers utilizaron la tecnología durante sus clases.					
5. Los teachers demostraron conocimientos de los temas de clase.					
6. Los teachers se comunicaron adecuadamente.					

Pregunta final:

1. ¿Qué aprendí de los teachers (Nicole, Maripaz y Joel) durante el proyecto?

Apéndice F: Glosario de conceptos importantes.

Glosario

Para el programa de trabajo, es importante tener claros los siguientes conceptos desarrollados por el equipo investigador con el fin de comprender el campo de aprendizaje a nivel teórico tanto para las personas profesionales como para el estudiantado:

-Emprendimiento: Es el resultado del movimiento de habilidades e intereses que posibilitan la creación de ideas, permiten el desarrollo, innovación y cultura empresarial en actividades con fines económicos y sociales.

-Competencia: Son habilidades que se pueden aprender desde los procesos internos, y para la formación o potenciación de una competencia (“términos como inteligencia, procesos cognitivos, capacidad de procesamiento de la información, habilidades mentales, técnicas y estrategias cognitivas

-Competencia emprendedora: Es la combinación idónea de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, que contiene conocimientos (saber conocer), habilidades (saber hacer) y actitudes y valores (saber ser y saber convivir).

-Trabajo: Se refiere a un conjunto de actividades que contribuyen a la construcción de una meta o a la solución de un problema, contiene una remuneración económica e idealmente debería responder a los intereses y habilidades de una persona.

-Actitud: Es la composición de los pensamientos, emociones y acciones de una persona.

-Habilidad: Son las capacidades específicas que tiene una persona, que le permiten desde el saber hacer, realizar una actividad de manera óptima, todo esto desde el saber hacer.